

COMUNIDAD DE LA RECONCILIACIÓN

GUÍA PARA EL ESTUDIO DEL
EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS



“¿No es verdad que el corazón
nos ardía en el pecho
cuando nos hablaba en el camino
y nos explicaba las Escrituras?”

Lucas 24.32

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA
Comisión Episcopal de Catequesis,
Pastoral Bíblica e Indígena

Sociedad Bíblica Peruana AC

Comunidad de la reconciliación

*Guía para el estudio
del Evangelio según Lucas*



*« ¿No es verdad que el corazón
nos ardía en el pecho
cuando nos hablaba en el camino
y nos explicaba las Escrituras? »
Lucas 24,32*

Lima, 2008

Presentación

Hermanas y hermanos en Jesucristo, nuestro Señor,

Es para nosotros una gran alegría llegar a ustedes, a nombre del Equipo Interconfesional de Pastoral Bíblica, para poner en sus manos la reedición de la presente «**Guía para el estudio del evangelio según Lucas: COMUNIDAD DE LA RECONCILIACIÓN**».

Como saben, en el intento de llevar la Palabra de Dios a nuestro pueblo, en los últimos años hemos desarrollado estas Guías, sencillas y profundas a la vez, para un acercamiento a los cuatro evangelios. Y lo estamos haciendo en forma interconfesional, ecuménica, hermanos y hermanas católicos y evangélicos, que estamos experimentando que la Palabra de Dios es efectivamente el terreno más fecundo para el diálogo y la fraternidad.

El evangelio según Lucas es realmente apasionante y podría ser trabajado desde muchos ángulos. Considerando la situación de nuestro pueblo, herido aún por la violencia y desgarrado por tantas injusticias y exclusiones, optamos por desarrollar particularmente el tema de la reconciliación y la alegría; como sabemos, Lucas fue llamado por Dante «el escritor de la mansedumbre de Cristo». Se está destacando algunas figuras femeninas, que son también característica lucana.

Que al trabajar estos temas con nuestros grupos bíblicos nos sintamos invitados como discípulos y discípulas del Señor, a entrar en el camino de la alegría y la reconciliación para que podamos ser signo de fraternidad en este mundo tan dividido.

EQUIPO INTERCONFESIONAL
DE PASTORAL BÍBLICA

Introducción

El Ideario de Pastoral Bíblica en el Perú «intenta plantear y orientar los caminos de una Pastoral Bíblica que se ubique como base de toda la pastoral y la vida de la Iglesia en el Perú» (Introducción, p. 5).

Para que esto se haga realidad, no podemos hablar solamente de una «Semana Bíblica», sino que el acercamiento a la Palabra de Dios se ha de dar durante todo el año y en todas las expresiones pastorales de la Iglesia. Por ello, de acuerdo con los Sres. Obispos, se plantea que el trabajo de Pastoral Bíblica se realice DURANTE TODO EL AÑO.

¿Por dónde empezamos? Estas Guías invitan a empezar por los evangelios, para descubrir en ellos el rostro fascinante de Jesús, que cada uno nos presenta.

La presente Guía nos invita a **acercarnos a Jesús por medio del evangelio según Lucas**. El texto y lema están tomados del pasaje de Emaús: «**¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?**» (Lc 24,32). El Lema hace alusión al camino e intenta dar una respuesta evangélica a la realidad convulsa que vive nuestro pueblo: «**En el camino de la reconciliación y la alegría**».

Del Evangelio de Lucas hemos tomado los temas que nos parecían más resaltantes, poniendo el acento en el tema de la MISERICORDIA Y LA RECONCILIACIÓN.

La presente Guía para Encuentros Bíblicos sobre el Evangelio según Lucas tiene las siguientes partes:

1. INTRODUCCIÓN

2. TEMAS DE APROXIMACIÓN AL EVANGELIO DE LUCAS:

1. Introducción al evangelio según Lucas
2. Evangelio de la Infancia en Lucas
3. Bautismo y tentaciones
4. Seguimiento del Señor
5. La mujer en el evangelio de Lucas – María, madre del Señor
6. La alegría en el evangelio de Lucas
7. La oración en el evangelio de Lucas
8. La misericordia en el evangelio de Lucas:
9. El misterio pascual: Emaús

3. LA MISERICORDIA EN EL EVANGELIO DE LUCAS

- 8.1 La oveja y la moneda encontradas
- 8.2 El hijo pródigo
- 8.3 El buen samaritano
- 8.4 La mujer del perfume
- 8.5 La mujer encorvada



Orientaciones Prácticas

1. Para empezar

a) **Campana de motivación**, en la comunidad, grupo, diócesis o parroquia. Se puede hacer en las diversas oportunidades en que se convoca la comunidad cristiana.

Lo importante es que las personas se informen y se vaya creando un ambiente favorable, de creciente interés por la Palabra de Dios.

b) **Adecuada formación de los animadores** y personas de buena voluntad que quieran colaborar. Con ellos se trabajará previamente los contenidos y la metodología que se van a tratar en las reuniones, asegurando las actitudes de interiorización y oración. Recordemos que en la presente Guía para Encuentros Bíblicos sobre el Evangelio de Lucas, tenemos en Anexo una profundización de los temas, hecha para la formación de los animadores.

c) **Ambientar previamente la sala de reuniones**. Poner en un sitio destacado la Biblia, que puede estar en un atril o mesa, y junto a ella colocar un cirio. Se sugiere ubicar otros elementos según el tema, para hacer del lugar de reuniones un ambiente agradable para la reflexión. Una música suave y cantos de animación completarán la acogida.

d) **Material para cada participante**: No hemos incluido los textos bíblicos en la presente guía; precisamente para que cada persona traiga su Biblia, la lea y relea. Lo ideal sería que cada participante tenga a su disposición un ejemplar de la presente Guía Bíblica sobre Lucas.

2. Durante los encuentros

Podemos comenzar con la celebración de la *Entronización de la Biblia* en el templo o lugar de reuniones. Ésta servirá de motivación para que las personas sientan cercanía a la Biblia y se animen a participar. Más adelante ofrecemos una celebración para entronizar la Palabra de Dios.

3. En cada reunión

Cada reunión tiene cuatro momentos, claramente señalados:

0. Ambientación

En un párrafo previo, en cursiva, se dan indicaciones prácticas de algunos materiales que sería conveniente disponer en el ambiente donde se desarrollarán las sesiones de reflexión bíblica.

1. Introducción

- *Palabra y Frase clave.* Sugerimos que se amplíen y se ubiquen en un lugar visible, para dialogar sobre su mensaje.
- *Bienvenida a los participantes.* Lo hace el guía.
- *Canto y oración inicial.* Los cantos propuestos son indicativos: buscar alguno conocido por la asamblea, que tenga relación con el tema.
- *Reflexión sobre el símbolo.* Se sugieren algunos objetos simbólicos; varían según el tema y deberán introducir en la reflexión a los participantes.
- *Algunas preguntas,* que nos ayudarán a cumplir este objetivo.
- *Motivación.* En varios temas se ofrecen diálogos y teatros. Si están bien ensayados, ayudarán mucho a para ubicar y motivar.

2. Lectura y estudio del texto

- Se ofrece una *breve motivación*, que ayuda a contextualizar el texto bíblico que será estudiado.
- *Lectura del texto bíblico.* Que la proclamación esté bien preparada: leer pausadamente, con unción y reverencia. En algunos casos podrían intervenir varios lectores. Después, hacer un adecuado tiempo de silencio para dejar que la Palabra entre en nuestro corazón. Cada participante vuelve al texto en su propia Biblia. Se ofrece *preguntas* que aseguren una real «lectura» y comprensión de los diversos elementos del texto. El guía seleccione las más adecuadas.
- *Reflexión.* Se ofrece una pista de reflexión sobre el texto, su mensaje y la posible aplicación a nuestra realidad actual.

- *Meditación.* Nuevamente algunas preguntas invitarán a interiorizar y orar el texto bíblico. Este es uno de los momentos más importantes, pues quisiéramos que las personas puedan lograr una profunda experiencia de Dios, a partir de su Palabra. Para ello, asegurar el ambiente de silencio y tiempo conveniente para la oración. Una música suave puede ayudar.
- *Compartir.* Se invita a los presentes a compartir algún eco o resonancia de la Palabra de Dios. Se habla espontáneamente, en primera persona, dirigiéndose posiblemente al Señor y no a los presentes.
- Al final sacamos el mensaje para nosotros hoy.

3. Celebración

- Es el momento de dar gracias a Dios, hacer peticiones y cantar, utilizando símbolos del tema tratado.
- También se podría compartir algún refrigerio, si se considera oportuno. Lo que se quiere con esto, es que los últimos minutos de la reunión cobren un tono fraterno, festivo.

4. Próximo encuentro

- En los minutos finales se da a conocer el tema que se tratará la próxima reunión.
- Se distribuyen pequeñas tareas para la reunión siguiente.

4. Después de la reflexión sobre Lucas

a) Evaluación final

Hacer una *evaluación* con los participantes, animadores y agentes de pastoral. Se compartirá a partir de la experiencia vivida. Mucho les agradeceremos si nos hacen llegar sus resonancias y sugerencias a la Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica, a fin de hacer un balance mayor.

Entronización de la Biblia

Ambientación

- Preparar un atril, mesa o lugar destacado para colocar la Biblia. Cirios para colocar encendidos a los lados de la Biblia.
- Preparar unos letreros de cartulina, cada uno con una frase bíblica correspondiente a cada uno de los temas.
Situarlos en diferentes lugares del lugar de reunión, para ser leídos por todos.
- Cada persona tendrá su Biblia entre las manos.

1. Motivación

- Hermanas y hermanos, nos hemos reunido alrededor de la Palabra de Dios, que ilumina nuestras vidas y la vida de nuestra comunidad cristiana de Al igual que el antiguo Pueblo de Dios, somos peregrinos y peregrinas, seguidores del Señor que sigue hablándonos en las Escrituras.
- Este año estamos todos invitados a descubrir el rostro fascinante del Señor Jesús, según nos lo presenta el evangelista Lucas.
- Dispongamos un corazón abierto y bien dispuesto, como el de aquellos discípulos que se encaminaban a Emaús, porque Jesús mismo nos quiere interpretar las Escrituras: hará arder nuestro corazón y nos dará nueva fuerza.



Canto comunitario

2. Procesión de la Biblia

Que la Biblia sea introducida solemnemente por miembros de la comunidad. El grupo avanza procesionalmente: la Biblia es llevada en alto, teniendo a los lados dos cirios encendidos.

3. Oración

*Padre nuestro, lleno de ternura y misericordia,
te agradecemos porque nos has enviado
a Jesús, tu Hijo Amado.
Como los discípulos del Emaús
nos disponemos a escucharlo:
que también nuestros corazones
ardan en nuestro pecho mientras él nos habla;
que podamos descubrir su presencia gloriosa
y anunciarla gozosamente a nuestros hermanos.*

4. Pregón de la Palabra

Levantando la Biblia y las velas se proclama el Pregón:

*He aquí, hermanas y hermanos,
la Palabra que nos llega como un regalo
del Amor sin fronteras.*

*Ella que resuena desde siempre en el ámbito eterno
de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu,
se nos viene, peregrina en nuestra historia,
pronunciando nuestros nombres y llamando a nuestras puertas.*

*Es la voz del silencio sonoro de Dios;
la voz de la eternidad hecha tiempo;
es la voz del misterio hecho luz;
la voz de Dios hecha letra, y sílaba y palabra.*

*Ella es la voz del Dios hecho hombre
que pudo decir un día:*

Padre y Madre y Hermanos.

*Esa es la voz - palabra que pronuncia nuestros nombres
y llama a nuestra puerta.*

Abrámosle la puerta...

todas las puertas y las ventanas.

*Abrámosle las manos, y los brazos,
y los ojos y los oídos.*

*Abrámosle el corazón y todo nuestro ser,
y pongamos de rodillas el alma para acogerla.*

*Ella, - moradora en nuestra tienda -
pondrá su luz radiante en nuestra noche oscura,*

*alumbrará su fuego ardiente en nuestro frío invierno,
remansará su armonía en nuestro ruido opaco.*

*Ella, - hermana entre hermanos-
sembrará la verdad en nuestros campos de mentiras;
orientará nuestros pasos en nuestra vida sin sentido,
hará brotar la paz en nuestros surcos de rencillas.*

*Ella, - generadora de vida -
engendrará libertad en nuestras lágrimas
para que irrumpa la esperanza.*

*Ella, - prometedora del Reino entre los hombres -
poblará nuestros labios de discursos proféticos,
animará nuestra oración de cada día,
será para nosotros el pan en nuestra mesa
y alentará en cada momento la misión recibida.*

*Ella, - compañera y amiga de los pobres -
arrancará nuestras vidas de la instalación y el consumo,
nos hará caminar junto a oprimidos y marginados,
nos urgirá a ser hermanos de los desheredados,
y nos hará cercanos a los alejados y a los sedientos de Dios.*

*Abramos, pues, hermanos y hermanas,
la casa a la Palabra.*

5. Lectura de la Biblia Lucas 24, 27-34

Escucharemos la conclusión de un pasaje entrañable del evangelio según Lucas: el reconocimiento de Jesús por los discípulos de Emaús.



6. Reflexión

Como aquellos discípulos, también nosotros vamos adelante en el camino de la vida y muchas veces se nos oscurece el horizonte, perdemos ánimos y sentimos que nuestras esperanzas decaen.

Sin embargo no estamos solos, porque hay Alguien que se nos acerca y camina con nosotros. Lucas nos presenta a Jesús siempre en camino: nace durante el viaje de sus padres y muere a la vera de un camino; continuamente está de viaje para llevar el grato anuncio de la salvación; en un largo camino hacia Jerusalén Lucas ubicará los mensajes más significativos de su evangelio.

Luego de escucharnos, el Señor nos abrirá la Palabra, para mostrarnos cómo toda la Biblia, toda la vida, toda la historia habla de él. Ya el Padre lo había revelado en el monte de la Transfiguración: Él es el Hijo Amado, a quien hay que escuchar.

Deseamos que también nuestros corazones se colmen de gozo y empiecen a ardernos en el pecho mientras Jesús nos habla. Deseamos que, mientras recorremos las páginas del Evangelio, esas páginas cobren vida y podamos entrar en ellas, identificados con sus múltiples personajes, para entablar un diálogo directo con Jesús, que nos mostrará los secretos del Padre, hablándonos de su misericordia y ternura e invitándonos a seguirlo por los caminos de la alegría y la reconciliación.

Lector 1 Jesús dialoga con los dos discípulos de Emaús.

Lector 2 Apretemos el paso hasta alcanzarlo, si es que andamos medio dormidos en la fe. O tomemos un poco de calma para esperarlo, si es que el vértigo de la vida moderna nos trae un tanto acelerados y afuscados.

Lector 1 De todos modos, él sabrá el momento y el modo de acercarse a cada uno, para hacernos la pregunta: «*¿De qué hablabas?*» *¿Cómo estás? ¿Qué te preocupa?*...

Lector 2 Dejemos que la verdad de lo que somos y de lo que llevamos en el corazón aflore en este diálogo con Jesús. En este camino iremos descubriendo facetas maravillosas que Lucas nos ha pintado en su evangelio.

Lector 1 Muchos personajes nos acompañarán en este evangelio: Maria, su Madre, e Isabel, la madre de Juan Bautista; los pastores y los ángeles que anunciaron su nacimiento.

Lector 2 Luego serán los discípulos, las mujeres y los niños, los pobres, los enfermos y los pecadores. Ellos son sus predilectos y si nosotros queremos seguirle, deberemos aprender también a amarlos.

7. Peticiones

Ahora, expresamos libremente nuestras oraciones con la confianza de los hijos que se dirigen a su Padre y la de hermanos reunidos en familia.

Luego de cada petición, respondemos: «Dios, Padre Nuestro, escúchanos».

Expresar oraciones espontáneas o preparadas con anticipación.

Oremos

*Dios, Padre de Jesús y Padre Nuestro,
que nos amas, y por eso nos hablas
para llevarnos a la salvación.*

*Te agradecemos por habernos dado a Jesucristo,
tu Hijo Amado.*

*Él es tu Palabra viva,
que nos revela tu rostro de Padre misericordioso.*

*Danos tu Espíritu,
para que aprendamos a escucharte
con un corazón sencillo y filial,
para que tu Palabra pueda dar fruto en nuestra vida.*

8. Despedida

Invitamos a todos a participar con alegría y constancia en este estudio Bíblico; consigamos la Guía con los temas y traigamos cada vez nuestra Biblia. El lugar y el horario de los encuentros es.....

9. Bendición final y canto

El guía o animador toma la Biblia y la levantándola, dice:

Que el Padre, que desde un principio condujo la historia de su Pueblo, hasta la llegada de su Hijo, Palabra de Vida, y que nos ha llamado a proclamar su Plan de amor entre los hombres y mujeres, cuide providentemente de nosotros.

Todos ***Alabado seas por siempre, Señor***

Que Nuestro Señor Jesucristo, Palabra viva del Padre, que nos invita a seguir sus pasos y continuar su misión, nos acompañe, ayudándonos a ser sus seguidores.

Todos ***Alabado seas por siempre, Señor***

Que el Espíritu Santo, que el Padre y el Hijo enviaron sobre su pueblo, nos enseñe a escuchar la Palabra que nos salva y nos haga anunciadores entusiastas de que el Reino ya ha empezado.

Todos ***Alabado seas por siempre, Señor***

Y la bendición de Dios Todopoderoso Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nuestras comunidades y sobre cada uno.

Todos ***Alabado seas por siempre, Señor***

Canto final

INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO DE LUCAS

1. PARTIENDO DE LA REALIDAD

Hace ya más de 2000 años que la Iglesia anuncia a Jesús. ¿Cómo es que algunos cristianos tienen la impresión de haberlo descubierto de nuevo? Cuantos de nosotros escuchamos hablar de Él desde niños en nuestra familia, fuimos a la catequesis y aprendimos cosas de Él, pero de repente, en ciertas circunstancias nos parece descubrir y conocer a un Jesús totalmente diferente del que conocíamos... Creíamos conocerlo, hasta nos habíamos formado una imagen física de Él y, de pronto, se nos ha presentado con rasgos totalmente nuevos y diferentes.

¿Cómo ha podido ser eso?

Es que esos cristianos, por la fuerza de los acontecimientos, han tenido que ver las cosas de un modo nuevo y tuvieron que reconocer que el Espíritu les hablaba más allá de sus fronteras. Tuvieron que salir del estrecho mundo en que vivían y compartir; o ver, por lo menos, los problemas de los marginados del progreso y el desarrollo. Las crisis económicas, la pérdida del empleo, la situación de un familiar desesperado que no consigue atención para la salud o la educación de sus hijos, el viaje a otro lugar o el contacto con otras personas... tantas situaciones que nos hacen abrir los ojos y ver las cosas desde otra perspectiva.

Esos cristianos se dieron cuenta de que habían tenido a su Señor como encerrado en el recinto de una comunidad limitada y cerrada en sus ideas y sus propias aspiraciones. No hay duda de que querían ser fieles; pero al creer que tenían definida su personalidad lo empequeñecían y lo traicionaban. Lo convertían en un defensor de sus propios privilegios o intereses. El paso a otro ambiente les había abierto los ojos.

Pasos como este deberemos hacerlos siempre los cristianos hasta el final de los tiempos, porque la voz del Espíritu siempre se deja oír en medio de los olvidados y excluidos. Los primeros cristianos ya habían tenido una experiencia de este tipo y esta es la invitación de los escritos de Lucas.

Pensemos un poco:

- ♣ ¿Hemos vivido alguna experiencia como estas?
- ♣ ¿Conocemos a alguien que le haya sucedido?

2. CONOCIENDO EL TEXTO.

Vamos a conocer un poco el texto de Lucas para ver como respondió a esta situación que vivía la comunidad cristiana. Vamos a conversar con el texto preguntándole y pidiéndole que nos dé las respuestas.

2.1. CÓMO SE ESCRIBIÓ ESTE(OS) LIBRO(S).

El de Lucas es el único evangelio que indica su destinatario; lo podemos encontrar en Lc 1,1-4 y resulta interesante leer también el inicio del libro de los Hechos de los apóstoles (Hech 1,1-5)

EVANGELIO DE LUCAS

Lc 1,1-4

Ya que muchos se han propuesto componer un relato de los acontecimientos que se han cumplido entre nosotros, según nos lo transmitieron quienes desde el principio fueron testigos oculares y ministros de la palabra, también yo he creído oportuno, después de haber investigado cuidadosamente todo lo sucedido desde el principio, escribirte una exposición ordenada, ilustre Teófilo, para que llegues a comprender la autenticidad de las enseñanzas que has recibido.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Hech 1,1-5

Ya traté en mi primer libro, querido Teófilo, de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio 2 hasta el día en que subió al cielo, después de haber dado sus instrucciones bajo la acción del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido.

Los dos textos están dirigidos a Teófilo. ¿De quién se trata? Existen diversas posibilidades. Puede ser un hombre noble y rico que financió la obra, como se acostumbraba en aquella época. Puede ser un magistrado romano a quien Lucas quiere presentarle a Jesús como el salvador del mundo y defensor de los cristianos. Puede ser también un nombre simbólico ya que "Teófilo" significa "amigo de Dios".

Pero, además, el hecho de que los dos textos vayan dirigidos al mismo destinatario nos indica que es muy posible que Lucas escribiera una sola obra, que después se separaría en el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles. Leer la obra como un conjunto es una clave interpretativa fundamental. No sabemos cuando se separaron las dos obras. Lc 24,50-53 y Hech 1,1-5 serían agregados muy posteriores de cuando se separaron los dos libros. Los dos agregados dan testimonio de cómo la obra de Lucas era reinterpretada posteriormente.

El evangelio de Lucas es, entonces, el primer libro de una doble obra histórico-religiosa. Se trata del "evangelio de Lucas" y del libro de los "Hechos de los Apóstoles". Por esto, resulta un escrito original en la literatura del Nuevo Testamento.

Esa pequeña introducción al evangelio (1,1-4) nos indica también la forma en que se escribió el evangelio, que es común a los cuatro evangelios. Es posible encontrar varias etapas que se siguieron hasta llegar al texto como lo tenemos hoy:

- ▲ Los hechos y palabras de Jesús: "los acontecimientos que se han cumplido entre nosotros"
- ▲ Los que vivieron estos acontecimientos y son testigos de ellos: "quienes desde el principio fueron testigos oculares"
- ▲ La transmisión oral de esos acontecimientos por parte de esos testigos: "fueron testigos oculares y ministros de la palabra"
- ▲ La primera producción de escritos dentro de las comunidades para conservar la memoria: "muchos se han propuesto componer un relato"
- ▲ La recolección de esos relatos y la sistematización en escritos más completos: "después de haber investigado cuidadosamente todo lo sucedido desde el principio, escribirte una exposición ordenada"
- ▲ La modificación y complementación de esos escritos: la división en dos textos y el agregado de Lc 24,50-53 y Hech 1,1-5

Los Evangelios se forman en un largo proceso que va de la transmisión oral al texto escrito. Evangelio significa Buena Noticia; es la Buena noticia que trae Jesús de que el Reino de Dios ha llegado a nosotros. (Lc 4,18-19). A través de su palabra y su acción Jesús inaugura la nueva alianza: el Reino de Dios. Jesús no dejó nada escrito. Él predicó, enseñó y llevó adelante una práctica que realiza el proyecto de Dios. Después de la resurrección, envió el Espíritu Santo a los suyos, llamados apóstoles y discípulos y ellos continuaron su misión predicando, enseñando y haciendo lo que Jesús hacía.

A partir de esta acción de los discípulos se van formando las comunidades, que se reúnen en torno a la predicación y acción de alguno de ellos. En las comunidades se habla la predicación de los apóstoles, se reflexiona, se transmite de boca en boca. Poco a poco algunas cosas se comienzan a poner por escrito, en pequeños textos, cartas, mensajes, cantos, himnos.

Alguien: Mateo, Marcos, Lucas va reuniendo ese material en una colección de textos que va ordenando hasta formar un libro. Ese libro es entregado a las comunidades que todavía lo completan, le agregan, le cambian de acuerdo a sus necesidades (Lc 24,50-53 y Hech 1,1-5).

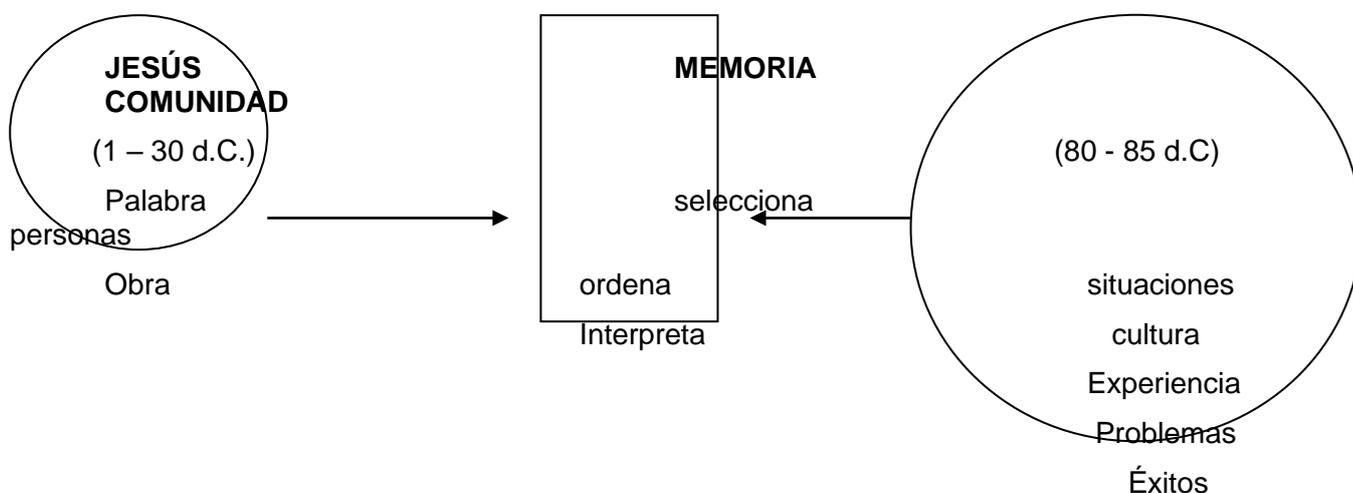
Así es como poco a poco aparecen los evangelios o el libro de los hechos (Segunda mitad del S.I.).

Los evangelios son 4 formas de anunciar a Jesús, escritas en el ambiente de comunidades diferentes. Por eso, tratan de la persona, de las palabras y de las acciones de Jesús de modo al mismo tiempo semejante y diferente. No son una biografía o historia sino un anuncio para llevar a

la comunidad a la fe en Jesús; es decir al compromiso de continuar su obra, por la palabra y la acción, en la realidad que viven.

Es una literatura viva, en la que las primeras tradiciones se fueron relejendo y reinterpretando a la luz de las nuevas situaciones históricas, hasta llegar a los textos que hoy tenemos en la Biblia. En esas tradiciones se encuentran dos ejes centrales: la vida y acción de Jesús y las vivencias de las primeras comunidades. En las tradiciones acerca de Jesús se conservaron sus enseñanzas (parábolas, sentencias, controversias) y sus acciones (milagros, señales, actuaciones). Las que tienen su origen en la vida de las comunidades nacen alrededor de la predicación (fórmulas de predicación, catequesis), la vida comunitaria (normas y enseñanzas), manifestaciones litúrgicas (himnos, cánticos, confesiones de fe). Todo esto lo va haciendo la comunidad y lo va reinterpretando y rehaciendo durante su vida y de acuerdo a las situaciones que está viviendo.

El evangelio de Lucas se habrá escrito alrededor del año 85 d.C.



Desde el Jesús de la historia hasta la redacción del Evangelio de Lucas hay un lapso de más de 55 años y un salto cultural desde la cultura galilea-judaica hasta la cultura helenista, desde la cultura del campo hasta aquella de la ciudad. Lucas logra, fiel a la historia y a la redacción, recoger los momentos de este largo camino cronológico-geográfico-cultural.

Pensemos un poco:

- ♣ ¿Qué cosas importantes encontramos en esto que hemos visto?
- ♣ ¿Qué nos sugiere o nos hace pensar la forma en que se escribieron los evangelios?
- ♣ ¿Qué características tendrán los textos de los evangelios si fueron escritos de esta manera?
- ♣ ¿Qué es lo que realmente encontramos en estos textos?

2.2. UNA HISTORIA DIFERENTE

Si seguimos comparando el inicio de los dos libros encontramos otras cosas interesantes:

JUAN BAUTISTA	JESÚS	IGLESIA
Anuncio del nacimiento (Lc 1,5-25)	Anuncio del nacimiento (Lc 1,26-38)	Anuncio del nacimiento (Hech 1,3-8)
Nacimiento (Lc 1,57-67)	Nacimiento (Lc 2,1-21)	Nacimiento (Hech 2,1-4)
Cántico de asombro y	Cántico de asombro y	Cántico de asombro y

alabanza (Lc 1,68-70)	alabanza (Lc 2,29-32)	alabanza (Hech 2,5-13)
Crecimiento (Lc 1,80)	Crecimiento (Lc 2,40)	Crecimiento (Hech 2,41)
Misión y predicación (Lc 3,1-17)	Misión y predicación (Lc 4,14-27)	Misión y predicación (Hech 2,14-36)
Amenazas y peligro (Lc 3,19-20)	Amenazas y peligro (Lc 4,28-30)	Amenazas y peligro (Hech 4,1-4)

Lucas es un evangelista y un historiador. Como evangelista quiere anunciar la Buena Noticia de Jesús. Como historiador conoce las leyes de la historiografía de su tiempo y reproduce los acontecimientos en torno a la persona de Jesús ya los inicios de la Iglesia, de acuerdo a las exigencias de la cultura griega. Moviéndose en el encuentro de dos tradiciones, helénica y judeo-cristiana, Lucas nos presenta una nueva visión de Jesús y de su proyecto. La característica fundamental de esta visión, es el sentido y el ritmo de la historia: su pasado está representado por el Antiguo Testamento; en su centro está la persona de Jesús y el futuro se realiza en el tiempo de la Iglesia.

La historia, pues, se divide en: a) el tiempo de Israel; b) el tiempo de Jesús; c) el tiempo de la Iglesia. Estos tres tiempos constituyen la Historia de salvación o, mejor, la salvación en la historia. Así se ve que la Historia de Salvación tiene sus raíces en el tiempo de Israel con sus promesas. Israel no es un pasado muerto, sino el tiempo de comienzo de una obra que culmina en Jesucristo y en la Iglesia.

Así pues, Jesús no inicia la historia de salvación, sino que se incorpora a la acción histórica de Dios en medio de su pueblo, que comenzó desde el Éxodo y se ha continuado hasta nuestros días por medio de los patriarcas y matriarcas, los profetas y profetisas, el pueblo fiel que forma el pequeño resto que escucha la voz de Dios en los acontecimientos y se compromete con su proyecto. Lucas presenta a Jesús incorporándose a esta acción de Dios presente en el pueblo de los pobres (Lc 3,21).

La bisagra que une los dos libros y las dos etapas de la historia la encontramos en el texto de la ascensión:

EVANGELIO DE LUCAS

24,50-53

Ustedes son testigos de estas cosas. Por mi parte, les voy a enviar el don prometido por mi Padre. Ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos de la fuerza que viene de lo alto.

Después los llevó fuera de la ciudad hasta un lugar cercano a Betania y, alzando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos, después de postrarse ante él, regresaron a Jerusalén con gran alegría. Y estaban continuamente en el templo bendiciendo a Dios.



HECHOS DE LOS APÓSTOLES

1,3-11

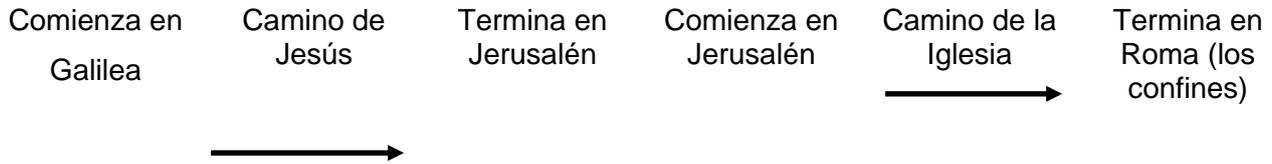
No salgan de Jerusalén; esperen la promesa que les hice de parte del Padre; porque Juan bautizó con agua, -pero ustedes serán bautizados con Espíritu Santo dentro de pocos días... Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra.

Después de decir esto, lo vieron elevarse, hasta que una nube lo ocultó de la vista. Cuando estaban mirando atentamente al cielo, mientras él se iba, se acercaron dos hombres con vestidos blancos y les dijeron: Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este Jesús que de entre ustedes ha sido llevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto irse.



Termina el tiempo de Jesús

Comienza el tiempo de la Iglesia



El evangelio de Lucas le da una importancia muy grande a los acontecimientos históricos; insiste en señalar lo que estaba pasando económica, política, social e ideológicamente en el pueblo de Israel y relacionar esto con los acontecimientos de la vida de Jesús y de la Iglesia. Por ejemplo:

Lc 2,1-7

En aquellos días el emperador Augusto promulgó un decreto ordenando que se hiciera el censo de los habitantes del imperio. Este censo fue el primero que se hizo durante el mandato de Quirino, gobernador de Siria. Todos iban a inscribirse a su ciudad de origen. También José, por ser de la descendencia y familia de David, subió desde Galilea, desde la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban en Belén le llegó a María el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogenito

Lc 3,1-

El año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Herodes rey de Galilea, su hermano Filipo rey de Iturea y de la región Traconítida, y Lisania rey de Abilene, en tiempos de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, la palabra de Dios vino Sobre Juan, el hijo de Zacarías, en el desierto. y fue por toda la región del Jordán predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados

En la narración, ubica a los protagonistas y la historia narrada en un horizonte vasto y puntual. Da indicaciones precisas, fechas, nombres de personajes del imperio y de la sociedad judía y helénica; recuerda eventos sociales y políticos.

La "historia de Jesús" es una provocación a la fe del lector, del que se espera una respuesta generosa y decidida. Lucas subraya la importancia de la historia como el único espacio en el que Jesús se revela y el hombre es capaz de encontrarlo. La Iglesia, si bien es consciente de que el mundo camina hacia su fin, valoriza el presente como posibilidad de evangelización. La vigilancia no es tanto en orden al futuro como en orden a situarse en el presente: la historia es un lugar donde se lleva a cabo el Proyecto de Dios.

La salvación prometida por Dios a Israel se está llevando a cabo mediante un proceso de "continuo exilio". Un éxodo de Nazareth hacia el judaísmo, de la Galilea hacia Jerusalén, de la Cruz hacia el éxodo de este mundo, en la plenitud mesiánica. De Jerusalén hacia Samaría, hacia los griegos, hacia Roma, hacia los confines de la tierra. El mundo es el lugar donde vive y se desarrolla la Iglesia. Es desde él, que se mueve y peregrina en la historia de los pueblos, desde donde Dios, después del acontecimiento Jesús, dinamiza e impulsa la historia de salvación de todos los pueblos.

Pensemos un poco:

- ♣ **¿Por qué este evangelio le da tanta importancia a la historia?**
- ♣ **Nosotros, ¿vivimos atentos a lo que sucede en la historia de nuestro pueblo?**
- ♣ **¿Descubrimos en los acontecimientos de cada día la presencia de Dios?**
- ♣ **¿Somos conscientes de que la historia real es el único espacio en el que Jesús se revela y donde podemos encontrarlo?**

♣ **¿Vivimos vigilantes al presente y situándonos en él o demasiado preocupados por el “futuro”, el cielo, el más allá?**

2.3. UN PROCESO DE INCULTURACIÓN.

El hecho de que Lucas inicie su obra al estilo de la retórica clásica no es algo marginal. Se está frente a un verdadero proceso de "inculturación". Un helenista se coloca frente a su natural auditorio helenista (Lc 1,1-4) para consolidar la fe en Jesucristo que la tradición apostólica les ha hecho llegar en clave judía. Es el esfuerzo por releer e interpretar la tradición en fidelidad al pasado, pero abierto a las necesidades de la comunidad hoy.

Al momento de componer su obra, Lucas sabe que ha recogido información variada y fragmentaria y que ahora debe presentarla en forma sistemática, coherente y comprensible, de manera que sea "garantía" de la fe que la comunidad ha acogido (Lc 1,1-4).

La distancia histórica entre el "Acontecimiento Jesús" y el hoy de la comunidad ha ido creciendo y las dificultades han ido surgiendo tanto en el interior como fuera de las mismas comunidades. Se hace necesaria una obra de síntesis. Es preciso unir sólidamente el pasado de la tradición apostólica con las urgencias del hoy de la comunidad. Por otro lado, este presente debe ser garantía sólida para las generaciones futuras. De ahí la preocupación por reproponer toda la doctrina apostólica en una nueva síntesis comprensible para el horizonte helenista de los lectores de Lucas.

El "Anuncio" toma forma de "Narración" del pasado con "Exigencias" para el presente. Esta presentación literaria es el fruto del proceso de inculturación que Lucas ha ido llevando a sus comunidades helenistas. Un cristiano helenista puede ahora sentirse seguro y orgulloso de su fe en el ámbito de su connatural "cosmovisión", sin tener que sentirse deudor o dependiente de una cultura extranjera que no logra comprender.

Sirviéndose de la retórica greco-romana, Lucas hace entrar el anuncio evangélico dentro del método de la historiografía. Es un proceso histórico de donación por parte de la Palabra: primero en el Antiguo Testamento (Juan Bautista), luego en el "Acontecimiento Jesús", finalmente en la Predicación de la Iglesia. En y mediante esta Palabra es que el hombre se puede y se debe encontrar con Jesús. Él es el Acontecimiento que pertenece a la historia y por eso el lector lo puede encontrar.

Demuestra ser un gran estudioso de la Biblia en la traducción griega que circulaba en las comunidades judías del área helenista que demuestra conocer perfectamente (llamada de los setenta e indicada con los números romanos LXX), ya que muchos habían perdido el conocimiento de la lengua hebrea. Por sus descripciones, se presenta como un personaje cercano y habituado a las tradiciones judaicas de la diáspora, buen conocedor de la organización y la vida de la sinagoga. Cuando describe la realidad judía, parece hacerlo desde el conocimiento que tiene de los judíos de la diáspora, muy entrelazados con la cultura helenista pero claramente diferenciados de los usos y estilos de los judíos palestinos, por ejemplo, en la construcción de las casas, el modo de comer, etc.

Inculturación significa plantar el germen de la fe en una cultura y hacer que se desarrolle, se exprese según los recursos y el genio de aquella cultura. La fe se debe sembrar como una semilla en un determinado mundo cultural, en un determinado espacio sociocultural humano, y debe hallar en él su expresión propia partiendo de la cultura misma. Subraya la encarnación de la vida o del mensaje cristiano en una concreta área cultural, de tal modo que esta experiencia no sólo logre expresarse con los elementos propios de esa cultura sino que se convierta en un principio inspirador y unificador, que transforme y recree esta cultura, dando origen a una nueva "creatura".

Pensemos un poco:

- ♣ **¿Por le dará tanta importancia Lucas al proceso de inculturación?**
- ♣ **¿Qué estaría pasando en esas comunidades para que Lucas insista tanto en la inculturación?**

- ♣ **Cuando se nos presentó a nosotros el Evangelio, ¿se hizo dentro de la cultura de nuestro pueblo? O ¿se ignoró la cultura de nuestro pueblo?**
- ♣ **¿Cuáles son las consecuencias de una y otra manera de proceder?**
- ♣ **Cuando nosotros anunciamos el Evangelio, ¿tenemos en cuenta la cultura del que nos escucha?, ¿le damos importancia a su cultura y a la manera que tiene de ver la vida?, ¿valoramos o condenamos su cultura?**

2.4. UNA MIRADA UNIVERSAL.

Lucas hace una doble distinción: por un lado insiste en que la salvación tiene origen en un lugar concreto: Jerusalén. Allí se inicia todo. El acontecimiento está vinculado a la historia de un pueblo "elegido por Dios": Israel. Dios se dirige en primer lugar a este pueblo y en él a unos "testigos" privilegiados: los Doce.

Sin embargo, junto y a la par de este pueblo elegido, Lucas presenta a todo el "mundo habitado" (oikumene). Distingue así dos itinerarios complementarios e integrados, que conducen a una única historia de salvación, partiendo de las diversas situaciones en las que se pueden encontrar sus protagonistas.

A diferencia de los otros escritores del Nuevo Testamento, se coloca y parte de la realidad del oikumene (mundo habitado), del concierto de las naciones en el que Israel aparece como un pueblo en medio de otros pueblos. Por eso Simeón puede hablar en su cántico de "la salvación que tu preparaste a la vista de todos los pueblos" (Lc 2,31). Desde el inicio, Lucas hace emerger esta doble polaridad: el primer capítulo se orienta a Israel con sus sacerdotes, sus profetas, sus promesas, su templo (Lc 1). El segundo pone en evidencia la universalidad del hecho en un contexto imperial: el mundo habitado en el que el niño ha nacido. Tiene que ajustarse al censo, pagar impuestos, estar sujeto al César. Está inserto en el engranaje económico, político, administrativo, social, cultural de su época (Lc 2)

La misma dinámica reaparece en el capítulo 4, en el pasaje de la sinagoga a la casa (4,38) donde ya se lo que sucede en Israel es necesario que sea abierto y llevado a otras ciudades (4,43) En los Hechos, se vuelve a encontrar el constante pasaje de la sinagoga a la casa, de la comunidad judía local a toda la ciudad, a todas las ciudades. La conversión de Cornelio tal como se relata en Hechos 10-11, está en el centro del encuentro de estos dos mundos.

Pedro recibió el Espíritu Santo en Pentecostés y Cornelio, el incircunciso, lo recibe mientras Pedro está todavía hablando. Es entonces que Pedro lo hace bautizar. Ambos, Pedro y Cornelio, han sido incorporados a la Gracia de los tiempos nuevos. La gracia no depende de la autoridad de Pedro, actúa antes que ella, y sin necesidad de ella. No requiere de las normas y las leyes y las costumbres de los judíos.

La característica que Lucas quiere subrayar es que esto sucede en la situación en la que cada cual se encontraba social y religiosamente. Como método quiere remarcar que se deben respetar los caminos mediante los cuales "el Espíritu dará testimonio". Cada hombre y cada mujer podrá ser tocado por esta realidad de vida allí donde se encuentre, en su realidad, en medio de lo que constituya su existencia cotidiana. Lc 5,10 hablará de "hombres vivos".

Pensemos un poco:

- ♣ **Lucas insiste en que el Espíritu actúa antes y sin depender de la "autoridad" representada por Pedro...**
- ♣ **También insiste en que el Espíritu actúa al margen de las leyes, las normas y las costumbres de la religión oficial...**
- ♣ **También insiste en que el Espíritu actúa en los que están "fuera", los que no pertenecen al propio grupo religioso...**
- ♣ **¿Por qué insistirá tanto en esto? ¿Qué estaría pasando en esas comunidades?**
- ♣ **¿Pasa algo parecido en nuestras comunidades?**

2.5. LOS PERSONAJES

Importa poner atención en las distintas personas que Lucas trae a escena. Ningún evangelista expone como él sus situaciones significativas y sus disposiciones.

Por un lado están aquellos que centran su interés en los bienes que poseen. Estos bienes pueden ser riquezas materiales (Lucas toca con frecuencia el problema del dinero). Pero pueden consistir también en el prestigio, en la satisfacción de creerse buenos y, sobre todo, en la pretensión de tener derechos ante Dios.

Como este último tipo de "bienes" es el más grave, los fariseos, los doctores de la ley, los escribas y los saduceos aparecen como los enemigos más calificados de la Buena Nueva. Son totalmente cerrados a ella. Con todo, Lucas, que recuerda las palabras de Jesús "todo es posible para Dios" (18, 27), presenta entre los cercanos a Jesús a ricos e incluso a importantes representantes del Judaísmo oficial (Lc 8,40-56; 19,1-10; 23,50-52).

Frente a ellos están los fieles dispuestos a recibir el mensaje de amor gratuito de Dios (Lc 147-55; 2,8-21; 2,25-28) porque no tienen puesta su confianza en los bienes: Son, en primer lugar, los que viven en situaciones materiales críticas, los pobres efectivos y no los de espíritu como en las bienaventuranzas de Mateo (Lc 6,20-26; 7,18-23) y los enfermos (Lc 5,12-15; 5,17-26). Son en general, los que se ven marginados por los ricos, los que no cuentan para nada, los despreciados, los malditos: mujeres (Lucas les concede mayor protagonismo que los otros evangelistas Lc 1,24-25; 2,36-38; 7,11-17; 8,42-48; 13,10-17), niños (Lc 18,15-17), prostitutas (Lc 7,36-50), publicanos (Lc 5,27-31), samaritanos (Lc 10,25-37; 17,11-19). Con todo, no basta la condición de «pobre» para recibir la salvación: de los diez leprosos curados sólo el samaritano dio gloria a Dios.

Es que, en último término, Jesús pide siempre la conversión. El evangelista más sensible a los sufrimientos de los hombres es al mismo tiempo el que pide con mayor rigor las exigencias de Jesús.

En Lucas la muchedumbre está al lado de Jesús. Es que ella simboliza a la humanidad que anhela la salvación que unos pocos pretenden monopolizar. De todas maneras, ante Dios no hay muchedumbre, masa: Jesús exhorta a cada uno a tomar una decisión absolutamente personal.

Encontramos, entonces, a personas que pertenecen a una u otra ubicación de la oposición "exaltado-humillado". Entre **los hombres que se exaltan** se mencionan en primer lugar a los fariseos que se colocan por encima de Jesús y lo acusan de actuar con el poder del demonio (Lc 11,15-16); que aman los primeros lugares (Lc 11,43); que murmuran contra Jesús (Lc 15,1-2); y se consideran superiores a los demás como el hijo mayor (Lc 15,25). Junto con ellos se coloca al juez que se resiste a hacer justicia a la viuda (Lc 18,1) y al jefe que se resiste a hacerse pobre para seguir a Jesús (Lc 18,18).

Frente a estas actitudes los discípulos son "advertidos" por Jesús cuando quieren eliminar los adversarios (Lc 9,51-55), cuando abusan de sus subordinados (Lc 12,45), cuando escandalizan a los demás (Lc 17,1).

También se mencionan a **los hombres que se humillan**. Ellos son: los que dejan todo haciéndose pequeñísimos (Lc 10,38-42.57); los que piden aprender a orar reconociendo que no lo saben (Lc 11,1); los que rezan al Padre como niños esperando todo de Él (Lc 12,2) Y aceptan la muerte antes que ser arrojados en la gehena (Lc 12,4); aquellos que no se ponen por encima sino que sirven (Lc 12,22-34.42): quienes aman a Dios más que a su padre y a su madre y, por ello, renuncian a todos los bienes (Lc 14,25); los que eligen los últimos puestos y prefieren invitar a los pobres (Lc 14,7-14). A la misma categoría pertenecen los que humillan su orgullo y perdonan a los hermanos (Lc 17,3); los que ponen su confianza en Dios como la viuda y el publicano (Lc 18,1-14); los que se comportan como niños para dedicarse a lo único que vale (Lc 18,15-30); y quienes bajan de sus niveles sociales y distribuyen sus bienes a los pobres (Lc 19,1-10).

La oposición "exaltado-humillado" se traduce en la oposición "Fe-Ley". Los fariseos, escribas, doctores de la Ley, ponen su confianza y su seguridad en la observancia escrupulosa de la Ley, pensando con esto obtener la justicia y la salvación. Los discípulos son invitados por Jesús a dejar todo y a apoyarse solamente en la misericordia de Dios. La vida eterna -deben comprender- no

será fruto de sus méritos, sino que es el don ofrecido gratuitamente por el Padre.

La persona con una disposición perfecta es María (Lc 1,26-38 1,46-56; 2,33-35; 2,51). Su gloria no le viene tanto de su maternidad física como de su fe total. Ella acogió siempre y con generosidad la Palabra de Dios.

Pero la figura central del Evangelio es evidentemente Jesús. Escándalo para unos, es ciertamente Hijo de Dios para los que miran más allá de las apariencias. Viviendo en una relación única con el Padre, manifiesta plenamente el ser mismo de Dios: el amor gratuito total. Por eso, la Pasión es la expresión más perfecta de la gloria que ya residía en él.

Pensemos un poco:

- ♣ **¿Qué situaciones está viviendo el pueblo?**
- ♣ **¿Cómo está organizada la sociedad?**
- ♣ **¿A quiénes busca la comunidad y por qué?**
- ♣ **¿Qué situaciones se están presentando dentro de la comunidad?**

2.6. EL ESQUEMA DEL EVANGELIO

La composición literaria del Evangelio de Lucas puede dividirse en cuatro partes:

a. Introducción general: Lc 1.1-4.13

Prólogo: presenta el método y el propósito (l, 1-4).

Narración de la concepción, nacimiento e infancia de Jesús y de Juan 0,5-2,52).

Preparando el camino: Predicación y prisión de Juan el Bautista; Bautismo, genealogía y tentaciones de Jesús (3.1-4,13).

b. Misión de Jesús en Galilea: Lc 4.14-9.50

En esta sección Lucas concentra toda la enseñanza y acción de Jesús en Galilea.

Predicación y programa inaugural de Jesús (4,16-30).

Ministerio de Jesús: obras y palabras (4.31-6,11).

Elección de los doce, bienaventuranzas, misericordia y curaciones (6,12-7,50).

Discípulos, discípulas y misiones. Transfiguración (8,1-9,50).

c. La subida a Jerusalén: Lc 9.51-19.27

Aquí está la parte principal y más original del evangelio de Lucas. El autor concentra su atención en los diversos aspectos de la vida de seguimiento de Jesús.

Seguimiento y misión. Oración y providencias (9,51-13,21).

Puerta angosta. Opción por los pobres y misericordia (13,22-17,10).

Gratuidad. Peligro de las riquezas. Anuncio de la Pasión (17,11-19,27).

d. Jerusalén: Lc 19.28-24,53

Lucas narra una breve estadía de Jesús en Jerusalén donde se enfrenta con las instituciones judías y con la élite de Jerusalén. La narración de la Pasión es común a los otros evangelistas, pero la teología es distinta. Cuando Jesús muere en la cruz el centurión exclama: "Realmente este hombre era un justo" (Lc 23,47).

Es Lucas, que añade referencias a las mujeres, presentes en el camino al Calvario, como también es exclusivo de Lucas el intento de disculpar a los romanos por la muerte de Jesús: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen" (Lc 23,34). Además, solamente Lucas termina las apariciones de Jesús con la Ascensión, omitiendo de esta forma el envío de los discípulos a Galilea. La continuación natural del tercer evangelio es el libro de los Hechos.

Entrada y actividad de Jesús en Jerusalén (19,28-21,38).

Pasión y muerte de Jesús (22,1-23,56).

El día de la Pascua: Resurrección y Ascensión (24,1-53).

1. El relato del nacimiento y oculta de Juan el Bautista y de Jesús.

No es simplemente un conjunto encantador de recuerdos maravillosos. Es un mensaje en que cada palabra tiene su significado. Casi todas ellas, en efecto, aluden a pasajes de la Escritura. No refieren, pues, únicamente, los primeros años de dos niños. Revelan al mismo tiempo las raíces profundas de su personalidad. Uno y otro fruto de una larga historia. Vienen a dar cumplimiento a una espera que Dios va por fin a satisfacer

Hay, sin embargo, una diferencia esencial entre Juan y Jesús: el paralelismo de los relatos que les conciernen la pone de manifiesto. Juan encarna la espera, el Antiguo Testamento. Jesús es la respuesta divina. Uno y otro son don de Dios.

El mismo mensaje dan a conocer los demás personajes del relato: Zacarías, Simeón, Ana. María, que tiene un papel de singular relieve, oye y profundiza en la meditación el significado de los acontecimientos

2. La preparación del ministerio de Jesús

Juan, luego de introducir a Jesús, desaparece. El Antiguo Testamento da paso al Nuevo. Pero Jesús no sólo viene a cumplir las aspiraciones del mundo judío. Su genealogía no se queda en Abraham, como en Mateo, sino que se remonta hasta Adán. Dentro de este cuadro universal de la historia, Israel debía desempeñar su papel como elegido de Dios. Jesús, "Hijo del Padre", animado por el Espíritu, (como lo hace ver el relato del Bautismo), llevará a término la misión confiada hasta entonces a Israel. No se dejará desviar de su camino como le sucedió a Israel a todo lo largo de su historia: supera las tentaciones que se dieron ya en el Éxodo y que siguen siendo las de siempre.

3.El ministerio de Jesús.

El relato del ministerio de Jesús comprende tres partes geográficamente diferenciadas.

a) El ministerio de Jesús en Galilea

¡Sin salirse de Galilea! (a diferencia de Marcos v Mateo). Para Lucas aún no ha llegado el tiempo de romper las fronteras del Judaísmo. Con todo, ya se da la contradicción que provocará la ruptura. Esta contradicción se manifiesta en las posturas opuestas que se toman ante Jesús. Por un lado están los que se encasillan en sus ideas, los que juzgan según un pasado inamovible: éstos se muestran hostiles a la Buena Nueva. Por otro lado se encuentran los que están abiertos, los que retienen lo esencial sin encerrarse en convencionalismos muertos: éstos están en condiciones de entender la Buena Nueva de la misericordia gratuita de Dios. Al anunciar el Reino, Jesús hace ver ya su naturaleza dinámica. Anuncia además que el Reino, presente ya en su persona (relato de la Transfiguración), sólo se dejará ver en su autentica realidad a través de su muerte.

b) La subida a Jerusalén

Lucas es el único de los evangelistas que utiliza el marco literario de este viaje. Es una manera de presentar la vida de Jesús como una subida a la Pascua de Jerusalén, esto es, a la hora y al lugar de donde el Espíritu enviará a los discípulos por el mundo.

Por el camino sigue Jesús enfrentándose a los fariseos y doctores de la ley. Exhorta a su pueblo a la conversión. Traza las líneas de la misión de sus discípulos. Les hace saber sus exigencias. Les predice las dificultades en que se van a ver.

c) El ministerio de Jesús en Jerusalén

Aquí es donde el conflicto entre los representantes oficiales del Judaísmo y Jesús llega a su momento decisivo. En este lugar, plético de símbolos, la enseñanza de Jesús se centra en la idea de que el pueblo judío se verá privado de sus privilegios y que los últimos tiempos, caracterizados por la presencia del Espíritu, están a las puertas.

Llegamos al momento del gran cambio en la historia de la salvación.

4. La pasión

Lucas va siguiendo aquí el mismo esquema de los otros evangelistas. Como detalle particular, sitúa en estos momentos la enseñanza de Jesús a sus discípulos sobre su misión de "servidores". Paralelamente muestra que es en la humillación donde se manifiesta la realeza de Cristo. Esta realeza tiene su expresión en el amor excepcional que en todo momento se impone al odio perdonando, como se deja ver en multitud de detalles traídos intencionadamente.

5. Después de la resurrección

Lucas sólo refiere tradiciones de apariciones de Jesús en Judea. Continúa así con su idea: mostrar que el Espíritu hará que los cristianos dejen un mundo ya superado para abrirse al universalismo. Jesús insiste también, según Lucas, en que los apóstoles permanezcan en Jerusalén hasta que Dios les envíe este Espíritu (24,49). De esta manera se prepara además la continuidad del relato en la otra obra de Lucas, los Hechos de los Apóstoles.

3. CONOCIENDO EL CONTEXTO

Hemos visto algunas características del texto del Evangelio de Lucas y nos hemos ido haciendo algunas preguntas a partir de ellas; recojamos lo que hemos descubierto. Esas características del texto nos permiten descubrir algunas características de la comunidad en donde se produce y al que va dirigido.

Trasladémonos a Antioquia, capital de Siria, allá por el año 80. Es la tercera ciudad más importante del Imperio romano; una de las grandes encrucijadas del mundo antiguo, ciudad famosa por su cultura y sus placeres. Hace tiempo que ahí está asentada una colonia judía. Algunos de sus miembros han abrazado la nueva "secta" que sigue a Jesús. Estos "cristianos" (en Antioquia se les dio este nombre) han aumentado en número con los hermanos que han venido huyendo de Jerusalén que estaba al borde de la catástrofe (año 70).

En esos momentos se plantean serios problemas: El conflicto con el judaísmo oficial llega a su culmen. Estas comunidades vivían la crisis generada por la reorganización del judaísmo, las tensiones entre los seguidores de Jesús y los fariseos y la consecuente ruptura entre la sinagoga y las iglesias.

3.1. Un acontecimiento decisivo.

En el año 70 d.C., Jerusalén había sido destruida por las tropas romanas. Ya no existían los diferentes grupos religiosos de la época de Jesús. Con la destrucción del templo, desaparecieron los saduceos (sacerdotes) que perdieron todo el poder que habían detentado. La guerra había acabado también con los zelotas que fueron los más directamente implicados en el conflicto; su ardor revolucionario los condujo a su aniquilamiento total y los esenios que corrieron una suerte semejante. Lo que quedó fueron los fariseos y sus comunidades judías en la Diáspora, organizadas alrededor de las sinagogas. El mantenimiento de la unidad religiosa y nacional quedó bajo la conducción del grupo fariseo.

Alrededor del año 85, estos fariseos y escribas, reunidos en la ciudad de Jamnia realizaron una especie de concilio. Tras la destrucción de Jerusalén, la vieja religión revive y sus fieles se reorganizan. La identidad del país corría peligro por la pérdida de la tierra, de la ciudad, del templo y del sacerdocio, que eran sus símbolos más significativos. Reformaron la religión de Israel centrando la vivencia religiosa en el culto de las sinagogas y en la fiel observancia de la ley. Esta reorganización permitió al judaísmo sobrevivir hasta el día de hoy.

En esa misma asamblea, los rabinos, como empezaron a llamarse los escribas y fariseos, tomaron decisiones radicales contra otros grupos dentro del judaísmo. Decidieron expulsar del culto de las sinagogas a todas las corrientes contrarias a las enseñanzas de los fariseos. Entre esas corrientes estaban los seguidores de Jesús de Nazaret; o sea, judíos que habían aceptado a Jesús como el Mesías esperado (Jn 9,22). Hasta ese momento, los cristianos de origen judío participaban en la liturgia de las sinagogas como lo muestra la actitud de Pablo (Hech 9,19-22; 13,5; 13,13-15; 14,1; 16,13; 17,1-4). Para los judeocristianos esto significa un duro golpe, ya que

ellos al convertirse al que tenían por Mesías (Jesús), pensaban que seguían siendo tan judíos como antes. Pero ahora, las autoridades religiosas más representativas, las acreditadas por las Escrituras, los condenaban y expulsaban.

Se trata de una comunidad que vive una situación de persecución y sufrimiento y que por eso es llamada a la perseverancia y a no ceder a la tentación de volver atrás, abandonando la comunidad por el temor a la muerte. Son cristianos de la tercera generación (cfr. 1,1-4), que ya no tienen junto a sí el testimonio fuerte y decidido de los primeros apóstoles y mártires. El paso del tiempo produjo en la comunidad el efecto de disminuir el impacto del mensaje y la fidelidad a la causa, resintiendo una crisis de identidad.

3.2. Las consecuencias.

La persecución dio origen a la diáspora. La destrucción del Templo también significó el fin de un sistema religioso basado en el mismo Templo y en el sacrificio; y la absolutización de otro, el de la sinagoga, que aunque ya existiera junto con el templo, ahora es el único que queda.

En la diáspora, los cristianos asumieron también la sinagoga, al lado de la casa, como forma de reunión y de culto. De la sinagoga heredamos la centralidad de la Palabra-Escritura y el culto no sacrificial: aparece el evento religioso sin sacrificios donde la Biblia substituye al sacrificio.

El cristianismo en sus orígenes era algo simple, sencillo, escondido, sin grandes templos, ni fiestas masivas, ni grandes cultos o liturgias. No podía tener grandeza, ni espectacularidad, por el simple hecho de que apenas comenzaba. Y lo hacía en medio de una sociedad hostil, por la resistencia de las culturas judía y romana. En razón de todo esto, los cristianos debían escuchar la voz de Dios en sitios reducidos, en ámbitos familiares y ordinariamente "profanos", ocultos y hasta subterráneos

Esta situación despierta en algunos grupos el deseo de volver atrás. Volver al tiempo y al sistema del Templo con todo lo que esto significa.

Se da el ingreso de los helenistas a la comunidad y esto significa el ingreso y la presencia de personas con otra cultura y mentalidad: son judíos de lengua griega (detrás de toda lengua hay un mundo cultural) y que han pasado por la experiencia de la diáspora por lo que su mentalidad es más abierta. Esto suscita un conflicto al interior de la comunidad; hay tensión entre los helenistas y los arameos (Hech 6,1-7).

Los helenistas asumen una posición contraria a la de los arameos frente al judaísmo. Mientras éstos viven a la sombra del templo, los helenistas se muestran contrarios al templo y a la ley (Hech 6,13; 7,48-53). Los helenistas son críticos frente a la ley y el templo; tienen una postura más libre y carismática, y desarrollan la misión al margen del sistema judío.

Se desata la persecución por parte de los judíos, pero sólo contra los helenistas y no contra los miembros arameos de la comunidad (8,1; 9,1-2; Gal 1,15-17). Esto origina un impulso misionero hacia el margen: huyen de Jerusalén y se extienden en realidades y culturas cada vez más alejadas del judaísmo. Samaria, etíopes, la costa hasta Cesarea (8,14-25; 8,26-40; 21,28).

Es el grande paso a la universalidad. Antioquía es la tercera ciudad en importancia del imperio en esta región. Se va a pasar de un movimiento rural judío a un movimiento más urbano y universal. La comunidad de Antioquía es fundada por los helenistas expulsados. Esta formada por judíos sin circuncisión.

La comunidad decide realizar una misión de manera autónoma (Hech 13-14); lo decide la comunidad sin preguntar ni informar a Jerusalén, elige a sus misioneros: Bernabé y Pablo. Es independiente y autónoma. En esta misión se va a dar la ruptura con el judaísmo por parte de la comunidad. Al inicio la misión se realiza en las sinagogas, como era costumbre y tradición (Hech 13,14), pero debido a los conflictos se toma la decisión de dedicarse a los paganos abandonando a los judíos (Hech 13,44-52; 14,5.19).

El Cocilio de Jerusalén es un momento clave y fundamental, aunque presentado de manera contradictoria en las dos versiones existentes (Hech 15 y Gal 2). El conflicto es suscitado por la llegada de judaizantes a la comunidad de Antioquía que exigen la circuncisión y el cumplimiento

de la ley para poder salvarse y ser cristianos. Frente a esta situación, la comunidad decide enviar representantes a Jerusalén para enfrentar y resolver el problema.

En Jerusalén se presentan 2 posturas diferentes: los fariseos exigen el cumplimiento de la ley; Pedro defiende la apertura a los paganos y presenta el cumplimiento de la ley como un yugo y no como salvación; es apoyado por Pablo. Se presenta una tercera posición: la de Santiago, que es intermedia entre las dos anteriores. La resolución original del conflicto parece ser la presentada en la versión de Gálatas, ya que es un texto más antiguo y por los indicios de contradicción en la versión de Hechos (cf. Hech 21,25 Santiago le tiene que informar a Pablo de estas resoluciones cuando llega a Jerusalén mucho tiempo después).

El concilio decide que lo importante es la fe en Jesús y no el cumplimiento de la ley; esta fe se manifiesta en la atención y amor a los pobres que es núcleo de la práctica de Jesús. Para responder a la realidad, el concilio también decide una "división del trabajo": unos se dedicarán a los paganos y otros a los judíos. Sin embargo, el conflicto perdura ya que las cosas no se resuelven por decreto y son procesos lentos de conversión y transformación. El conflicto se presenta sobre todo en las comunidades donde hay presencia de ambos grupos.

3.3. La comunidad.

Aunque Lucas indica su destinatario, Teófilo (Lc 1,3), leyendo el evangelio y los Hechos de los Apóstoles se percibe que los verdaderos destinatarios son las comunidades cristianas esparcidas por el imperio romano. Viven inmersas en el contexto cultural y político del imperio romano. Es una situación nueva en la que se les plantean nuevos problemas y aparecen nuevas perspectivas. El evangelista intentó responder a ellas volviendo a contar la peripecia histórica de Jesús (Lc) y de la Iglesia naciente (Hch).

Las comunidades de Lucas miran a la cultura helénica y al imperio romano con nuevos ojos, porque viven en medio de ellos y en diálogo con ellos. El mismo evangelista, que escribe en un griego culto, al estilo de los historiadores de la época, y que busca conexiones con la historia pagana (Lc 2,1-2; 3,1) o los poetas griegos (Hech 17,28), es un ejemplo de esta nueva sensibilidad. La meta última de su obra en dos volúmenes (Lucas-Hechos) son los extremos del mundo (Lc 24,47; Hech 1,8).

La situación interna de la comunidad es también nueva. Comienzan a estar lejos los ímpetus iniciales, el anunciado regreso del Señor parece retrasarse, y el peligro de acomodarse a este mundo se hace a vez mayor. Aparece la tentación de la rutina, de aferrarse a los bienes de este mundo y de olvidar las exigencias radicales del seguimiento. Es una comunidad que necesita ser invitada a la conversión, y para ello nada mejor que recordar las palabras y la vida de Jesús.

Son comunidades de tradición paulina y se pueden caracterizar como:

a. Comunidades urbanas, diferentes de las rurales de Palestina. La palabra "ciudad" se repite cuarenta veces en Lucas, mientras que en Mateo aparece veintiséis veces y en Marcos tan sólo ocho veces. En los Hechos especialmente, Pablo va de ciudad en ciudad.

b. Comunidades integradas por ricos y pobres. En el evangelio de Lucas se reflejan permanentemente los contrastes sociales. Por un lado se encuentran los pobres, hambrientos, afligidos, perseguidos (Lc 6,20-23); por otro, los ricos (Lc 6,24-26) que viven en la abundancia (Lc 12, 16- 21) y en las fiestas (Lc 16,19-31) sin preocuparse por la miseria.

c. Comunidades en que hay cristianos convertidos, pero que siguen ligados a instituciones del imperio romano (Lc 7,1-10). Lucas no quiere crear problemas con el imperio que ya está persiguiendo a los cristianos en la época en que este tercer evangelio fue escrito. El autor manifiesta una simpatía constante hacia los romanos (cf. Lc 23,34; Hech 16.29-40; 18,12-17).

d. En Lucas aparece Jesús muy atento con las mujeres (Lc 7,36-50; 8,1-3; 10,38-42; 13,10-17; 15,8-10). Esto nos puede revelar que en los destinatarios existía desprecio y marginación a la mujer y, al mismo tiempo, las mujeres eran una presencia significativa en las comunidades.

e. En Lc 24, 13-35 aparece una situación de desaliento, casi de rebeldía. Las comunidades, hacia los años 80 d.C., se encontraban desanimadas, confundidas, sin esperanza a causa de la situación en que vivían. Los cristianos son una pequeña minoría en medio de grandes ciudades y

muchos desertaban de la comunidad. Había cristianos que dudaban que Jesús fuera el Salvador y ya no creían como posible el vivir fraternalmente y en igualdad. La propuesta de Jesús corre el riesgo de ser desacreditada.

f. Comunidades donde está presente la tentación de volver al sistema farisaico de la ley olvidando la propuesta de Jesús centrada en la justicia, la solidaridad, el amor gratuito (Lc 10, 25-37).

4. CLAVES DE LECTURA.

Lucas intenta responder a la situación que vivía su comunidad desde el misterio de la pascua de Jesús, aclarando cuál era el sentido de la historia, qué papel juega Jesús en ella, y cómo debe ser la vida cotidiana de los discípulos,.

Desde la perspectiva de Lucas la historia no es sólo una sucesión de acontecimientos; sino el espacio donde se realiza el plan de Dios. Este plan consiste en salvar a los hombres (Lc 1,47.51-55,68-79; 2,11), y por eso la historia puede entenderse como una historia de salvación, Es evidente el interés de Lucas por conectar los principales momentos de la vida de Jesús con la historia de su tiempo. Lucas quiere hacer ver el alcance universal de la salvación divina, y subrayar que la salvación de Dios está en Jesús y no en Roma ni en el templo.

En esta historia Lucas distingue tres fases: el tiempo de la preparación (Israel), el centro del tiempo (Jesús) y el tiempo de la misión (Iglesia). El tiempo de Israel comienza con la historia del pueblo elegido y llega hasta Juan Bautista (Lc 16,16). El tiempo de Jesús es el espacio en el que se manifiesta la salvación de una forma ejemplar (Lc 4,13; 22,3) e inundado por la presencia del Espíritu (Lc 3,22; 4,18), Finalmente, el tiempo de la Iglesia comienza cuando Jesús desaparece de la historia (Lc 24,50-53; Hech 1,9-11); es el tiempo de la misión, que consiste en ofrecer la salvación a todos los hombres.

Jesús es el centro de toda esta historia. En él se ha manifestado plenamente la salvación de Dios (Lc 19,10; Hech 4,12). Lucas contempla y transmite a su comunidad la riqueza del misterio de Jesús: él es el Mesías (Lc 9,20), el Señor (Lc 7,13.19), el Hijo de Dios (Lc 1,35), el Profeta (Lc 7,16); pero es sobre todo el Salvador, como anuncia el ángel a los pastores (Lc 2,11). La salvación que trae Jesús se manifiesta en expresiones sencillas de amor hacia los pecadores (Lc 7,36-50; 15,1-32; 19,1-10), las viudas (Lc 7,11-17) y los extranjeros (Lc 7,9-10). Esta cercanía de Jesús con los desheredados y alejados revela expresivamente la misericordia de Dios y su compasión. El Dios que se revela en Jesús es un Padre lleno de ternura y misericordia hacia todos sus hijos, especialmente hacia aquellos que se han ido de la casa (Lc 15,11-32), o están perdidos (Lc 19,9-10). Por eso su amor llega hasta el extremo y la salvación se hace plena cuando Jesús entrega su vida y resucita (Lc 9, 22; 17,25; 24,26). Desde entonces él es el único que puede ofrecer la salvación a todos los hombres (Hech 4,12).

Los que quieren participar de esta salvación deben de hacerse discípulos de Jesús. El relato de la vocación de Pedro (Lc 5,1-11) es un ejemplo de la conversión que exige el discipulado: hay que reconocer el propio pecado (Lc 5,8; Hech 2,38), Y hay que renunciar a los bienes de este mundo, que son un gran obstáculo para seguir a Jesús (Lc 6, 20-26; 12, 13-21; 14,33; 16,13; 18,22). Son muchas las dificultades que acechan a los discípulos y los hacen abandonar el camino, o quedarse inactivos en él, como la semilla que no da fruto (Lc 8 9-15).

Teniendo de fondo la Historia de la Salvación, la realidad de las comunidades y su intención teológica, Lucas fijó su atención preferencial sobre algunos aspectos de la vida cristiana:

a. Lucas es el evangelista del Espíritu (Lc 1,35-41; 2,26; 4,1.14; 10,21; 12,10). La relación entre el Antiguo Testamento, Jesús y la Iglesia es el Espíritu Santo de Dios, quien realiza su acción entre mujeres y hombres. El Espíritu actúa en los profetas de la Antigua Alianza y se manifiesta decisivo en la venida de Jesús. La Iglesia nace del Espíritu. Es el evangelio del Espíritu.

b. Partiendo del Espíritu como fuerza liberadora de Dios, Lucas escribe el Evangelio de los pobres y marginados, de los pecadores y perdidos (Lc 5,29-32; 7,36-50; 15,1-32). Muestra el obrar de Dios por medio de Jesús, como quien sana, perdona y libera. Los excluidos de la Antigua

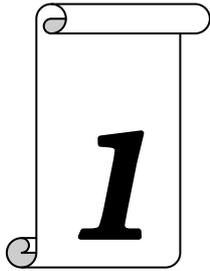
Alianza son rescatados y Dios les ofrece su amor misericordioso (Lc 10,29-37; 17,11-19; 19,1-10). En esto se condensa el valor más destacado del tercer evangelio. Los enfermos, los pecadores, todos los marginados, las mujeres y los niños integran las comunidades del Reino. Es el evangelio de la Misericordia de Dios.

c. La riqueza del perdón de Dios transforma, a mujeres y hombres, en fuente de amor para los demás. Sobre esta convicción se fundamenta la exigencia del mensaje económico y social de Lucas. Para ser cristiano es necesario compartir sus bienes con los pobres (Lc 12,13-21; 12,33-34; 19,8-9). Para ser discípulo de Jesús es necesario entregar la propia vida como don para los demás (Lc 14,26-33). En un mundo donde existen pobres carentes de pan, sin las condiciones necesarias para vivir, la riqueza es iniquidad y se convierte en pecado (Lc 6,20-26; 17,19-31; 18,23). Es el evangelio de los pobres y marginados.

d. En Lucas, Jesús se manifiesta muy atento con las mujeres (Lc 7,11-17. 36-50; 8,1-3; 8,43-56; 13,10-17). El autor del tercer evangelio es quien dice que María es "llena de gracia" (Lc 1,28), que Isabel está "llena del Espíritu Santo" (Lc 1,41). Hay mujeres que "aman mucho" (Lc 7,47), que son "discípulas" (Lc 8,1-3; 23,49.55), "hijas de Abrahán" (Lc 13,16) e imagen del Padre en dos parábolas (Lc 13,21; 15,8-10). Es el evangelio de la fraternidad e igualdad entre mujeres y hombres.

e. La exigencia radical de Jesús, señala el camino del discipulado. Se trata de un itinerario, de un camino que Jesús recorre desde Galilea en dirección a Jerusalén: centro de irradiación, lugar de muerte, resurrección y misión. Es el camino que todo cristiano debe recorrer con el Maestro. En esta perspectiva tiene un lugar fundamental la oración (Lc 11,1-13), la práctica de la misericordia (Lc 10,29-37; 15,4-32) y la renuncia a toda posesión (Lc 9,57-62; 14,25-27.33; 18,28-30). Es el evangelio del camino.

Concluyendo, también se puede afirmar que el ámbito donde nació y floreció la obra de Lucas es la liturgia. El tercer evangelio se revela, como el evangelio de la liturgia de la Iglesia. El ciclo del Adviento y Navidad se basa en las narraciones de la infancia (Lc 1- 2). La Pascua de Jesús es el tiempo de las apariciones durante 40 días, incluyendo la Ascensión, dato exclusivo de Lucas. La venida del Espíritu Santo, narrada en los Hechos de los Apóstoles, es una exclusividad del autor del tercer evangelio. Cuando celebramos la Natividad, las fiestas de Pascua, Ascensión y Pentecostés nos referimos siempre a Lucas. Por eso es también el evangelio de la liturgia.



EL OBJETIVO DEL EVANGELIO DE LUCAS: CONTAR QUIÉN ES JESÚS PARA NOSOTROS

(Lc 1,1-4 y Hch 1,1-5)

Palabra clave: ENCARNACIÓN

Frase Clave: *“Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente los acontecimientos..., yo también he decidido... escribirte (todo) por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido” (Lc 1,3-4)*

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación una ambientación adecuada, que resalte el periódico, la Biblia, el cirio pascual y otros símbolos que puedan estar relacionados con el tema.
2. Preparar y ubicar en un lugar bien visible para todos el papelógrafo con el esquema-resumen del Evangelio de Lucas y de los Hechos de los Apóstoles.
3. Crear un buen ambiente. Saludar a los que llegan. Hacer sentir cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

SÍMBOLO *En un lugar bien visible para todos, ubicar un periódico abierto y una Biblia abierta en el centro del periódico. Al costado, un cirio encendido.*

1. INTRODUCCIÓN

1. ACOGIDA

ANIMADOR ¡La paz del Señor esté con cada uno, con todos ustedes!

TODOS **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

ANIMADOR: Hermanas y hermanos, comenzamos nuestro encuentro invocando la luz del Espíritu, a través de esta oración compartida en dos grupos. Nos ponemos de pie para simbolizar la toma de posesión que realiza el Espíritu Santo en cada uno de nosotros para que seamos actores del cambio en nuestra sociedad.

(Dos personas levantan el cirio por encima de las cabezas de los participantes).

GRUPO 1: Padre Santo, es justo reconocer y darte gracias, porque nos has enviado a tu Espíritu.

GRUPO 2: Tu Espíritu es quien siembra las semillas de tu vida en el corazón de los seres humanos.

- GRUPO 1: Tu Espíritu es el alma de nuestras Iglesias.
- GRUPO 2: Tu Espíritu sigue animándonos y dándonos vida hoy.
- TODOS: Con alegría y gozo pascual, en el Espíritu Santo, nos sentimos unidos a la creación entera para cantar el himno de tu gloria**
- CANTO: Hombres Nuevos, u otro apropiado a la ocasión y al tema.

2. REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

- ANIMADOR: *¿Por qué esta Biblia está ubicada en el centro de un periódico?*
¿Qué representa el periódico?
¿Qué representa el cirio?
¿Cuál es la manera correcta de leer la Biblia?

3. ¿CÓMO ERA LA ÉPOCA EN QUE FUE ESCRITO EL EVANGELIO DE LUCAS?

- ANIMADOR: Siempre hay que entrar en la Biblia a partir de la vida: la vida nuestra de hoy que queremos iluminar con la Palabra de Dios, pero también la vida de las personas y de las comunidades que dieron origen a los textos bíblicos. Para comprender el Evangelio de Lucas es fundamental preguntarnos: **¿Cómo era la época en que fue escrito?** Intentaremos responder a esta pregunta a través de una breve actuación. La escena se ubica en el mercado de una ciudad griega, por los años 80 del siglo 1 de la era cristiana.
(Los actores se dirigen al público como si fueran vendedores que intentan vender sus productos).
- VENDEDOR: Buenas tardes, señoras y señores, damas y caballeros, ilustres habitantes de Éfeso. *(Apuntando el dedo hacia una de las chicas presentes:)* – Buenas tardes para la chica más hermosa de toda la región del Mar Mediterráneo. El mar que los malditos romanos insisten en llamar “nuestro mar”.
- TRANSEÚNTE: *(Atraviesa con prisa el local diciendo:)* – Cállate con tus barbaridades que está llegando el centurión. ¿O quieres acabar colgando de una cruz?
- CENTURIÓN: *(Simulando una trompeta)* – Pa – ram – pam – pam / pam – ram... ¡Atención, atención, ciudadanos de Éfeso y de las otras provincias dominadas por Roma! Tengo para ustedes un “evangelio”, una “buena noticia”: Tito, nuestro bien amado, idolatrado, *salve Cesar, salve Cesar...* nuestro gran emperador acaba de ganar otra batalla más. Alégrese porque nuestro imperio es todavía más grande y más rico. ¡Todo honor y toda gloria para el Cesar Tito, nuestro amado emperador! *(Sale marchando, mientras los demás actores hacen muecas a sus espaldas).*
- VENDEDOR: ¡Qué gran ventaja! Cuanto más estos romanos conquistan tierras, tanto más exigen impuestos, para armar más ejércitos y dominar a más pueblos... Sinceramente, no logro ver cuál es la “buena noticia” que este payaso ha venido a anunciar...
- LUCAS: ¡Yo sí tengo una verdadera “buena noticia”! Alégrese todos porque nació el Hijo de Dios.
- VENDEDOR: ¿¡¿Qué?!?... ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Por qué? ¿Cómo sucedió?...

LUCAS: ¡Shs...! ¡Cállate! ¿No ves que estoy hablando con la gente?... Hermanos míos, el Hijo de Dios, el Cristo, el Ungido, el Mesías, el Salvador...

VENDEDOR: ¡Un momento, Lucas!... Ahora soy yo quien ha perdido la paciencia... Tú que tienes fama de médico y de estudioso, deja de hacer bromas. ¿De quién estás hablando?

LUCAS: De Jesús, el nazareno, el galileo, el judío nacido en Belén de Judá.

VENDEDOR: ¿Qué? ¿Tú también? No puedo creerlo... Un hombre culto... ¿y crees en una bobada como esta? ¿Cómo puede ser posible que el Hijo del Altísimo sea un carpintero? ¿Uno que trabaja con sus manos? ¿¡¿Un... un casi esclavo?!? No, señores y señoras. Discúlpeme, “doctor” Lucas, pero yo no puedo creer en esto. La sola explicación es que has perdido la cabeza...

LUCAS: Gabriel, el ángel del Señor, visitó a la jovencita María. De su vientre nació el niño. Dios ha visitado a su pueblo, escogiendo la casa y el corazón de los desamparados.

VENDEDOR: Señora mía, ¿usted necesita de ayuda? Entonces apéguese a Venus, la diosa de la belleza y de la fecundidad. ¡Su marido va a quedar loco de amor por la señora!... Y el señor, ¿está preocupado porque sus hijos son marineros? Agárrese a Neptuno, el dueño de los mares, porque él protegerá a sus hijitos... Yo tengo dioses para todos los problemas, para todas las dificultades... ¡No se ilusionen con un dios chiquito y peladito!...

LUCAS: Hermanos míos, Jesús nunca humilló a nadie. Siempre predicó el amor del Padre para con todos nosotros. Él curó a enfermos, limpió a leprosos, hizo caminar a paralíticos, devolvió la vista a ciegos... Jesús se juntaba con pescadores, publicanos, prostitutas...

VENDEDOR: ¿Han visto? ¿Han visto? ¿Ustedes van a creer en alguien que anda con estas compañías?

LUCAS: Y a todos él enseñó que Dios no es un tragahombres castigador, sino que es un Padre amoroso que se compadece de sus hijos, corre a su encuentro, se lanza a su cuello y los cubre de besos...

VENDEDOR: Si su marido es soldado, haga una ofrenda a Marte, el dios de la guerra. Si usted, señor, está en los problemas hasta el cuello, vamos enseguida a hablar directamente con Zeus... Mire nuestro catálogo, escoja lo que usted necesita, pero no se deje engañar por un cualquiera... y cualquier cosa... ¡Busque al Dios más grande!

LUCAS: El Dios de Jesús tiene compasión de los pobres. Los huérfanos, las viudas, los poseídos... son sus ovejas preferidas. Jesús, el buen pastor, vino para reunir las a todas y rescatarlas para el Padre. Fue para defender la vida y la libertad de todos que Él dio su propia vida, muriendo en una cruz.

VENDEDOR: *(Riéndose a carcajadas)* – ¡Ja, ja, ja! ¡Esta sí que es buena! ¿Quién ya ha oído hablar de un Dios que muere? ¿Y tú todavía tienes el coraje de contar una historia como esta? Señoras y señores míos, ¡cuidado con los charlatanes! ¿Cómo es posible que alguien que muere, pueda garantizar algo para usted? Mire aquí... todos ellos... cualquiera de ellos... todos son dioses inmortales.

LUCAS: Jesús de Nazaret fue un hombre de carne y hueso como yo y como ustedes. Él no es un mito. Jesús ha tenido que trabajar mucho en la carpintería de José, su padre, para poder comer el pan de cada día. Fue tentado muchas veces, tuvo hambre, tuvo sed, sintió alegría, amor,

compasión, rabia, miedo... Llegó a sudar sangre cuando estaba en Jerusalén, sabiendo que iba a ser asesinado. Pero no cayó en el pecado de abandonar a los hermanos o de rechazar el proyecto del Padre...

VENDEDOR: Hermanos míos...

LUCAS: *(Interrumpiendo)* – Queridos, les aseguro: Jesús resucitó. Él ha vencido la muerte. María de Magdala y las otras mujeres han visto su gloria. No queden tristes. Tengan ánimo: ¡hay esperanza para todos nosotros! Yo sólo hablo lo que he estudiado e investigado. Los poderosos todavía van a ser derrumbados de sus tronos.

(Canta con TODOS: "Resucitó, resucitó, resucitó, aleluya").

(Sería bueno integrar esta primera presentación del Evangelio de Lucas con otras informaciones sobre el autor y los problemas que éste quería enfrentar, y sobre la relación entre el Tercer Evangelio y Hechos.

VER: TEXTO BASE PARA LOS ANIMADORES, II. EL OBJETIVO DEL EVANGELIO DE LUCAS: CONTAR QUIÉN ES JESÚS PARA NOSOTROS, pp. 2-7)

OJO: mucha atención con esta numeración de pp. Hay que revisarla cuando ya esté la edición definitiva para la imprenta

2. ESCUCHAR LA PALABRA DEL EVANGELIO DE LUCAS QUE ILUMINA NUESTRA VIDA

1. Llave de lectura

ANIMADOR: Lucas escribió dos libros: el Evangelio y los Hechos de los Apóstoles. Los dos constituyen una única obra. En ella Lucas divide la historia de la salvación en tres tiempos, según el esquema siguiente:

(Sería oportuno preparar el esquema en un papelógrafo grande para que esté a la vista de todos y facilitar así la comprensión).

ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO	
El tiempo de la promesa	El tiempo del cumplimiento	El tiempo del testimonio
El tiempo de la Escritura judaica	El tiempo de Jesús , el tiempo del Evangelio	El tiempo de las comunidades - Iglesia , el tiempo de los Hechos de los Apóstoles el tiempo del Espíritu Santo
Promesa y espera del	Llegada y concreción del	Difusión del Reino en el

Reino	Reino	mundo entero
(Lc 1,5 – 4,13)	(Lc 4,14 – 24,52)	(Hechos)

ANIMADOR: Cada uno de los dos libros de esta única obra, tiene su prólogo en el que Lucas explica el objetivo del libro. Vamos a escuchar los dos prólogos. Durante la lectura prestemos atención a lo siguiente:
 “¿Cuál era el objetivo que Lucas quería alcanzar escribiendo el Evangelio?”

2. Lectura del texto:

LECTOR 1: Lee: **LUCAS 1,1-4**

CANTO de Aclamación

LECTOR 2: Lee: **HECHOS 1,1-5**

3. Meditar la Palabra del Evangelio para hacer aparecer la luz

a. Lo que dice el texto en sí mismo

ANIMADOR: Antes que todo vamos a prestar atención a lo que el texto dice en sí mismo.

1. Lucas 1,1-4: ¿Cuál era el objetivo que Lucas quiso alcanzar con su Evangelio?
2. Hechos 1,1-5: ¿Cuáles son las informaciones que el prólogo de los Hechos de los Apóstoles nos da sobre el objetivo que tenía Lucas al escribir el Evangelio?
3. ¿Cómo procedió Lucas, qué hizo, cuáles fueron los pasos que dio para alcanzar su objetivo?
4. Lucas dedica su Evangelio a Teófilo. ¿Quién es Teófilo?

b. Lo que el texto dice para nosotros

ANIMADOR: Ahora vamos a relacionar el texto con la vida y a ver lo que dice para nosotros.

1. ¿Qué es lo que más nos gustó en estos dos textos? ¿Por qué?
2. Para conocer y anunciar a Jesús, Lucas se apoyó en “testigos oculares y servidores de la Palabra”. Y nosotros, ¿en quién nos fundamentamos para conocer y anunciar a Jesús?
3. ¿Nos reconocemos en Teófilo? ¿Por qué?

(Una ayuda para la reflexión del grupo es posible encontrarla en: **TEXTO BASE PARA LOS ANIMADORES, II. EL OBJETIVO DEL EVANGELIO DE LUCAS: CONTAR QUIÉN ES JESÚS PARA NOSOTROS, pp. 7-9**)

OJO: mucha atención con esta numeración de pp. Hay que revisarla cuando ya esté la edición definitiva para la imprenta

CANTO

3. MOMENTO DEL COMPROMISO

ANIMADOR: Ha llegado el momento para traducir en algún compromiso concreto todo lo que hemos aprendido y profundizado.

¿Qué podríamos hacer para que nuestra comunidad esté más comprometida en alguna acción de anuncio de la Buena Noticia de Jesús en medio de nuestro barrio?

(Dejar tiempo suficiente y ayudar para que la comunidad llegue a concretizar un compromiso pequeño, pero realizable).

4. ORAR A LA LUZ DE LA PALABRA PARA TRANSFORMARLA EN VIDA

ANIMADOR: ¿Qué nos hacen decir a Dios estos dos textos?

Vamos a expresar en forma de oración todo lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

(Dejar el tiempo para las oraciones espontáneas)

ANIMADOR: Animados por el mismo Espíritu que animó a Jesús y que inspiró a Lucas en la redacción de su obra, digamos la oración que Jesús nos enseñó:

TODOS: Padre nuestro...

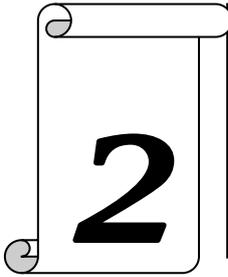
ANIMADOR: Oremos ahora, en dos coros alternados, el SALMO 78, desde el versículo 1 hasta el versículo 8. Junto con el salmista y con Lucas, también nosotros queremos comprometernos a anunciar *“lo que nuestros padres nos contaron”*.

TODOS: *(a dos coros, leen: SALMO 78, 1-8)*

CANTO

5. PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

1. Señalar el texto que se estudiará en el próximo encuentro: Lc 1,39-56
2. Repartir las tareas.
3. Recordar el día, la hora, el lugar del próximo encuentro.



LOS RELATOS DE LA INFANCIA

(Lc 1,39-56)

Palabra clave: RENOVAR (Hacer de lo antiguo algo nuevo)

Frase Clave: *“Ha hecho en mi maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen” (Lc 1,49-50)*

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación una ambientación adecuada, que resalte el libro de la Biblia. Un nacimiento con dos letreros, uno a cada lado: en uno está escrito “Antiguo” y en el otro “Nuevo”.
2. Preparar y ubicar en un lugar bien visible para todos el papelógrafo con el esquema-resumen de los capítulos 1 y 2 del Evangelio de Lucas.
3. Crear un buen ambiente. Saludar a los que llegan. Hacer sentir cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

SÍMBOLO *En un lugar bien visible para todos, ubicar una Biblia abierta y un nacimiento con los dos letreros con “Antiguo” y “Nuevo”.*

1.INTRODUCCIÓN

1. ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR: ¡La paz del Señor esté con cada uno, con todos ustedes!

TODOS: **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

ANIMADOR: Seguimos con el estudio del Evangelio de Lucas, para ir descubriendo los temas principales que lo caracterizan: la ternura y la misericordia de Dios, la insistencia en la oración, la preferencia de Jesús por los más pobres, las exigencias de Jesús frente al problema de la injusticia social. La lectura orante del Evangelio de Lucas nos enseñará cómo acoger la hora de la visita de Dios, cómo descubrir los momentos del mismo Espíritu que guió a Jesús.

- ¿Qué representa este nacimiento?
- ¿Qué pueden representar estos dos letreros con “Antiguo” y “Nuevo”?
- ¿Por qué el nacimiento está justo en el medio entre “Antiguo” y “Nuevo”?

CANTO

2. LOS DOS PRIMEROS CAPÍTULOS DEL EVANGELIO DE LUCAS: HACER DE LO ANTIGUO ALGO NUEVO

ANIMADOR: Hoy vamos a concentrar nuestra atención sobre los dos primeros capítulos del Evangelio de Lucas. No es posible, en un solo encuentro, profundizar detalladamente los dos capítulos. Por ello, tendremos que limitarnos a profundizar el texto de LUCAS 1,39-56. Sin embargo, es importante ubicar este pasaje en el contexto inmediato de los dos capítulos introductorios. Capítulos muy conocidos, pero poco profundizados.

(VER: TEXTO BASE PARA LOS ANIMADORES, III. LOS EVANGELIOS DE LA INFANCIA DE JESÚS, pp. 10-14)

OJO: mucha atención con esta numeración de pp. Hay que revisarla cuando ya esté la edición definitiva para la imprenta

ANIMADOR: Brevemente, vamos a dar unas pinceladas sobre algunos de los diferentes cuadros incluidos en los dos primeros capítulos del Evangelio de Lucas. Estos textos son muy especiales: ¡son exclusivos de Lucas! No los encontramos en los otros Evangelios.

Hay que destacar la forma bien organizada de este relato. Van apareciendo paralelamente las visitas del ángel a Zacarías y a María, y después el nacimiento de Juan Bautista y de Jesús.

Sin embargo, las dos trayectorias, la de Juan y la de Jesús, correrían sin encontrarse si no llegara un momento totalmente especial, que es el corazón de la narración de Lucas 1 y 2: el encuentro de las dos madres, María e Isabel.

Miremos al papelógrafo que resume estos dos primeros capítulos del Evangelio de Lucas y que nos puede ayudar a seguir cuanto nos están comunicando.

(Indica y explica la primera parte del esquema siguiente:)

CAPÍTULOS 1 y 2 de LUCAS	
1,5-25: anuncio del nacimiento de Juan	1,26-38: anuncio del nacimiento de Jesús
1,39-56: el encuentro de las mujeres-madres: el Espíritu Santo, el Cántico de la madre sobre la acción liberadora de Dios	
1,57-58: el nacimiento de Juan	2,1-20: el nacimiento de Jesús
1,59-66: la circuncisión de Juan	2,21: la circuncisión de Jesús
1,67-79: el cántico delante de Juan	2,22-40: Jesús en el templo; cántico delante de Jesús

1,80: Juan en el desierto	2,41-52: Jesús en el templo
---------------------------	-----------------------------

ANIMADOR: Vamos a concentrar nuestra atención sobre la segunda escena, que relata el encuentro de las dos madres, que están encinta. Es el punto central del conjunto de Lucas 1 y 2.

CANTO

2. ESCUCHAR LA PALABRA DEL EVANGELIO DE LUCAS QUE ILUMINA NUESTRA VIDA

1. Partir de la vida

ANIMADOR: Isabel representa la gran parte del pueblo de Israel que hizo estéril la predilección de Dios, y sin embargo, al mismo tiempo, se llena de vida para dar a luz a Juan Bautista, la voz que grita en el desierto anunciando la Misericordia de Dios en la presencia de Jesús, la Buena Noticia del Padre.

Las dos mujeres se conocían bien: sin embargo, en este encuentro descubren entre ellas un misterio que todavía no conocían y que las llenó de inmensa alegría. También hoy encontramos personas que nos sorprenden con la sabiduría que tienen y con el testimonio de fe que nos dan.

¿Ha sucedido algo parecido en tu vida? ¿Has encontrado personas que te han sorprendido, llenándote de alegría?

¿Qué es lo que nos impide descubrir y vivir la alegría de la presencia de Dios en nuestras vidas?

2. Llave de lectura

ANIMADOR: El encuentro de María e Isabel no sucede en el templo ni en algún otro lugar especial. Se realiza en una casa perdida entre los cerros. La Buena Noticia de Dios revela su presencia en uno de los aspectos más comunes de la vida humana: dos amas de casa que se visitan para ayudarse. Visita, alegría, embarazo, niños, ayuda mutua, casa, familia: en estas cosas tan sencillas Lucas quiere que las comunidades y todos nosotros percibamos y descubramos la presencia del Reino.

En la lectura que vamos a escuchar, sobre todo en el Cántico de María, nos damos cuenta de que ella descubrió el misterio de Dios no sólo en la persona de Isabel, sino también en la historia de su pueblo.

Durante la lectura, estaremos atentos a lo siguiente:

¿Con qué palabras y comparaciones expresó María el descubrimiento de que Dios está presente en su vida y en la vida de su pueblo?

3. Lectura del texto

LECTOR 1: Lee: **LUCAS 1, 39 - 56**

CANTO de Aclamación

4. Meditar la Palabra del Evangelio para hacer aparecer la luz

a. Lo que dice el texto en sí mismo

ANIMADOR: Antes que todo vamos a prestar atención a lo que el texto dice en sí mismo. Guiados por el Espíritu Santo, vamos a entrar, con María, en la casa de Isabel.

1. *¿Alguien quiere repetir el texto con sus propias palabras?*
2. *¿Con qué palabras y comparaciones expresa Isabel el descubrimiento que hace de la presencia de Dios en la vida de de María?*
3. *¿Con qué palabras y comparaciones expresa María el descubrimiento que hace de la presencia de Dios en la vida de de Isabel y en la historia de su pueblo?*
4. *¿Cuál es la causa de la alegría de las dos mujeres?*
5. *¿Qué símbolo del Antiguo Testamento se recuerda y se actualiza en la descripción de esta visita?*

b. Lo que el texto dice para nosotros

ANIMADOR: Ahora vamos a relacionar el texto con la vida y a ver lo que dice para nosotros.

1. *¿Qué es lo que más nos llamó la atención en este texto? ¿Por qué?*
2. *¿Dónde y cómo la alegría de la presencia de Dios se está dando hoy en mi vida y en la vida de la comunidad?*
3. *¿Cómo celebramos hoy la presencia de Dios en nuestra vida?*

5. Una ayuda para la reflexión

LECTOR 2: Lucas acentúa la prontitud de María para atender las exigencias de la Palabra de Dios. El ángel le comentó el embarazo de Isabel e, inmediatamente, María se levantó para comprobar lo que el ángel le había anunciado. Sale de casa y va a ayudar a una persona necesitada. De Nazaret hasta las montañas de Judá hay, más o menos, cien kilómetros. ¡No hay autobús ni tren!

LECTOR 3 Con Juan termina el Antiguo Testamento y con Jesús comienza todo nuevo. Isabel y María, sus madres, simbolizan esa transición: el Antiguo Testamento acoge al Nuevo con gratitud y confianza, y reconoce en él el don gratuito de Dios que realiza y completa toda expectativa del pueblo.

LECTOR 4: Allí, en el encuentro de aquellas dos mujeres, suceden cosas importantes: la manifestación del Espíritu Santo, que hace saltar de gozo al niño en el seno de Isabel, y el elogio de María, por parte de su prima. Pero, principalmente, es el encuentro de dos madres que saben percibir y acoger la novedad que Dios está realizando en sus vidas, contra todo lo que se podría esperar. La comunidad de Lucas reconoce que en la historia de estas dos mujeres Dios está actuando, y de una manera intensa e inesperada.

LECTOR 1: *“¡Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá!”*. Es el mensaje de Lucas a las comunidades: tengan fe en la Palabra de Dios, pues tiene fuerza para realizar lo que nos dice. Es Palabra creadora. Engendra vida nueva en el seno de una virgen, así como ha hecho fecunda a una madre estéril. Tiene fuerza para hacer germinar la vida en el seno del pueblo pobre y abandonado, que la acoge con fe.

- LECTOR 2: Las palabras de Isabel, hasta hoy, forman parte del salmo más conocido en América Latina y en el mundo entero: el AVE MARÍA (“Dios te salve, María...”).
- ANIMADOR: El Cántico de María está inspirado en textos del Antiguo Testamento y abren la puerta para el Nuevo. Muy probablemente Lucas ha tomado el *Magnificat* de las celebraciones de sus comunidades, que ya lo conocían y cantaban. Es un Cántico que enseña cómo se debe cantar y orar, también hoy, en nuestras comunidades.
- LECTOR 3: Una primera indicación: ¡para comprender lo que está sucediendo en la vida de María, es necesario recuperar, traer a la memoria toda la historia de la acción de Dios a favor de su pueblo y en la vida de las mujeres del pueblo!
- LECTOR 4: De hecho todo el *Magnificat* está construido a partir de citas y relecturas del Antiguo Testamento. Especialmente del Cántico de Ana (1 Sam 2,1-10). ¡En la historia de María y en su alabanza son recordadas las historias y las celebraciones de las mujeres del pueblo de la Biblia!
- LECTOR 1: Veamos entonces el contenido del *Magnificat*: lo que Lucas está queriendo comunicar al presentarlo en su narración, trayendo toda esta memoria para adentro del canto y de la alabanza.
- LECTOR 2: El Cántico tiene **dos partes principales**. En **la primera parte (v. 46-49a)** se encuentra la alabanza por la acción de Dios en María: se refiere a lo que está sucediendo en la vida de María. Estas primeras palabras recuerdan el comienzo del Cántico de Ana: la alabanza de las dos mujeres exalta la grandeza de Dios.
- LECTOR 3: El *Magnificat* se apresura en dar la razón de la alabanza: Dios “**ha mirado la humillación de su esclava**”. Hay que notar que el texto griego no expresa “humildad”, sino “humillación”. Son palabras semejantes, pero con sentido diferente. No se referirían tanto a una virtud de María, cuanto a una situación.
- LECTOR 4: Si existe humillación, existe quien humilla, una situación que humilla. ¿Qué situación habrá sido esa? Es difícil saber, pero se pueden recordar tantas situaciones de sufrimiento y humillación por las que pasaban las mujeres del tiempo de Isabel y de María, sin derechos, despreciadas, consideradas impuras, seres de segunda categoría.
- LECTOR 1: Pues bien, el Cántico proclama que Dios “**ha mirado**” esta situación de humillación. Esto le permite a María tener la seguridad de “ser mirada” ahora en modo diferente: “**todas las generaciones me llamarán bienaventurada**”, pues “**el Poderoso ha hecho obras grandes por mí**”. Con seguridad, ¡estas “**obras grandes**” tienen que ver con el hijo que carga en su vientre!
- LECTOR 3: Pero la alabanza a Dios no se da sólo por lo que él está realizando en María. Más bien, lo que Dios está realizando en ella le hace vislumbrar otra realidad: “**su nombre es Santo** (es decir, “Él es santo”), y **su misericordia llega a todos los que le temen de generación en generación**” (v. 49a-50). De hecho, al **centro del Cántico**, uniendo las dos partes que lo componen, está esta afirmación sobre el modo de ser y de actuar de Dios. La santidad de Dios se manifiesta en su misericordia.
- LECTOR 1: La **segunda parte (v. 51-55)** del *Magnificat* abre el horizonte para el reconocimiento de la acción de Dios no sólo en María, sino también en la historia del pueblo: recuerda la acción continua, la misericordia de Dios a favor de su pueblo.

- LECTOR 2: El reconocimiento de la misericordia de Dios, no significa que él actúa de modo igual con todos, sin tomar en cuenta los conflictos existentes en la realidad de la vida de las personas. Por lo contrario, su acción misericordiosa tiene la finalidad de reaccionar contra una forma de convivencia entre las personas que es injusta, que impide a tantos de vivir dignamente.
- LECTOR 3: Por ello, el Cántico de María recurre una vez más a la proclamación de Ana, para afirmar con claridad, sin rodeos, que ésta ha sido la manera de actuar de Dios a lo largo de toda la historia del pueblo: *“Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos”*.
- LECTOR 4: La certeza de la fe que los pobres tienen, mirando para el pasado del pueblo, es que la acción de Dios vuelve a orientar el rumbo de las cosas, hace regresar la justicia, renueva las esperanzas, da ánimo para seguir adelante... **Es la historia al revés:** es la historia leída no desde los grandes y poderosos, sino desde los pequeños y los excluidos.
- LECTOR 1: ¡Así es la misericordia de Dios! Así Él *“auxilia a Israel”*, según la promesa hecha a los antepasados, a comenzar de Abrahán. Y así Él sigue actuando, canta María. Y Lucas invita también a su comunidad, y a nosotros, a reconocer y aceptar esta “especialidad” de la acción de Dios.
- LECTOR 2: Al final de cuentas, el sentido de la acción de Jesús, proclamado de manera clara en la sinagoga de Nazaret (Lc 4,16-21), va en la misma dirección. De esta manera, el Cántico de María no sólo recupera la acción de Dios en el pasado, sino que la afirma en el presente, lo que apunta al mismo tiempo para la acción de Jesús y para los desafíos que la comunidad tiene delante de sí para llevar adelante lo que el Maestro realizó.
- LECTOR 3 El segundo Libro de Samuel cuenta la historia del Arca de la Alianza. David quiere colocarla en su casa, pero tuvo miedo y dijo: *“¿Cómo va a entrar el Arca del Señor en mi palacio?”* (2 Sam 6,9). David mandó que el Arca fuera a casa de Obededón. *“El Arca del Señor estuvo tres meses en casa de Obededón de Gat, y el Señor bendijo a Obededón y a toda su familia”* (2 Sam 6,11).
- LECTOR 4: María, embarazada de Jesús, es como el Arca de la Alianza, que, en el Antiguo Testamento, visitaba las casas de las personas y les traía muchos beneficios. María va a casa de Isabel y permanece allí tres meses. Mientras está en casa de Isabel, ella y toda la familia son bendecidas por Dios. La comunidad cristiana debe ser como la Nueva Arca de la Alianza: visitando las casas de las personas, debe traer beneficios y la gracia de Dios para las personas.

CANTO

3. MOMENTO DEL COMPROMISO

ANIMADOR: Ha llegado el momento para traducir en algún compromiso concreto todo lo que hemos aprendido y profundizado.

¿Cada uno de nosotros puede reunirse en su hogar con sus hijos y nietos para darles el testimonio de la alegría que nos causa el descubrimiento de la presencia de Dios en nuestra vida?

(Dejar el tiempo y ayudar para que la comunidad llegue a concretizar).

4. REZAR A LA LUZ DE LA PALABRA PARA TRANSFORMARLA EN VIDA

ANIMADOR: *¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?*

Vamos a expresar en forma de oración todo lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

(Dejar el tiempo para las oraciones espontáneas)

ANIMADOR: Animados por el mismo Espíritu que animó a María e a Isabel, digamos la oración que Jesús nos enseñó:

TODOS: Padre nuestro...

ANIMADOR: Oremos ahora, en dos coros alternados, el SALMO 27 (26). Junto con el salmista y con Lucas, también nosotros queremos expresar nuestro deseo más profundo: **“Es tu rostro, Señor, lo que yo busco”**. Repetiremos este estribillo después de cada dos versículos.

TODOS: **Es tu rostro, Señor, lo que yo busco.**

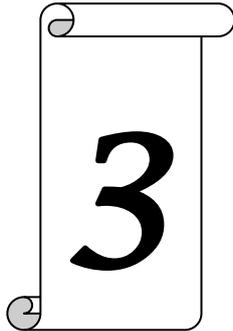
TODOS: *(a dos coros, leen: SALMO 27, 1-14).*

ANIMADOR: Vamos a concluir nuestro encuentro cantando la oración de María. Prestamos mucha atención a sus palabras.

CANTO: *Magnificat*

5. PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

1. Señalar el texto que se estudiará en el próximo encuentro: .Lc 3,21 – 4,30
2. Repartir las tareas.
3. Recordar el día, la hora, el lugar del próximo encuentro.



BAUTISMO, TENTACIONES Y DISCURSO INAUGURAL DE JESÚS (Lc 4,14-30)

Palabra clave: **BAUTISMO – MISIÓN**

Frase Clave: *“El cielo se abrió y el Espíritu Santo bajó...” (Lc 3,21-22)*

AMBIENTACIÓN

1. *Preparar con anticipación una ambientación adecuada, que resalte la Biblia, el fuego y un signo del Bautismo (Podría ser una jarra con agua).*
2. *Ensayar muy bien las actuaciones previstas, para evitar la improvisación.*
3. *Crear un buen ambiente. Saludar a los que llegan, entregándoles una velita si no tienen. Hacer sentir cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.*

SÍMBOLO

En un lugar bien visible para todos, ubicar una Biblia abierta, el fuego como símbolo del Espíritu (por ejemplo, en una olla de barro) y una vasija con agua como símbolo de una fuente bautismal.

1.INTRODUCCIÓN

1. ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

(Invitar a todos los presentes a ponerse de pie, alrededor del fuego prendido anteriormente).

ANIMADOR: ¡La paz del Señor esté con cada uno, con todos ustedes!

TODOS: **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

ANIMADOR: Cuando Jesús presentó su programa en Nazaret, leyó un texto de Isaías y dijo al pueblo:

TODOS: **“HOY se ha cumplido esta Escritura que acaban de oír”.**

ANIMADOR: Este “HOY” no se refiere al tiempo de nuestro calendario, sino al tiempo de Dios. Es el tiempo en que Dios pasa en nuestra vida o, como Lucas repite:

TODOS: **Es el tiempo en que Dios nos visita.**

ANIMADOR: El tiempo de Dios también tiene sus plazos, pero su secuencia no se mide con nuestro calendario. Dios tiene otros criterios, otras medidas (Is 55, 8-9). La hora de Dios se esconde en nuestro tiempo.

TODOS: La hora de Dios entró en nuestra hora, al momento de nuestro bautismo.

ANIMADOR: Por eso, todos nos acercamos a esta agua, que nos recuerda nuestro bautismo, nos rociamos con ella y encendemos nuestra velita en el fuego del Espíritu.

CANTO: Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar...

(A lo largo del Canto, todos se acercan al agua y se dejan caer unas gotas, y en seguida encienden sus velas en el fuego. Se van apagando las luces. En medio del silencio, al final del canto:)

ANIMADOR: Despacio, a dos coros, vamos a leer la SECUENCIA del Espíritu Santo en Pentecostés.

TODOS: *(a dos coros)*

- | | |
|---|--|
| 1. Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos del cielo tu luz,
para iluminarnos. | 2. Ven ya, Padre de los pobres,
luz que penetras en las almas,
dador de todos los dones. |
| 3. Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo. | 4. Eres descanso en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego;
consuelo en medio del llanto. |
| 5. Ven, luz santificadora,
y entra hasta el fondo del alma,
para iluminarnos y enriquecernos. | 6. ¡Qué vacío hay en la persona,
qué dominio de culpa,
sin tu soplo! |
| 7. Lava nuestras inmundicias,
fecunda nuestros desiertos
y cura nuestras heridas. | 8. Doblega nuestra soberbia,
calienta nuestra frialdad,
endereza nuestras sendas. |
| 9. Concede a aquellos que ponen
en ti su fe y su confianza,
tus sagrados siete dones y...
<i>(Cfr. Is 11, 2)</i> | 10. Danos virtudes y méritos,
danos una buena muerte
y contigo el gozo eterno. Amén. |

CANTO: Ven, Espíritu Santo, ven a iluminar...

(Al final del Canto, todos apagan sus velas y toman asiento. Se van prendiendo las luces).

2. JESÚS CONDUCIDO POR EL ESPÍRITU: BAUTISMO, TENTACIONES, DISCURSO INAUGURAL

(VER: TEXTO BASE PARA LOS ANIMADORES, IV. JESÚS CONDUCIDO POR EL ESPÍRITU: BAUTISMO, TENTACIONES Y DISCURSO INAUGURAL DE JESÚS, pp. 15-19)

OJO: mucha atención con esta numeración de pp. Hay que revisarla cuando ya esté la edición definitiva para la imprenta

1. El bautismo de Jesús (Lc 3,21-37): asumir la esperanza del pueblo

- ANIMADOR: El bautismo de Jesús se nos presenta como una toma de conciencia de su propia dignidad y, por lo mismo, del compromiso de transformación de la situación que impide la realización de ella.
- LECTOR 1: *"Un día en que todo el pueblo se bautizaba, Jesús también se bautizó; y entonces el cielo se abrió"* (3,21). A partir de la predicación de Juan Bautista se ha iniciado todo un movimiento de conversión y transformación de la realidad presente y que se expresa en el signo del bautismo (3,1-20). Jesús se incorpora este movimiento mesiánico, iniciado por Juan, que ya está en medio de pueblo.
- LECTOR 2: Es un movimiento que surge a partir de las esperanzas del pueblo (3,15) que encuentran una respuesta en la propuesta de Juan. Jesús dice: "Yo también" y se adhiere a ese movimiento popular surgido en torno a Juan. Ahí el cielo se abre. Se inicia una nueva experiencia de Dios y de sí mismo, que traerá grandes consecuencias en la vida de Jesús.
- LECTOR 3: Esto ya manifiesta también una característica central de la actividad de Jesús: él aparece como alguien que es capaz de descubrir a Dios ya presente y realizando su proyecto en medio del pueblo; Jesús mira la realidad con los ojos del pobre, donde se encarnó y vivió durante treinta años y descubre en esta realidad la acción salvadora y liberadora de Dios.
- LECTOR 4: Esta nueva experiencia de Dios se expresa por el descenso del Espíritu y por la Voz del Padre que proclama: *"Tú eres mi Hijo"* (3,22). Es la toma de conciencia de la propia dignidad y del propio ser: *"Hijo muy Amado"*. Es el Hijo-Servidor que será capaz de descubrir las huellas de Dios que ya está actuando en el pueblo, especialmente en los más pobres.
- LECTOR 1: A diferencia del evangelio de Mateo, en este texto la voz se dirige a Jesús; nos relata la experiencia vivida por él que consiste en la toma de conciencia de su ser de hijo: es una profunda experiencia de Dios y de sí mismo que desemboca en la conciencia del compromiso que debe asumir para defender y realizar esa doble relación y dignidad. Por eso, nace de ahí la misión: *"Jesús tenía cerca de treinta años cuando comenzó su actividad pública"* (3,23).
- LECTOR 2: No basta afirmar teóricamente la propia dignidad descubierta a partir de una nueva relación con Dios; debe ser afirmada prácticamente frente al sistema que en nombre de otra experiencia de Dios negaba y excluía a los pobres de esa relación y esa dignidad. Este cielo abierto, esta nueva posibilidad nos remite al texto de la muerte de Jesús, cuando el velo del templo se rasga y queda abierto el acceso a Dios que estaba cerrado para el pueblo (Lc 23,45), y a la crítica que la carta a los Hebreos hace del sistema de exclusión (Hb 9,8).
- LECTOR 3: Inmediatamente después, el texto nos coloca la genealogía que, a diferencia de Mateo, presenta a Jesús como Hijo de Adán y no de Abraham, con setenta y siete generaciones; es decir como la realización de vida para toda la humanidad. Esta experiencia de Jesús y la realidad contenida en ella, no son exclusivas de él sino que es la propuesta para todos, que responde a las esperanzas de todos.

2. Las tentaciones de Jesús en el desierto (Lc 4,1-13): el discernimiento de su propia misión

ANIMADOR: Proponemos otra pequeña actuación, esta vez sobre las tentaciones de Jesús.

(Jesús entra en escena solo, maltrecho, como alguien que está desde hace muchos días en el desierto, sin comer. Cae de rodillas, con el rostro en tierra. Alguien desde afuera hace la voz de la conciencia de Jesús).

Conciencia de Jesús: Padre, ya llega mi hora. Tú mismo me has traído al desierto. No sé como, pero voy a cumplir tu palabra. Padre, dime lo que tengo que hacer.

(Entra en escena el Diablo, dando vueltas alrededor de Jesús).

Diablo: Yo sé lo que tienes que hacer. Tengo planes grandiosos, fenomenales... Un día de estos voy a ser Ministro de Economía y después Presidente... *(ríe a carcajadas)*... La respuesta, Jesús, está en tus entrañas... ¡Escucha! *(ruido)* ¿Ves? Tus tripas están reclamando... ¡Escucha lo que habla tu íntimo, Jesús!

Conciencia de Jesús: Elías también quedó en el desierto esperando la voz de Dios...

Diablo: Yo recuerdo, recuerdo... Pero piensa en tu estómago, Jesús, y acuérdate del estómago de tu pueblo. Tu madre no vino a pasear por el desierto, pero también está hambrienta. Ella, y Salomé, y Ana, y Tadeo, y Juana, y Bartolomé y... Ellos tienen hambre, Jesús, y tú puedes cambiar esto.

(Jesús levanta la cabeza y mira hacia arriba, como si tuviera una visión. Algunas personas comienzan a atravesar la escena, danzando con bandejas de alimentos).

Conciencia de Jesús: El mundo libre del hambre...

Diablo: ¡Eh!!! El mundo libre del hambre. Herodes te puede ayudar... Y el gobernador de Roma también. Si eres Hijo de Dios, escucha lo que te digo y manda que estas piedras se transformen en pan.

(Jesús vuelve en sí, se levanta y responde con dureza:)

Jesús: ¡No! Está escrito: no sólo de pan vive el hombre. Y el Padre enviará el maná cuando legue la hora apropiada.

(El Diablo grita de rabia, zapatea, después se calma y sigue intentando seducir a Jesús).

Diablo: Es cierto, es cierto... No sólo de pan... hay otras cosas también: salud, educación, habitación. Pero, ¡para esto se necesita tener poder! Sólo quien tiene mucho poder, Jesús, puede salvar al mundo. ¿Estás viendo estos reinos? Estados Unidos, Japón Alemania, Perú... todos están aquí, en la palma de mi mano...

(Jesús mira en dirección del público, hacia donde el Diablo apunta y sonrío como si soñara).

Conciencia de Jesús: Paz en el Medio Oriente. Acabar con la deuda externa... El fin de la miseria en América Latina y en África...

Diablo: ¡Eh!!! Daría para hacer un montón de cosas. Y la Organización de las Naciones Unidas ayudará, el Fondo Monetario Internacional también. ¿Ya pensaste en la fama que vas a tener? Te daré todo este poder con la gloria de estos reinos, porque me fue entregado y yo lo doy a quien quiero... Tú sólo tienes que hacer una cosa, una cosa sin importancia. Todo esto será tuyo si te arrodillas a mis pies y reconoces humildemente que YO SOY TU DIOS...

(Jesús vuelve en sí, se levanta y esquiva al Diablo:)

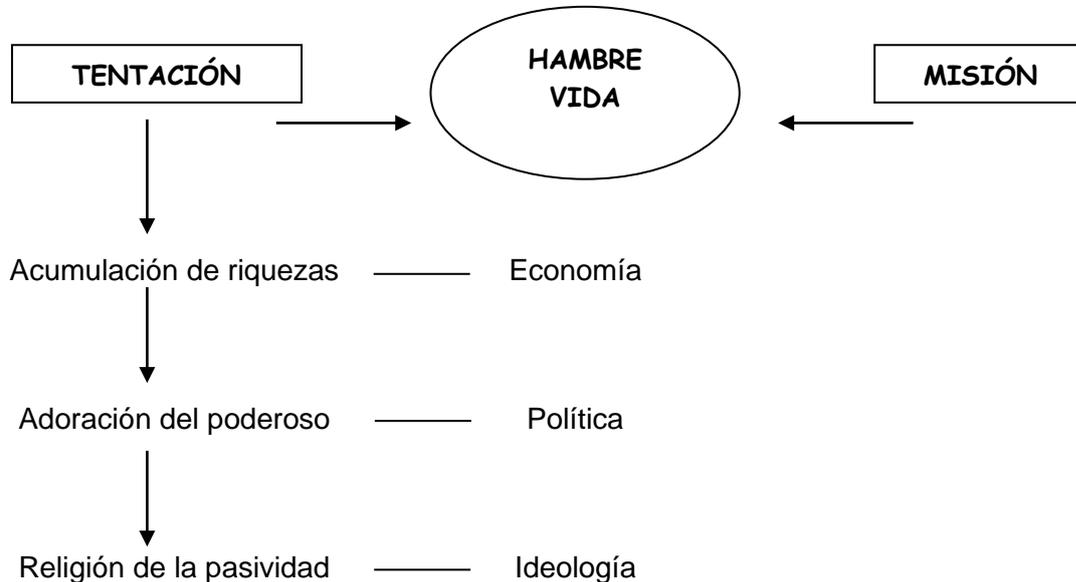
Jesús: Jamás. Antes morir que desobedecer los mandamientos de Dios. Está escrito: "Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto".

(El Diablo grita de rabia, zapatea, después se calma y sigue intentando seducir a Jesús).

- Diablo: Está bien, está bien... Veo que no te has perdido ninguna clase de catequesis, ningún curso de tu parroquia... Pero, ven conmigo. Vamos al pináculo del Templo de Jerusalén. ¿Ves la multitud de fieles allá abajo? Tú sí que podrías ser una buena autoridad religiosa. Un fariseo, un escriba, un sacerdote... o un sumo sacerdote: ¿qué tal?...
- (Jesús queda con aire pensativo).*
- Conciencia de Jesús: Tal vez yo podría ayudar a corregir estos errores y a retomar la tradición de nuestros padres. Sería algo sufrido, pero desde adentro se puede ayudar más que desde afuera. Podría recuperar el carisma de los fundadores de nuestra comunidad...
- Diablo: ¡Enseguida podrías ser el párroco! Podrías ser Pastor o el Obispo. Jesús, ¡tú podrías ser el PAPA! Tírate de aquí arriba para allá en medio de ellos. ¿Tienes miedo? ¿No eres el Hijo de Dios? Entonces, ¡salta! Y no me vengas a decir que esto es contrario a las Escrituras, porque yo también entiendo la Biblia y sé que está escrito: "A sus ángeles te encomendará para que te guarden", y también: "En sus manos te llevarán para que no tropiece tu pie en piedra alguna". ¡Salta!
- Jesús: Aléjate, Satanás. Esto no es el camino del Padre. También fue dicho: "No tentarás al Señor tu Dios".
- (El Diablo grita de rabia, zapatea, y sale enfurecido).*
- Diablo: Esto no va a quedar así, Jesús de Nazaret. Puedes estar seguro. En el tiempo oportuno nos volveremos a encontrar...
- ANIMADOR: Esta escena pone en oposición a Jesús, guiado por el Espíritu, con el diablo. En el Evangelio de Lucas, el "diablo" aparece como aquel que impide que la Palabra dé frutos (cf. Lc 8,12). Es el enemigo de la Palabra, de la comunidad, del testimonio. Así, la escena de Jesús confrontado con el diablo apunta a los conflictos que tienen que ser enfrentados por la comunidad.
- LECTOR 2: El relato de las tentaciones representa el discernimiento de la misión a partir de la esperanza redescubierta y de la realidad existente. Por eso, aparece en primer lugar como la crítica y el rechazo de ese sistema.
- LECTOR 3: El mismo Espíritu que llevó a Jesús a la toma de conciencia, lo guía ahora en el proceso de discernimiento; lo lleva al desierto, donde permanece 40 días (4,1-2). La misma experiencia espiritual exige el discernimiento frente a la realidad y sus posibilidades. Lugar y tiempo que nos recuerdan otros momentos de discernimiento, aprendizaje de una nueva manera de vivir, preparación
- LECTOR 4: La pregunta que se plantea a partir de la toma de conciencia es: ¿Qué debe hacer el hijo de Dios para vivir de acuerdo con ese ser y esa dignidad? ¿Qué debe hacer el hijo de Dios para realizar lo que al Padre le agrada?
- LECTOR 1: Un aspecto muy importante de este episodio es la experiencia del hambre: Jesús "sintió hambre. Entonces el diablo le dijo..." (4,2-3). Esto significa que la misión también se encuentra relacionada con esta experiencia. Por detrás del problema del hambre está el problema de la vida; es el problema fundamental y básico que permite o niega la vida y la vida digna. De hecho, las tentaciones comienzan apelando a la nueva conciencia de hijo que Jesús tiene: "Si tú eres Hijo de Dios..." (4,3.9).

ANIMADOR: Las tentaciones se presentan como respuestas a problemas vitales; el hambre, el afán de poder y la tentación de manipular lo religioso. Nos presentan también la respuesta ofrecida por el sistema establecido frente al hambre y las necesidades del pueblo.

(Introduce y explica el esquema siguiente)



LECTOR 2: La primera tentación presenta la acumulación rápida y fácil de riquezas (4,3) como camino para solucionar el problema del hambre. ¿Qué hay que hacer para resolver el problema del hambre? Acumular riqueza. De hecho el pan, la riqueza, son necesarios; pero la respuesta de Jesús señala la absolutización que se está haciendo de la riqueza: "sólo" el pan, sólo la riqueza (4,4). Cuando se absolutiza y se separa del resto de la vida, lejos de resolver el problema del hambre, lo agrava.

LECTOR 3: Si se trata de acumular riquezas, entonces se justifica cualquier acción que lleve a esto: se justifica despedir empleados, se justifica elevar los precios, se justifica congelar salarios, porque esto permite acumular riquezas. De hecho, éste era el orden económico establecido a partir del imperio romano y su economía esclavista o a partir del sistema del templo con la acumulación de excedentes por medio del sacrificio. Esto llevaba al pueblo a una situación de hambre y se negaba la posibilidad de la vida. Va a ser rechazada por Jesús como solución y se coloca en la línea de otras críticas que hace a este modelo de acumulación (Lc 12,13-21; 16,19-31).

LECTOR 4: La segunda tentación presenta la adoración del poderoso como la solución al problema del hambre y de la vida (4,5-7). ¿Qué hacer para resolver el problema del hambre? Adorar al poderoso para que nos dé migajas de lo suyo. Satanás se presenta como aquel que tiene poder: "A mí se me ha dado", un poder absoluto: "puedo hacer con él lo que quiera", y que por eso exige sumisión y adoración: "arrodíllate ante mí".

LECTOR 1: El imperio romano había hecho un dios del emperador y exigía adoración para él (Ap 13); los sacerdotes del templo al colocarse como únicos mediadores entre Dios y el pueblo habían divinizado su poder y autoridad. Es la sacralización del poder que lo legitima, lo vuelve incuestionable y aumenta su capacidad de dominación; por eso Jesús lo rechaza afirmando claramente que no se puede divinizar al poderoso y que la adoración es

debida sólo a Dios (4,8; 20,20-26). De esta manera rechaza la pretensión absolutista del poder que mata la vida y niega la esperanza.

LECTOR 2: La tercera tentación se presenta en el templo (4,9); tiene que ver con un modo de vivir la relación con Dios; es la religiosidad irresponsable que evade las propias responsabilidades, queriendo traspasarlas a Dios; es la religión que espera todo de los milagros, renunciando a la propia acción para enfrentar la vida (4,9-11). ¿Qué hay que hacer para resolver el problema del hambre? Hay que rezar para que Dios haga el milagro.

LECTOR 3: Es la manipulación ideologizada de la religión y cualquier otra ideología que lleva al ser humano a la pasividad y a la renuncia a ser sujeto y protagonista de su propio destino. Es la religión del templo que procesa todo fuera de la historia, ya que es allá en el cielo que Dios salvará si los sacrificios ofrecidos le agradan; es la religión que identifica, mentirosamente, las decisiones de los poderosos con acciones de Dios y así lleva al pueblo al sometimiento, la alienación y la pasividad. Por eso, Jesús rechaza esta dominación advirtiendo que esperar todo del cielo sobre la base de milagros no es fe, sino que es tentar a Dios (4,12).

LECTOR 4: Jesús, rechaza, así, el sistema vigente construido a partir de la acumulación de riqueza, la concentración de poder y la manipulación ideológica que mata la esperanza del pueblo y acaba matando la vida misma. El sistema representa "todas las formas de tentación" (4,13)

CANTO

2. ESCUCHAR LA PALABRA DEL EVANGELIO DE LUCAS QUE ILUMINA NUESTRA VIDA

1. Partir de la vida

ANIMADOR: Vamos ahora a profundizar el texto de Lucas 4,14-30. Después del bautismo y de las tentaciones, Jesús presenta su programa de liberación y proclama un "año de gracia del Señor", citando un texto del profeta Isaías. En un primer momento, todos quedan admirados y contentos. Pero cuando perciben que Jesús estaba acogiendo a todos, sin excluir a nadie, se rebelan contra él y quieren matarlo.

- ¿Esto sucede también en nuestras comunidades? ¿Acogemos a todos o excluimos a alguien?
- ¿Por qué marginamos a ciertas personas?

2. Llave de lectura

ANIMADOR: Vamos ahora a entrar en el estudio y meditación de Lucas 4,14-30. Podríamos resumir la presentación del programa de Jesús con estas palabras: "con la fuerza del Espíritu, liberación para los pobres". Durante la lectura intentaremos prestar atención a dos cosas:

- *Cómo Jesús actualiza el texto de Isaías?*
- *¿Cuál es la reacción de los que estaban en la sinagoga?*

3. Lectura del texto

LECTOR 1: LUCAS 4,14-30

CANTO de Aclamación

4. Meditar la Palabra del Evangelio para hacer aparecer la luz

a. Lo que dice el texto en sí mismo

ANIMADOR: Como siempre, antes que todo vamos a prestar atención a lo que el texto dice en sí mismo.

1. *¿En qué día, en qué lugar, para quién y cómo Jesús presenta su programa?*
2. *Comparando con el relato de las tentaciones (Lc 4,1-13), descubrir los dos proyectos que aparecen, en contraposición, en cuanto a lo económico, político y religioso.*
3. *¿Cómo reaccionan los que estaban en la sinagoga? ¿Por qué?*
4. *¿Cuántas veces el Espíritu aparece en este texto y cuál es su función?*

b. Lo que el texto dice para nosotros

ANIMADOR: Ahora vamos a relacionar el texto con la vida y a ver lo que dice para nosotros.

1. *¿Qué es lo que más te ha llamado la atención en este texto? ¿Por qué?*
2. *¿Realmente asumimos el programa de Jesús como nuestro programa?*
3. *¿Cuáles son los excluidos que deberíamos acoger mejor en nuestras comunidades?*
4. *¿Qué o quién nos da la fuerza para realizar la Misión que Jesús nos dio?*

5. Una ayuda para la reflexión

a. La misión de Jesús, un modelo alternativo a partir de la memoria del pueblo (Lc 4,14-20)

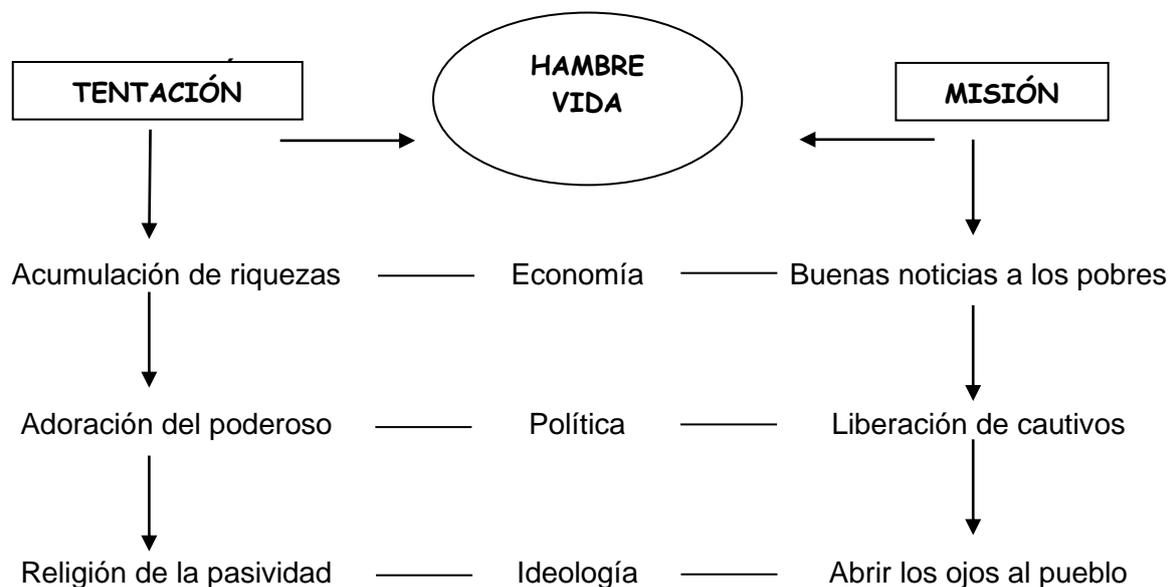
ANIMADOR: En el antiguo Israel, la gran familia, el **clan** o la **comunidad**, eran la base de la convivencia social. Era la protección de las familias y de las personas, la garantía de la posesión de la tierra, el vehículo principal de la tradición y la defensa de la identidad del pueblo. Era la manera concreta de encarnar el amor de Dios en el amor al prójimo. Defender el clan, era lo mismo que defender la Alianza con Dios.

LECTOR 2: En la Galilea del tiempo de Jesús, un doble cautiverio contribuía a la desintegración del clan, de la comunidad: el cautiverio del gobierno de Herodes Antipas (4 a.C. hasta 39 d.C.) y el de la religión oficial. Por causa del sistema de explotación y de represión de la política de Herodes Antipas, apoyada por el imperio romano, mucha gente quedaba excluida, marginada y sin empleo (Lc 14,21; Mt 29,5-6).

LECTOR 3: La religión oficial, promovida por las autoridades religiosas de la época, en lugar de fortalecer la comunidad, para que pudiera acoger a los excluidos, reforzaba todavía más este cautiverio. La Ley de Dios era usada para legitimar la exclusión de mucha gente: mujeres, niños, samaritanos, extranjeros, leprosos, posesos, publicanos, enfermos, mutilados, paralíticos.

- LECTOR 3:** El clan, la comunidad quedó debilitada. Las familias, las personas quedaron sin defensa. Era lo contrario de la fraternidad que Dios soñó para todos. Así, tanto la coyuntura política y económica como la ideología religiosa, conspiraban para debilitar la comunidad local e impedir la manifestación del Reino de Dios.
- LECTOR 4:** Frente a esta situación de su pueblo, Jesús reacciona y presenta su programa para el cambio. La experiencia que Jesús tiene de Dios como Padre amoroso le ofrecía una nueva mirada para evaluar la realidad y percibir lo que estaba equivocado en la vida del pueblo.
- LECTOR 1:** Animado por el Espíritu, Jesús regresa a Galilea y comienza a anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios. Andando por las comunidades y enseñando en las sinagogas, llega a Nazaret, donde había sido criado. Está de regreso a la comunidad en la que, desde pequeño, había participado durante más de 25 años.
- LECTOR 2:** Jesús, después de rechazar el sistema vigente como sistema productor de muerte (ver, las tentaciones), va a presentar ahora la necesidad de un modelo alternativo: y lo encuentra presente en la memoria del mismo pueblo.
- ANIMADOR:** Guiado por el mismo Espíritu (4,14.18) da a conocer su proyecto de misión a partir del texto de Isaías 61, que forma parte de la corriente de esperanza que afirma que la vida es posible para los pobres, al regreso del exilio.

(Introduce y explica el esquema siguiente)



- LECTOR 3:** El modelo alternativo aparece centrado en el hecho de dar buenas noticias a los pobres (4,18) y hay que tener en cuenta que en una sociedad dividida en clases y construida sobre la base de la explotación y dominación, buenas noticias para los pobres son malas noticias para los ricos. Por eso, las buenas noticias a los pobres son contrarias al proyecto de acumulación: si se acumula nunca se podrá dar buenas noticias a los pobres; y si se dan éstas, no es posible acumular.
- LECTOR 4:** La liberación de los cautivos (4,18) es lo opuesto a la adoración de los poderosos; de hecho son los cautivos de ese poder endiosado. Mientras

más se concentra el poder y se absolutiza, más el pueblo queda cautivo y aprisionado; sin posibilidades. Sólo relativizando y descentralizando el poder, el pueblo deja de ser cautivo.

- LECTOR 1: Lo contrario a una religión que adormece al pueblo y lo lleva a la pasividad, es una relación con Dios y una práctica religiosa que abre los ojos del pueblo (4,18); que le hace ver la realidad que vive; la verdad de Dios y del mismo hombre; y, como consecuencia, lo lleva a asumir sus propias responsabilidades.
- LECTOR 2: Son dos modelos alternativos; uno que oprime y otro que libera (4,18); son opuestos entre sí y exigen radicalmente el tomar postura frente a ellos, sin posibilidades de pretendida neutralidad. Ya está planteada la alternativa que Jesús propondrá explícitamente: *“No se puede servir a dos señores”* (16,13) y que se presentará también en el momento de su juicio frente al gobernador romano: *“No se puede ser amigo de Jesús y amigo del Cesar al mismo tiempo; hay que optar”* (Jn 19,12).
- LECTOR 3: Este modelo alternativo que defiende la vida real y concreta frente a un sistema de exclusión y muerte, Jesús lo recupera de la memoria del pueblo, lo relea a la luz del nuevo contexto en que se encuentra y lo concentra en la propuesta del "Año de gracia" (4,19). Es toda la tradición liberadora del jubileo, que hunde sus raíces en la práctica liberadora del sábado, el año sabático y el año de gracia; a pesar de las alteraciones que sufrió de parte de los poderosos para restarle fuerza o aún para manipularlo a su favor, como sucedió al regreso del exilio.

b. El proyecto alternativo genera el conflicto y se vive en la fidelidad (Lc 4,22-30)

- LECTOR 4: Por ser distinto, este proyecto genera conflicto, ya que exige la oposición y contraposición con los intereses dominantes en el sistema; es la oposición a los agentes de poder y, en última instancia, al dios de los poderosos ya que, como vimos, se parte de una experiencia de Dios.
- LECTOR 1: Todavía más cuando Jesús lleva este sueño hasta su límite y lo plantea en términos universales que no excluyen a nadie y reconoce a los excluidos como los únicos que pueden construirlo (4,24-27). Por eso, esta primera aparición pública de Jesús en el evangelio de Lucas termina en conflicto, persecución e intento de asesinato (4,29). Ya está planteada la dimensión conflictiva que marcará toda la actividad de Jesús y que será la marca, también, de las primeras comunidades cristianas que se comprometieron con este proyecto.
- LECTOR 2; Sin embargo, *“Jesús siguió su camino”* (4,30); no se deja desviar ni por las tentaciones (4,3), ni por las oposiciones (4,30). La misión pide asumir el conflicto y permanecer dentro de él con la máxima fidelidad.
- LECTOR 1: Con esta escena, que tiene un final tan atribulado, Jesús inicia su acción, consagrado por el Espíritu, teniendo como objetivo llevar una buena noticia a los pobres. Esta misión trae conflictos, despierta la incompreensión de mucha gente hasta hoy, inclusive al interior de la Iglesia.
- LECTOR 2: En estos tiempos, en que tanto se está evidenciando la acción del Espíritu en la vida de la comunidad cristiana, no está de más recordar que, de acuerdo con el Evangelio de Lucas, ¡la misión de Jesús junto a los pobres deriva directamente de la unción del Espíritu!

LECTOR 3: De hecho, en el Evangelio de Lucas, el Espíritu Santo es el gran responsable por este camino de salvación que la comunidad está desafiada a recorrer. Es el Espíritu que está junto a Jesús, empujándolo a cada instante (Lc 3,22; 4,1.14). Es el Espíritu que lleva a Jesús en medio de los excluidos. ¡Fue el Espíritu que ungió a Jesús para esta misión de llevar una buena noticia a los pobres (Lc 4,18)!

CANTO

3.MOMENTO DEL COMPROMISO

ANIMADOR: Ha llegado el momento para traducir en algún compromiso concreto todo lo que hemos aprendido y profundizado.

¿Podemos hacer, con nuestra comunidad, un sondeo para ver la cantidad de desempleados presente en nuestro barrio?

(Dejar el tiempo y ayudar para que la comunidad llegue a concretizar).

4.ORAR A LA LUZ DE LA PALABRA PARA TRANSFORMARLA EN VIDA

ANIMADOR: ¿Qué nos hace decir a Dios este texto?

Vamos a expresar en forma de oración todo lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

(Dejar el tiempo para las oraciones espontáneas)

ANIMADOR: Animados por el mismo Espíritu que empujó a Jesús en el comienzo de su misión, digamos la oración que Jesús nos enseñó:

TODOS: Padre nuestro...

ANIMADOR: Oramos en dos coros alternados, el SALMO 72 (71). Junto con el salmista y con Lucas, también nosotros queremos comprometernos con el Dios que **“Libera al indigente que clama”**. Repetiremos este estribillo después de cada dos versículos.

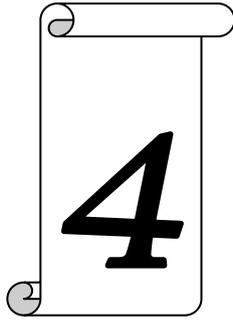
TODOS: **Dios libera al indigente que clama.**

TODOS: *(a dos coros, leen: **SALMO 72,1-18**).*

CANTO

5.PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

1. Señalar el texto que se estudiará en el próximo encuentro: Lc 16,19-31.
2. Repartir las tareas.
3. Recordar el día, la hora, el lugar del próximo encuentro.



EL SEGUIMIENTO DE JESÚS EN LA OPCIÓN PREFERENCIAL POR LOS POBRES

(Lc 16,19-31)

Palabra clave: SEGUIMIENTO – SERVICIO – OPCIÓN POR LOS POBRES

Frase Clave: “¡Felices los pobres...! ¡Ay de ustedes los ricos!” (Lc 6,20.24)

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación una ambientación adecuada, que resalte el libro de la Biblia, a su lado una vasija con una pequeña cantidad de aceite perfumado y algodón, y otros posibles símbolos.
2. Ensayar muy bien las actuaciones previstas, para evitar la improvisación.
3. Crear un buen ambiente. Saludar a los que llegan, haciéndolos sentir cómodos. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

SÍMBOLO *En un lugar bien visible para todos, ubicar una Biblia abierta y una vasija con una pequeña cantidad de aceite perfumado con algodón.*

1. INTRODUCCIÓN

1. ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

(Invitar a todos los presentes a ponerse de pie, alrededor de la Biblia y del aceite)

ANIMADOR: ¡La paz del Señor esté con cada uno, con todos ustedes!

TODOS: **Bendito sea Dios que nos reunió en el amor de Cristo.**

ANIMADOR: Nuestros encuentros con el Evangelio de Lucas quieren ayudarnos a percibir como este Evangelio nace de la vida y de los desafíos de una determinada comunidad que vivió más o menos 50 años después de la muerte de Jesús.

Presentando el camino, las palabras y la práctica de Jesús, Lucas ofrece pistas y luces para que esta comunidad pueda dar un testimonio valiente que posibilite la vida, la fraternidad y la comunión real en el día a día. Así, el Evangelio de Lucas deja también para nosotros, sugerencias y desafíos muy concretos. ¡El testimonio de la comunidad de Lucas tiene que encontrar eco en nuestras comunidades, llamadas a realizar hoy señales que sean realmente Buena Noticia para los pobres, los ciegos y los cautivos (Lc 4,18-21)! Ellos nos están esperando, ansiosos... Después de la oración, nos van

a ungir las manos con aceite perfumado: es el símbolo de la consagración. Dios nos consagra para hacernos prójimo de quien necesita de nosotros.

LECTOR 1: Bendigamos al Padre, fuente de todo don perfecto.

TODOS: A ti, Padre, la alabanza por los siglos.

LECTOR 2: Bendigamos a Cristo, fuente de toda bendición.

TODOS: A ti, Jesús, la alabanza por los siglos.

LECTOR 3: Bendigamos al Espíritu Santo, que da la vida y nos llena de sus dones.

TODOS: A ti, Espíritu Santo, la alabanza por los siglos.

LECTOR 4: Envía, Señor, tu Espíritu, que renueva la tierra.

TODOS: En tu Espíritu, da sabiduría a nuestros corazones.

LECTOR 1: En tu Espíritu, da entendimiento a nuestras mentes.

TODOS: En tu Espíritu, da consejo a nuestras incertidumbres.

LECTOR 2: En tu Espíritu, da fortaleza a nuestras debilidades.

TODOS: En tu Espíritu, da conocimiento a nuestros pensamientos.

LECTOR 3: En tu Espíritu, da piedad a nuestras intenciones.

TODOS: En tu Espíritu, da temor a Dios en nuestra vida.

LECTOR 4: En tu Espíritu, da fe a nuestra oración.

TODOS: En tu Espíritu, da esperanza a nuestro camino.

LECTOR 1: En tu Espíritu, da caridad a nuestras acciones.

TODOS: En tu Espíritu, da fuerza solidaria a nuestro servicio a los demás.

LECTOR 2: En tu Espíritu, da compromiso concreto a nuestra opción por los pobres.

TODOS: En tu Espíritu, da eficacia a nuestra presencia en el mundo.

LECTOR 3: En tu Espíritu, fortalece la comunión entre todos los cristianos.

TODOS: A Ti, Espíritu de Amor, junto con el Padre y el Hijo Unigénito, alabanza, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

CANTO (apropiado al Espíritu Santo)

(Mientras se canta, el Animador ayudado por otros, unge las manos de todos con el aceite perfumado).

2. ¡FELICES USTEDES, LOS POBRES! ¡AY DE USTEDES, LOS RICOS! (Lc 6,17-36)

(VER: TEXTO BASE PARA LOS ANIMADORES, VIII.2. LA OPCIÓN DE JESÚS POR LOS POBRES Y DESGRACIADOS, pp. 45-49)

OJO: mucha atención con esta numeración de pp. Hay que revisarla cuando ya esté la edición definitiva para la imprenta

(Cuatro personas, dos mujeres y dos hombres, suben en cubos distribuidos en los cuatro rincones del local, en medio de la asamblea).

Mujer 1: ¡Escuchen, todos ustedes que vinieron de las llanuras de Judea!

Hombre 1: ¡Y ustedes que viven en las ciudades del Perú!

Mujer 2: ¡Ustedes que llegan de Jerusalén y también los que vinieron de las playas de Tiro y Sidón!

Hombre 2: Levanten todos la mirada hacia el cielo y digan con el Señor:

Hombre y Mujer 1: *Bienaventurados ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios.*

Hombre 1: Bendita eres tú, Paulina, que sacas de la basura el pan para tus hijos. Bendito es el ojo atento de Pedrito que adivina la señal roja del semáforo y vende caramelos antes que se cierren las lunas de los carros.

Hombre y Mujer 2: *Pero ¡ay de ustedes, los ricos, porque tienen ya su consuelo!*

Mujer 1: Malditos los que aprisionan la tierra y también todas las señoras que explotan a sus empleadas y con las sobras hacen obras de caridad.

Mujer 2: *Bienaventurados ustedes, los que ahora tienen hambre...*

Hombre 1: ... porque serán saciados.

Mujer 2: Bendito eres tú, Miguel, que enseñaste una solidaridad concreta. Benditas son ustedes, señoras de los Comedores y del Vaso de Leche, porque nutren a nuestros hijos.

Mujer 1: *Pero, ¡ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque después tendrán hambre!*

Hombre 1: El hambre llegará a su mesa; Ay de ustedes, que desperdician la comida y prefieren tirarla podrida a los chanchos para no repartirla entre los pobres. Malditos los que añaden banquetes a banquetes, indiferentes a la miseria que campea a su alrededor.

Mujer 1: ¿Ustedes no recuerdan la historia de Lázaro, el indigente?

Hombre 1: Había un hombre rico que se vestía con ropa finísima y comía regimiento todos los días. Había también un pobre, llamado Lázaro, todo cubierto de llagas, que estaba tendido a la puerta del rico. Hubiera deseado saciarse con lo que caía de la mesa del rico... y hasta los perros venían a lamerle las llagas.

Mujer 2: Pues bien, murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. Estando en la mansión de los muertos; en medio de los tormentos, el rico levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro con él en su regazo.

Hombre 2: Entonces gritó: «Padre Abraham, ten piedad de mí, y manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me atormentan estas llagas». Abraham le respondió: «Hijo, recuerda que tú recibiste tus bienes durante la vida, mientras que Lázaro recibió males. Ahora él encuentra aquí consuelo y tú, en cambio, tormentos...».

Mujer 1: *Bienaventurados ustedes, los que ahora lloran...*

Hombre 1: ... porque reirán.

Mujer 1: Bienaventuradas son las madres de las víctimas de la violencia terrorista. Bienaventuradas son las madres de las víctimas de los abusos contra los derechos humanos. Su llanto abundante llega hasta Dios.

Hombre y Mujer 2: *Pero ¡ay de ustedes, los que ahora ríen...*

Hombre 2: ... porque tendrán aflicción y llanto.

Hombre 1: Ay de ustedes, jefes de la policía, que se divierten torturando a inocentes. Malditos son los adolescentes que abusan y queman a chicas. Maldecidos

son los medios de comunicación que transforman la tragedia de los pobres en espectáculo de televisión.

Mujeres 1 y 2: *Bienaventurados ustedes, si los hombres los odian...*

Mujer 1: ... los expulsan, los insultan y los consideran unos delincuentes a causa del Hijo del Hombre.

Hombres 1 y 2: *Alégrese en ese momento y llénense de gozo.*

Hombre 2: Alégrate, Oscar Arnulfo Romero, alégrate Hna. Agustina Rivas y también Martín Luther King con Rómulo Sauñe. Alégrese mártires de nuestros pueblos de América Latina: porque les espera una recompensa grande en el cielo. Recuerden que de esa manera trataron también a los profetas en tiempos de sus padres.

Mujer 2: *Yo les digo a ustedes que me escuchan:*

Todos: *¡Amen a sus enemigos!*

Mujer 2: *Hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldicen, rueguen por los que los maltratan.*

Mujer 1: *Al que te golpea en una mejilla, preséntale también la otra. Al que te arrebató el manto, entrégale también el vestido. Da al que te pide, y al que te quita lo tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás como quieren que ellos les traten a ustedes.*

Hombre 1: *Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? Hasta los malos aman a los que los aman.*

Hombre 2: *Y si hacen bien a los que les hacen bien, ¿qué gracia tiene? También los pecadores obran así.*

Mujer 2: *Y si prestan algo a los que les pueden retribuir, ¿qué gracia tiene? También los pecadores prestan a pecadores para que estos correspondan con algo.*

Mujer 1: *Más bien al contrario:*

Todos: *¡Amen a sus enemigos!*

Mujer 1: *Hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande, y serán hijos del Altísimo, que es bueno con los ingratos y los pecadores.*

Hombre 1: *Sean compasivos como es compasivo el Padre de ustedes. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den, y se les dará; se les echará en su delantal una buena medida,*

Mujer 2: *colmada,*

Hombre 2: *apretada,*

Mujer 1: *rebotante.*

Todos: *Porque con la medida que ustedes midan, serán medidos ustedes*

2. ESCUCHAR LA PALABRA DEL EVANGELIO DE LUCAS QUE ILUMINA NUESTRA VIDA

1. Partir de la vida

ANIMADOR: En el pasaje de hoy, Jesús cuenta la parábola de Lázaro, el pobre sentado a la puerta del rico. Sus únicos amigos son los perros que lamen sus heridas. ¡Enorme contraste entre rico y pobre! Jesús hace la denuncia y muestra que Dios piensa lo contrario. En la parábola, el pobre tiene nombre y Dios lo acoge,

¿Cómo tratamos a los pobres? ¿Tienen nombre para nosotros?

¿Perciben los pobres algo diferente cuando entran en contacto con nosotros?

2. Llave de lectura

ANIMADOR: En la parábola aparecen tres personas: el pobre Lázaro, el rico sin nombre y el padre Abrahán. Durante la lectura, vamos a prestar atención a la conversación del rico sin nombre con el padre Abrahán.

3. Lectura del texto

LECTOR 4: **LUCAS 16,19-31**

CANTO de Aclamación

4. Meditar la Palabra del Evangelio para hacer aparecer la luz

a. Lo que dice el texto en sí mismo

ANIMADOR: Como siempre, antes que todo vamos a prestar atención a lo que el texto dice en sí mismo.

- 1. Cuenta la parábola con tus propias palabras y fíjate bien en los detalles*
- 2. ¿Cuál era la situación del pobre y del rico antes de la muerte? ¿Qué es lo que cambia en los dos después de la muerte?*
- 3. ¿Qué es lo que los separa antes y después de la muerte?*
- 4. En la conversación del rico sin nombre y del padre Abrahán, ¿qué es lo que quiere el rico y qué le responde el padre Abrahán?*
- 5. En la parábola las cosas sólo cambian después de la muerte. ¿Querrá decir Jesús que, durante la vida, el pobre debe aguantar callado para que pueda después ganar el cielo? ¿Cómo se puede explicar esta parte de la parábola? (Leer "Una ayuda para la reflexión").*

b. Lo que el texto dice para nosotros

ANIMADOR: Ahora vamos a relacionar el texto con la vida y a ver lo que dice para nosotros.

- 1. ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención en esta parábola?*
- 2. ¿En qué medida tienes las actitudes del rico? ¿En qué te pareces a Lázaro?*
- 3. Hay personas que, como el rico de la parábola, esperan un milagro para creer en Dios. Pero Dios pide que la gente crea en Moisés y en los profetas. ¿Hacia dónde tiende tu corazón: hacia el milagro o hacia la Palabra de Dios?*

CANTO

5. Una ayuda para la reflexión

a. Lázaro: ¡El pobre también tiene nombre! ¡No hay salvación para el rico que se cierra en sí mismo! (Lc 16,19-31)

- ANIMADOR: Estamos acompañando a Jesús en su viaje a Jerusalén. Alcanzamos la cima de la montaña, el centro del viaje. Desde ahí se pueden observar con más claridad los dos temas principales que recorren de punta a punta el evangelio de Lucas. En el capítulo 15, la parábola del padre y sus dos hijos nos reveló la ternura y la misericordia de Dios, que acoge a todos. Ahora, el capítulo 16 nos trae la parábola del pobre Lázaro para decirnos la actitud que debemos tener ante el problema de la pobreza y de la injusticia social.
- LECTOR 1: Cuando Jesús tiene una cosa importante que comunicar, cuenta una parábola, crea una historia que refleja la realidad del pueblo. A través de una realidad concreta, lleva a sus oyentes a descubrir las llamadas invisibles de Dios en la vida. La parábola está hecha para pensar y reflexionar. Por eso, hay que fijarse en todos los detalles.
- LECTOR 2: En la parábola de hoy, aparecen tres personas: Lázaro, el pobre, el único que no habla; el rico sin nombre, que saca la conversación en todo momento; el padre Abrahán, que representa en la parábola el pensamiento de Dios. El rico sin nombre representa la ideología dominante del gobierno de la época. Lázaro representa el grito callado de los pobres del tiempo de Jesús, del tiempo de Lucas y de todos los tiempos.
- LECTOR 3: Aparecen aquí los dos extremos de la sociedad. Por un lado, la riqueza agresiva; por otro, el pobre sin recursos, sin derechos, cubierto de heridas, impuro, sin nadie que lo acoja, excepto los perros que lamen sus heridas. Lo que separa a ambos es la puerta cerrada de la casa del rico. Por parte del rico, no hay acogida ni piedad con el pobre que está a su puerta (16,19-21).
- LECTOR 4: Pero, en la parábola, el pobre tiene nombre y el rico no. Es decir, el pobre tiene su nombre escrito en el libro de la vida y el rico no. El pobre se llama Lázaro, que significa “Dios ayuda”. Dios ayuda al rico a través del pobre para que pueda tener su nombre en el libro de la vida. Pero el rico no acepta la ayuda del pobre, porque mantiene su puerta cerrada.
- LECTOR 1: Este inicio de la parábola donde se presenta la situación, es un espejo de lo que pasaba en tiempo de Jesús y de Lucas. ¡Y es espejo de lo que pasa hoy!
- LECTOR 2: “Un día el pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. También murió el rico y fue sepultado” (16,22). En la parábola, el pobre muere antes que el rico. Es un aviso para los ricos. Mientras el pobre está vivo a la puerta, el rico todavía puede salvarse. Pero cuando muere el pobre, también muere el único instrumento de salvación para el rico.
- LECTOR 3: El pobre es llevado por los ángeles al seno de Abrahán. El seno de Abrahán es la fuente de vida, de donde nació el pueblo de Dios. Lázaro, el pobre, es del pueblo de Dios, forma parte del pueblo de Abrahán. De este pueblo era excluido cuando estaba a la puerta del rico. El rico que pensaba que era hijo de Abrahán también muere y es enterrado. No va al seno de Abrahán porque no es hijo de Abrahán.
- LECTOR 4: Aquí termina la introducción de la parábola. Ahora comienza a revelarse el sentido, a través de tres conversaciones entre el rico y el padre Abrahán.

- LECTOR 1: Jesús abre una ventana para el otro lado de la vida, el lado de Dios. No se trata del cielo. Se trata del lado verdadero de la vida, que sólo se ve a través de la fe y que el rico sin fe no percibía. Es solamente a la luz de la muerte como la ideología del imperio se desintegra en la cabeza del rico. Aparece ante él lo que es importante en la vida. Los papeles se cambian del lado de Dios.
- LECTOR 2: El rico ve a Lázaro en el seno de Abrahán y le pide que venga a aliviarle el sufrimiento. A la luz de la muerte, el rico descubre que Lázaro es su único bienhechor posible. ¡Pero es demasiado tarde! El rico sin nombre es un judío que reconoce a Abrahán y le llama “padre”. Abrahán le responde y le llama “hijo”.
- LECTOR 3: En realidad, en esta primera conversación entre el rico sin nombre y el padre Abrahán (16,23-26), la palabra de Abrahán está dirigida a todos los ricos vivos. Mientras viven, tienen la posibilidad de convertirse en hijos e hijas de Abrahán, si quieren abrir la puerta a Lázaro, el pobre, el único que en nombre de Dios puede ayudarles.
- LECTOR 4: La salvación para el rico no consiste en que Lázaro traiga una gota de agua para refrescarle la lengua. Lo que tiene que hacer es abrir él mismo la puerta cerrada al pobre. Sólo así podrá atravesar el gran abismo. En la respuesta que da Abrahán al rico aparece la verdad de las cuatro maldiciones: “¡Ay de ustedes, los ricos...!” (6,24-26).
- LECTOR 1: El rico insiste: “Entonces te ruego, padre, que lo envíes a mi casa paterna para que diga a mis cinco hermanos la verdad” (16,27-28). No quiere que sus cinco hermanos vengan al mismo lugar de tormento. “¡Manda a Lázaro!”.
- LECTOR 2: Lázaro, el pobre, es el único intermediario posible entre Dios y los ricos. Es el único porque los ricos sólo a los pobres pueden y deben devolver lo que robaron. Sólo así se restablecerá la justicia. El rico está preocupado por los hermanos. ¡Nunca lo estuvo con los pobres! Es como el hermano mayor de la parábola del padre y sus dos hijos (Lc 15,25-30). Quería fiesta solo con los amigos y no con los excluidos.
- LECTOR 3: La respuesta de Abrahán es clara: “Ya tienen a Moisés y a los profetas, ¡que los escuchen!”. ¡Tienen la Biblia! El rico tenía la Biblia, la sabía de memoria, pero nunca se dio cuenta de que la Biblia tenía algo que ver con los pobres a su puerta. Esta segunda conversación entre el rico sin nombre y el padre Abrahán (16,27-29) nos hace descubrir lo siguiente: ¡la clave para que el rico entienda la Biblia es el pobre a su puerta!
- LECTOR 4: Comienza la tercera conversación entre Abrahán y el rico (16,30-31). “No, padre Abrahán; si se les presenta un muerto, se convertirán.” El propio rico reconoce que está equivocado. Habla de arrepentimiento, que nunca existió en su vida. ¡Quiere un milagro, una resurrección! Pero este tipo de resurrección no existe. La única resurrección es la de Jesús. Y Jesús resucitado sigue presente entre nosotros en la persona del pobre, de los sin derechos, de los sin tierra, de los sin comida, de los sin casa, de los sin salud. (Cfr. Mt 25)
- LECTOR 1: En su respuesta final, Abrahán es tajante: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco harán caso aunque resucite un muerto”. ¡Y basta de hablar! La clave para entender el sentido de la Biblia es el pobre Lázaro sentado a la puerta.
- LECTOR 2: El rico que tiene todo se cierra en sí y pierde a Dios, la riqueza, la vida, a sí mismo, su nombre: lo pierde todo. El pobre que no tiene nada gana a Dios,

la vida: lo gana todo. El pobre es Lázaro, es *“Dios ayuda”*. Dios llega hasta nosotros en la persona del pobre sentado a nuestra puerta, para ayudarnos a traspasar el abismo que los ricos crearon. También Jesús es Lázaro: es el Mesías pobre y servidor que nadie aceptó, pero que con su muerte cambió radicalmente todas las cosas. Es a la luz de la muerte del pobre como todo se modifica.

LECTOR 3: El lugar de tormento es la situación de la persona sin Dios. Aunque el rico piense que tiene religión y fe, no hay forma de estar con Dios si no se abre la puerta al pobre. Es lo que hizo Zaqueo (Lc 19,1-10).

b. Zaqueo: la visita de Dios. Ternura sin prejuicio (Lc 19,1-10)

ANIMADOR: Estamos llegando al final del viaje que comenzó en el capítulo 9. Durante el viaje, no se sabía bien por donde andaba Jesús. Sólo se sabía que iba en dirección a Jerusalén. Ahora, por fin, la geografía queda clara y definitiva. Jesús llega a Jericó, en el valle del Jordán. Es la última parada antes de que el peregrino llegue a Jerusalén. Fue en Jericó donde terminó el largo camino del éxodo por el desierto durante 40 años. El éxodo de Jesús también está a punto de terminar.

LECTOR 4: En la entrada de Jericó, encuentra a un ciego que quería ver (Lc 18,35-43). Al atravesar la ciudad, encuentra a Zaqueo, un publicano que quería verle. Un ciego y un publicano. Los dos eran marginados, los dos molestaban a la gente: el ciego con sus gritos, el publicano con sus impuestos.

LECTOR 1: Jesús entra en Jericó y atraviesa la ciudad. *“Había en ella un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico.”* Publicano era el que cobraba el impuesto público sobre la circulación de las mercancías. Zaqueo era el jefe de los publicanos de la ciudad. Era una persona rica y ligada al sistema de dominación de los romanos.

LECTOR 2: Los judíos más religiosos argumentaban así: *“Nuestro rey es Dios. Por eso, la dominación romana sobre nosotros está contra Dios, y quien colabora con los romanos es pecador”*. Así, los soldados que servían en el ejército y los cobradores de impuestos, como Zaqueo, eran considerados pecadores e impuros.

LECTOR 3: Zaqueo quiere conocer a Jesús. Como era bajo de estatura, se sube a un árbol y espera que Jesús pase. ¡Tiene ganas de conocerlo! Antes, en la parábola del pobre Lázaro y del rico sin nombre, además del encuentro con el joven rico (Lc 18, 18-24), Jesús hizo ver la dificultad que tiene un rico para convertirse.

LECTOR 4: Aquí aparece el caso de un rico que no se encierra en su riqueza. Zaqueo busca algo más. Cuando un adulto, una persona importante de la ciudad, se sube a un árbol es porque ya no le importa nada la opinión de los otros. Hay algo más importante que le mueve por dentro. Quiere abrir la puerta al pobre Lázaro. Hace aquello que el joven *“rico”* no fue capaz de hacer (18,22-23).

LECTOR 1: Cuando Jesús llega al lugar, no pregunta ni exige nada. Sólo responde al deseo del hombre y dice: *“Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa”*. Zaqueo bajó y lo recibió muy contento en su casa. Todos murmuraban: *“Se ha alojado en casa de un pecador”*.

LECTOR 2: Lucas subraya que muchos criticaban. Eso significa que Jesús se estaba quedando solo en su actitud de acoger a los excluidos, sobre todo a los colaboradores del sistema. Pero no le importan las críticas. Va a casa de

Zaqueo y lo defiende de las críticas. En vez de pecador, le llama “hijo de Abrahán” (Lc 19,9).

- LECTOR 3: “Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres, y si engañé a algunos, le devolveré cuatro veces más”. Ésta es la conversión que se produjo en Zaqueo a raíz de la acogida que Jesús le dio. Restituir cuatro veces era lo que la Ley mandaba en algunos casos (Ex 21,37; 22,3). Repartir la mitad de los bienes entre los pobres es la novedad que produjo en él el contacto con Jesús. ¡El desapego estaba aconteciendo!
- LECTOR 4: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa, pues también es hijo de Abrahán”. La interpretación de la Ley por la tradición antigua excluía a los publicanos de la raza de Abrahán. Jesús dice que ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido. El Reino es para todos. Nadie puede quedar al margen.
- LECTOR 1: La opción de Jesús es clara, y su llamada también: no es posible ser su amigo y apoyar un sistema que margina y excluye a tanta gente. Denuncia las divisiones injustas y abre el espacio a una nueva convivencia regida por los nuevos valores de la verdad, la justicia y el amor.
- LECTOR 2: Jesús llama a Zaqueo “hijo de Abrahán”: todas las naciones de la tierra serán bendecidas a través de la descendencia de Abrahán (Gn 22,18; 12,3). Esta afirmación de Jesús era muy importante para las comunidades de Lucas. Estaban formadas por cristianos de origen judaico y de origen pagano. Dios estaba cumpliendo las promesas que había hecho a Abrahán, y que se referían tanto a judíos como a gentiles. Éstos también son hijos de Abrahán y herederos de las promesas.
- LECTOR 3: Jesús acoge a los que no eran acogidos. Ofrece lugar a los que no tenían lugar. Recibe como hermano y hermana a las personas que la religión y el gobierno excluían y tachaban de inmorales: prostitutas y pecadores (Mt. 21,31-32; Mc 2,15; Lc 7,37-50; Jn 8,2-11); de herejes: paganos y samaritanos (Lc 7,2-10; 17,16; Mc 7,24-30; Jn 4,7-42); de impuros: leprosos y posesos (Mt 8,2-4; Lc 17,12-14; Mc 1,25-26); de marginados: mujeres, niños y enfermos (Mc 1,32; Mt 8,16; 19,13-15; Lc 8,2-3); de colaboradores: publicanos y soldados (Lc 18,9-14; 19,1-10); de pobres: los pobres sin poder (Mt 5,3; Lc 6,20.24; Mt 11,25-26).
- LECTOR 4: Jesús no sólo acoge a las víctimas de la exclusión, sino que ataca su causa. Con palabras y gestos, ignora o denuncia las divisiones existentes entre prójimo y no prójimo: “prójimo” es todo aquel a quien te aproximas (Lc 10,29-37); entre judío y extranjero: Jesús atiende la petición del centurión (Lc 7,6-10) y de la cananea (Mt 15,21-28).
- LECTOR 1: Entre santo y pecador: Jesús acoge a Zaqueo (Lc 19,1-10) y convive con los pecadores (Mc 2,15-17); entre puro e impuro: Jesús critica muchas leyes y declara puros todos los alimentos (Mc 7,1-23); entre obras santas y profanas: Jesús enseña una nueva manera de dar limosna, rezar y ayunar (Mt. 6,1-18); entre tiempo sagrado y profano: Jesús pone el sábado al servicio de la persona (Mc 2,27; Jn 7,23); entre lugar sagrado y profano: Jesús critica el templo y adora a Dios en cualquier lugar (Jn 4,21; 2,19); entre rico y pobre: Jesús critica a los ricos y dice que no es posible servir a dos señores (Lc 16,13).

CANTO:

3.MOMENTO DEL COMPROMISO

ANIMADOR: Ha llegado el momento para traducir en algún compromiso concreto todo lo que hemos aprendido y profundizado.

¿En los próximos 15 días, podemos prestar ayuda a una familia que tenga un enfermo en estado terminal o que esté enlutada?

¿Y con los ricos, qué podemos hacer?

(Dejar el tiempo y ayudar para que la comunidad llegue a concretizar).

4.ORAR A LA LUZ DE LA PALABRA PARA TRANSFORMARLA EN VIDA

ANIMADOR: *¿Qué nos hace decir a Dios este texto?*

Vamos a expresar en forma de oración todo lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

(Dejar el tiempo para las oraciones espontáneas)

ANIMADOR: Animados por el mismo Espíritu que empujó a Jesús en el comienzo de su misión, digamos la oración que Jesús nos enseñó:

TODOS: Padre nuestro...

ANIMADOR: Oramos en dos coros alternados, el SALMO 119 (118),105-112. Junto con el salmista y con Lucas, también nosotros queremos repetir: **“Tu Palabra es antorcha para mis pasos”**. Repetiremos este estribillo después de cada dos versículos.

TODOS: **Tu Palabra es antorcha para mis pasos.**

TODOS: *(a dos coros, leen: SALMO 119,105-112).*

CANTO

5.PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

1. Señalar el texto que se estudiará en el próximo encuentro: Lc 8,1-3
2. Repartir las tareas.
3. Recordar el día, la hora, el lugar del próximo encuentro.



MUJERES QUE SIGUEN A JESÚS

Lc 8, 1-3

Palabra clave	MUJER
Frase clave	“Lo acompañaban.... lo servían” (Lc 8, 1-3)
Símbolo	Sandalias de varones y de mujer, a los pies de la mesa donde se ha puesto la Biblia

AMBIENTACIÓN

1. *Preparar con anticipación: una mesa con un delicado mantel bordado; encima, una Biblia abierta y un cirio encendido.*
2. *Dos letreros donde estén escritas la Palabra y la Frase clave.*
3. *Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentirse cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.*

1. INTRODUCCIÓN

ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR/A Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos y bienvenidas a este encuentro fraterno, donde la Palabra de Dios nos convoca y nos habla.

TODOS **LA PALABRA DE DIOS SIEMPRE ES BUENA NOTICIA. QUEREMOS ACOGERLA EN EL CORAZÓN PARA QUE NOS LIBERE.**

ANIMADOR/A Hagamos una “lluvia de ideas”: ¿qué palabras, sentimientos, ideas, nos vienen ante la Palabra-Clave?....

- *¿Qué nos sugiere la frase-clave?....*
- *¿Habrá alguna relación entre ellas? En el Evangelio, ¿habrá habido mujeres que acompañaban al Señor, como los Apóstoles?....*

ANIMADOR/A El evangelio siempre es “novedad” y siempre es “Buena Noticia”. Dispongamos los corazones para acoger el mensaje que hoy nos quiere comunicar.

ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo,
Espíritu de Amor enviado por el Padre y por Jesús:
abre nuestros corazones a tu acción.
Haznos penetrar en los secretos
de vida y de amor de la Trinidad
y danos tu fuerza para que ese mismo amor
lo podamos reflejar entre hermanos y hermanas,
construyendo un mundo más fraterno,
sin exclusiones ni divisiones,
donde el diálogo y la reciprocidad,
especialmente la valorización y el respeto a las mujeres,
hagan de nuestras familias y comunidades

un reflejo de las relaciones trinitarias.
Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

ANIMADOR/A En el encuentro de hoy aparece otro aspecto de la novedad que trajo Jesús. En la sociedad y en la religión de su tiempo, se marginaba y excluía a las mujeres mucho más que ahora. Sin embargo, alrededor de Jesús, hombres y mujeres se reunían en igualdad de condiciones.

MUJERES QUE SIGUEN A JESÚS

ANIMADORA Las mujeres nos hemos acostumbrado a leer los libros, las noticias de periódicos y hasta el Evangelio, sólo en masculino, como si en ese tiempo sólo hubieran existido varones. Lucas, además de los otros evangelistas, nos permite abrir una página sorprendente de la vida de Jesús y de la primera comunidad cristiana: ¡no era todo masculino allí! Nuestra presencia, la presencia de las mujeres, era notoria y bien definida.

(Entran en escena las tres mujeres, con un sencillísimo símbolo que las ubique en Palestina del siglo I. Susana y María Magdalena conversan y llega Noemí).

NOEMÍ Señora... señorita... Por favor, ¿Ud. es María, la de Mágdala? ¿Es verdad que Ud. es amiga del Rabí de Galilea?

MARÍA MAG. Sí, señora, para servirla. ¿Qué se le ofrece? Precisamente él se va para allá, a la casa de Jairo, pues su hijita está casi moribunda; hay mucha gente que va con él. La verdad es que no le dejan tiempo ni para comer..

NOEMÍ Sí, por allá estuve yo también, pero es imposible poder acercarse: ¡hay tanta gente! Y yo ya no soy tan joven... Por otro lado temo hablarle...

SUSANA Perdone si interrumpo, ¿por qué va Ud. a tener miedo de hablarle a Jesús? ¡Si hasta los niños se le acercan! Nunca he visto que él rechace a nadie. A propósito, ¿cómo se llama Usted?

NOEMÍ Noemí... ¿También Ud. conoce al Maestro?

SUSANA Qué gusto Noemí, me llamo Susana, para servirla. ¡Claro que lo conozco!... Si se puede decir que alguien lo conoce, porque cada vez sorprende... Pues sí, desde el año pasado yo acompaño a Jesús en su predicación por los pueblos de Galilea. Por supuesto que soy la primera en escuchar sus hermosas parábolas, su mensaje... Aprovecho para observarlo continuamente: cómo trata a la gente, qué piensa de lo que ocurre, cómo ora a Dios, que él llama "Padre" o más bien "Papá". También ayudo, junto con María y con otras, para atenderlo a él y a los demás.

NOEMÍ Pues a mí me habían comentado que tenía un grupo de doce amigos muy cercanos y otros muchos que lo siguen, pero no sabía que también mujeres lo acompañaran. Nunca he visto que algún rabino acepte alguna mujer en su casa, para aprender la Escritura. ¡Si hasta en la Sinagoga nos tienen aparte!... Yo sé algo de la Escritura por lo que escucho a través de la reja de la Sinagoga, o por lo que me comentaba mi difunto marido y ahora mi hijo...

MARÍA MAG. Claro Noemí, ¡los rabinos qué nos van a recibir! Y menos aún me hubieran recibido a mí...

NOEMÍ Sí, tú eres María de Mágdala, ¿verdad? Yo también había escuchado hablar de ti: que eres muy bonita...

MARÍA MAG. Sí, claro, y ¿qué otras cosas más te habrán dicho? Porque la gente para comentar y aumentar... Pero ya no me importa eso. Fíjate: Jesús me sanó desde dentro, ¿ves? Antes sólo me importaba presentarme bien, andaba tras las joyas y pulseras, pero mi corazón estaba siempre angustiado...

SUSANA Esas cosas ya pasaron María, ahora tenemos otras mucho más importantes para aprender, para vivir, para comunicar a todos.

NOEMÍ ¿Uds. también anuncian los mensajes del Maestro? ¿No eran sólo los apóstoles?

SUSANA ¡Cómo se nota que vives lejos y no conoces a Jesús! Una de las cosas que más me gustan de él es que no hace esas distinciones, como si sólo los hombres pudieran escuchar y aprender. Y así como aprendemos sus enseñanzas, también nosotras las contamos a la gente. No siempre lo hacemos como ellos, los apóstoles; más bien lo hacemos de casa en casa en casa, de persona a persona, como ahora.

MARÍA MAG. Y te digo más: a veces ellos son temerosos, como si no terminaran de creer en el Maestro...

NOEMÍ ¿Qué suerte tienen Uds! De verdad son felices de poder compartir tan de cerca con el Rabí Jesús.

MARÍA MAG. Es lo máximo que nos podía ocurrir; pero, ¿sabes? La que de verdad es lo máximo es María, su madre. ¡Si la conocieras!

NOEMÍ Sería un gran placer...

SUSANA De tanto en tanto viene. Parece una más, porque no es creída; pero es encantadora. Una señora tan sencilla y humilde, pero tan libre y segura, con una confianza total en Dios y en la palabra de su hijo. Si ella fue la que prácticamente lo empujó a realizar el primer signo, donde todo comenzó.

MARÍA MAG. A todos los discípulos, especialmente a nosotras, nos encanta escucharla y preguntarle todo acerca de Jesús. Ella cuenta con mucha sencillez, pero sobre todo enseña a confiar plenamente en Dios y en Jesús. Se siente que hay una sintonía profunda entre madre e hijo. No entiendo: ella es su madre, pero como que fuera su mejor discípula... sí, precisamente eso: la que mejor lo entiende, la que vive y siente como él... María, en su sencillez, tiene un misterio muy parecido al de su hijo: se nota que tiene a Dios muy adentro, y al mismo tiempo es tan humana y comprensiva...

SUSANA Disculpe Señora Noemí, a nosotras nos encanta hablar de Jesús, de su madre y de cómo no hacen distinciones entre hombre y mujeres, pero, ¿qué buscaba Ud? Me pareció verla muy preocupada al inicio.

NOEMÍ ¡Ah sí! Menos mal que estamos entre mujeres: lo que pasa es que estoy enferma desde hace muchos años: tengo una hemorragia que no me para. Los médicos no han logrado curarme. Y ya saben que eso no sólo es mortificante, sino que hasta te dicen que una es impura, que si alguien te toca se queda impuro y cosas así... ¿Cómo voy a decirle todo eso a Jesús, para que me cure, delante de tantos hombres?

MARÍA MAG. Te comprendo Noemí, no sólo no nos consideran, sino que hasta nos piensan "impuras"... cuando es un período normal, o sólo una enfermedad como en tu caso. Pero mira, yo te puedo asegurar que Jesús no piensa así. ¡Si a mí me ha sanado de muchas cosas y peores!

SUSANA Además no es necesario que le cuentes todo eso en público: él ya lo sabe todo. Te aseguro que lo que importa es que te acerques a él con fe: no sólo sanará tu cuerpo, sino que te hará sentir muy cerca de Dios. Quedarás sanada de todos los miedos, los recuerdos negativos, los pecados... ¡Jesús te sanará toda entera!

NOEMÍ ¡Me haces sentir tan segura al escucharte! Lo intentaré. Sea como sea, tengo que acercarme a Jesús.

MARÍA MAG. ¡Hazlo, no tengas miedo! Ya nos contarás después...
(Se retiran en silencio)

ANIMADORA Todos sabemos cómo terminó este pasaje. ¿Hemos descubierto algo nuevo de Jesús y de la primera comunidad de sus seguidores y seguidoras? (Dejar

un momento para dialogar; que sobre todo las mujeres presentes expresen su opinión).

2. TEXTO BÍBLICO

- El pasaje que estudiaremos se ubica en el tiempo de la predicación de Jesús en Galilea: ya ha elegido a los Doce Apóstoles, pero notamos que también otras personas: mujeres, lo acompañan normalmente. Escuchemos con atención.
- **Proclamación del texto: Lucas 8, 1 – 3**

ANIMADOR/A Como siempre, empecemos por leer con atención, para captar todos los elementos de este pasaje. Cada uno vuelva a releer el texto en su Biblia.

Lo que dice el texto en sí mismo

- *¿Cuál es la actividad a la que Jesús está dedicado?*
- *¿Quiénes le acompañan?... ¿sólo los Doce?*
- *Varias veces los evangelios nos presentan la lista de los Doce Apóstoles; aquí hay una pequeña lista de las mujeres que acompañaban a Jesús: recordemos sus nombres...*
- *¿Qué hacen esas mujeres? Ubiquemos dos verbos que indican su relación con Jesús (“acompañar”, “servir”).*
- *Se puede leer también Marcos 15, 41: Confrontar la lista de mujeres y los verbos, en relación con el texto de Lucas (“Lo seguían y lo servían”).*

Lo que el texto dice para nosotros

- *¿Estamos habituados a ver a Jesús rodeado también de mujeres que lo siguen, o hemos proyectado en el evangelio la mentalidad machista que predomina en la sociedad?*
- *¿De qué manera es vista y considerada la mujer entre nosotros: en la familia, en la sociedad, en la Iglesia?...*
- *¿Cuáles son los problemas más evidentes de las mujeres en nuestra comunidad, barrio o ciudad?*
- *¿Notamos algunos cambios positivos, que nos indican que algo nuevo y bueno está empezando en este aspecto?... ¿Qué signos de mayor valorización social de la mujer conocemos?*

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

El evangelio de Lucas siempre fue considerado como el evangelio de las mujeres. Es verdad que Lucas es el que trae mayor número de episodios en los que se destaca el trato de Jesús con diversas mujeres.

Pero la novedad no está sólo en indicar la presencia de mujeres junto a Jesús, sino en **la actitud que Jesús tiene con ellas**. Les habla, dialoga, las toca o se deja tocar, sin miedo de contaminarse (Lc 7, 39; 8, 44-45. 54). En contraposición con los maestros de la época, acepta mujeres como seguidoras y discípulas (Lc 8, 2-3; 10, 39). La fuerza liberadora de Dios que actúa en Jesús hace que la mujer se levante y asuma su dignidad (Lc 13,13). Es sensible al sufrimiento de la viuda y se solidariza con su dolor (Lc 7, 13). Ve el trabajo de la mujer preparando el alimento como signo del Reino (Lc 13, 20-21). Propone como modelo de oración a la viuda persistente que lucha por sus derechos (Lc 18, 1-8), y como modelo de entrega y donación pone a la viuda pobre que comparte todo lo que tiene (Lc 23, 29).

En una época en que no se aceptaba como válido el testimonio de las mujeres, **Jesús las escoge como testigos** de su muerte (Lc 23, 29), de su entierro (Lc 23, 55-56) y de su resurrección (Lc 24, 1-11. 22-24).

En los evangelios se han conservado varias listas con los nombres de los Doce Apóstoles que seguían a Jesús. Lucas consigna también la **presencia de mujeres que le siguieron desde Galilea hasta Jerusalén**. San Marcos define la actitud de estas mujeres con tres palabras: “seguir”, “servir”, “subir a Jerusalén”. Ya sabemos que son términos a los que el evangelio da un sentido muy profundo; de ahí notamos que en la primera comunidad, alrededor de Jesús, las mujeres eran consideradas como auténticas discípulas del Maestro, y lo hicieron “hasta Jerusalén” y “hasta la cruz”, con evidente valentía y fidelidad, mayores que los mismos apóstoles. Es lamentable sin embargo, que Lucas no nos haya consignado alguna de las “vocaciones” a estas mujeres.

En general notamos que la **actitud de las mujeres que se relacionaron con Jesús** ha sido de excelentes discípulas: escuchan su palabra, la acogen, creen en él, la aplican a su vida, con muestras evidentes de amor y arrepentimiento. A una mujer Jesús revela claramente que es el Mesías prometido (Jn 4, 26), que es la Vida plena y la resurrección (Jn 11, 25-26). Una mujer es quien, por su amor recibe la primera revelación del Resucitado y es enviada como “Apóstola” a los Apóstoles (Jn 20, 16-18). Con María Magdalena, esas mujeres que lo habían seguido desde Galilea son las primeras que lo ven resucitado, creen en él y son sus misioneras y anunciadoras (Lc 24,9; Mt 28, 9-10; Mc 16,9-10).

Jesús responde, como vimos, acogiendo siempre con naturalidad, respeto y delicadeza a las varias mujeres a quienes enseña, libera, invita y envía. Inclusive expresa admiración ante la fe de la mujer cananea (Mt 15, 28) y pone como modelo a los Apóstoles la total donación de la viuda (Lc 23,29).

Pero ciertamente hay **una mujer que destaca claramente como modelo ante los discípulos**: María, la madre del Señor. Ciertamente Lucas ha tenido contacto con fuentes que hacen referencia a María. Nos la presenta en los pasajes de la infancia del Señor en una filigrana bíblica, cargada de imágenes y resonancias del Antiguo Testamento, en la que María viene a ser la Hija de Sión que destaca entre los pobres de Yahwe (Sof 3, 11-18). Puesta como símbolo de la novedad evangélica, en comparación con Isabel que simbolizaría la esterilidad del Primer Testamento, María es quien acoge el mensaje de Dios, dando la máxima respuesta de una aceptación creyente, libre y total a su voluntad salvadora. El resultado será acción del Espíritu, que obra en su seno la concepción virginal del Hijo de Altísimo (Lc 1, 35.38; Mt 1,20).

San Agustín destaca que María, antes de recibir a Jesús en su carne, lo había recibido plenamente en el corazón, por la fe. De tal modo que la fe es raíz de la grandeza de María, que la constituye como modelo de los discípulos.

Por otro lado, la disponibilidad total de María-Servidora no es sumisión ciega: se trata de una mujer abierta y realista, capaz de criticidad y diálogo, que pregunta al ángel “cómo será esto” (Lc 1, 34), y que desde su experiencia de pobreza descubre cómo Dios subvierte la actual situación de injusticia y opresión, colocando arriba a los pobres y hambrientos. Reconoce, y es una realidad, que todas las generaciones la proclamarán como la primera bienaventurada (Lc 1, 48), porque toda su grandeza le viene de Dios, de quien se ha fiado (Lc 1, 49).

El mismo Jesús precisará que esa disposición a confiar en la voluntad del Padre es la mayor grandeza de María (Lc 11, 28). Junto con las mujeres discípulas, María será fiel hasta la cruz, donde participará en la ofrenda redentora del Hijo, de la que nace un nuevo pueblo (Jn 19, 25 ss).

Finalmente, así como dio a luz a Jesús en Belén, participará del nuevo parto de la Iglesia en Pentecostés, donde Lucas precisa que estaba junto con los Apóstoles, a la espera del Espíritu, que ya la había colmado desde la anunciación (Lc 1, 35), y que ahora es comunicado a la Iglesia y al mundo (Hch 1,14).

=====

- Lucas nos presenta con claridad que la novedad evangélica es para todos, hombres y mujeres.
- Es claro que nadie está descartado de la propuesta salvadora de Jesús; más bien, los “marginados” y “excluidos” son ahora los preferidos.
- El evangelio nos refiere que la primera comunidad de discípulos de Jesús incluía a mujeres que participaban activa y normalmente en la acogida y anuncio del Reino.
- Esa comunidad de los inicios tenía a una mujer: María, la madre del Señor, como modelo de fe, seguimiento y anuncio (Lc 1, 39).

Todo ello debe hacer reflexionar a nuestras actuales comunidades cristianas, hacia una fidelidad creciente a esta dimensión femenina de novedad evangélica.

4. ORACIÓN

- ¿Qué novedad del Evangelio hemos captado hoy? ¿Qué cambio de mentalidad y de actitudes nos pide?
- *(A las mujeres)* ¿Qué actitudes nuevas siento nacer en mí, que podrían modificar mis relaciones familiares, sociales y con mi comunidad cristiana, desde el evangelio de Jesús?
- *(A los varones)* ¿Qué cambios de actitudes me pide el Señor, en relación con las mujeres, en mi familia, en la sociedad y en la comunidad cristiana.

COMPARTIMOS

Después de un suficiente tiempo de silencio y oración personal, el grupo es invitado a compartir alguna resonancia de lo que cada uno ha reflexionado y orado.

ANIMADOR/A ¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?
Expresaremos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.
(Oraciones espontáneas).

COMPROMISO

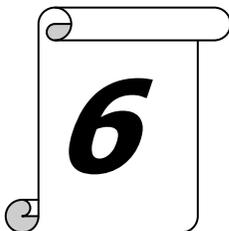
ANIMADOR/A Concluyendo nuestro encuentro, a qué nos sentimos invitados a comprometernos para que el mensaje del Evangelio de hoy se vaya encarnando en nuestra vida y en nuestra comunidad.
(Entre todos definen uno o algunos compromisos, que impliquen un cambio de actitudes, en relación con lo que se ha reflexionado).

ANIMADOR/A Movidos por el mismo Espíritu que descendió en María, la Madre del Señor, deseosos de ser discípulos y discípulas fieles, oramos como Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

ANIMADOR/A Unidos a María Magdalena, a Susana y Salomé, y a todas las mujeres que se encontraron y siguieron a Jesús, proclamamos el cántico de María, la Madre del Señor. *(En lo posible podría cantarse).*

CANTO FINAL

TODOS “Proclama Mi alma la grandeza del Señor....”



LUCAS, EVANGELIO DE LA ALEGRÍA

Lucas 10,17-21

PALABRA CLAVE Alegría verdadera

FRASE CLAVE “Jesús se llenó de gozo en el Espíritu Santo” (Lc 10,21)

SÍMBOLO Instrumentos musicales y una gran caja envuelta en papel de regalo, a los pies de la mesa donde está colocada la Biblia.

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido.
2. Dos letreros donde estén escritas la Palabra y la Frase clave.
3. Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentirse cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

INTRODUCCIÓN

El Evangelio de Lucas se caracteriza entre otras cosas por resaltar la alegría que significa el mensaje de Jesús, la Buena Nueva. Desde los primeros capítulos y a lo largo de sus páginas se percibe la alegría que trae Jesús. Se trata de una alegría Mesíasica, es decir, que viene de lo Alto y tiene destinatarios precisos: todos aquellos que escuchan su Palabra y especialmente los pobres, los pequeños, los marginados y los pecadores que aceptan entrar en el Reino. La alegría pues, atraviesa todo el evangelio desde inicio a fin; como un hilo conductor, donde Lucas nos quiere guiar.

CANTO La canción de la alegría: “Escucha hermano la canción de la alegría...”

1. INTRODUCCIÓN

ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR/A Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos y bienvenidas a este encuentro fraterno, donde la Palabra de Dios nos convoca y nos habla. Hoy, en particular nos invita al gozo y a la alegría.

TODOS **SEÑOR, NOS HAS HECHO PARA LA FELICIDAD.
DESDE LO HONDO,
Y A PESAR DE LOS PROBLEMAS,
NUESTROS CORAZONES BUSCAN LA ALEGRÍA,
PERO QUEREMOS LA ALEGRÍA VERDADERA.**

ANIMADOR/A Precisamente, no se trata de las alegrías que se compran con dinero; de las migajas de felicidad que nos pueden dar las diversiones, sino de esa ALEGRÍA VERDADERA, la que sólo Dios puede dar.

TODOS **LA PALABRA DE DIOS SIEMPRE ES BUENA NOTICIA.
SIEMPRE ES FUENTE DE VIDA Y ALEGRÍA.
VEN SEÑOR, A SEMBRAR TU ALEGRÍA EN NUESTRA VIDA.**

ANIMADOR/A

Hagamos una “lluvia de ideas”:

- ¿Qué palabras, sentimientos, ideas, nos vienen ante la Palabra-Clave?...
- ¿Qué nos recuerda el símbolo que vemos cerca de la Biblia?
- ¿Existe alguna relación con el tema de la alegría?
- ¿Qué nos sugiere la frase-clave?...
- ¿Cómo podríamos describir la alegría de María y José en el nacimiento de Jesús?

ANIMADOR/A

Notemos que “Evangelio” significa “Buena Noticia”: de esas noticias que nos hacen saltar de alegría a todos; algo así como saltaríamos cuando nuestro equipo de futbol o de voley quedaran campeones mundiales... Dispongamos los corazones para acoger el mensaje que la “Buena Noticia” del Evangelio nos quiere comunicar.

ORACIÓN

Señor Jesús,
tú te estremeciste de gozo
al percibir la acción del Espíritu de Dios
que aleteaba libremente en tu corazón de Hijo muy Amado.
Tú nos hablaste de una alegría extraña y nueva
al anunciar la dicha y la bienaventuranza a los más pequeños,
a los pobres, a los que lloran y a los perseguidos.
Envía tu Espíritu a nuestros corazones,
lastimados por la tristeza y tentados por la desesperanza,
para que seamos capaces de creerte que contigo
es posible ser felices, felices de verdad.
Así continuaremos la danza y el canto de tu madre:
“Mi espíritu se estremece de gozo por Dios, mi salvador”.
Amén. Que tu alegría se haga carne en nuestra vida. Aleluya.

2. TEXTO BÍBLICO

El pasaje que estudiaremos lo ubica Lucas en el “viaje a Jerusalén” (Capítulos 9, 51 – 19). Ya sabemos que en este largo viaje, Lucas ha colocado los mensaje que consideraba más importantes. Jesús ha enviado a los discípulos a hacer “prácticas pastorales” en los pueblos y aldeas, para preparar su llegada y ellos regresan muy entusiasmados. Escuchemos con atención.

- **Proclamación del texto:** **Lucas 10, 17 - 21**

ANIMADOR/A Como siempre, empecemos por leer con atención, para captar todos los elementos de este pasaje. Cada uno vuelva a releer el texto en su Biblia.

Lo que dice el texto en sí mismo

- *Intenten contar el hecho con sus propias palabras.*
- *¿Qué personajes encontramos en esta escena?*
- *¿Por qué están alegres los discípulos?... ¿Qué podrán significar esos “demonios”?*
- *Jesús indica una alegría más importante, la “verdadera”, ¿cuál es?*
- *¿Qué experiencia vive Jesús en ese momento? ¿Qué le hace exclamar? ¿Cuál es la causa de ese gozo tan profundo? Comparemos con la alegría de los discípulos.*

- *Comparemos con Mateo 11, 25-26: ¿Cuál de los dos evangelistas subraya más la alegría?*

Lo que el texto dice para nosotros

- *Quizás nos hemos acostumbrado mucho a mirar a Jesús sufriendo en la cruz, y puede ser que tengamos la idea de que siempre estaba muy serio y medio triste. ¿Qué nos ha parecido al sorprenderlo viviendo una profunda experiencia de gozo?*
- *¿Qué será más frecuente en nosotros y entre la gente que conocemos: el miedo, la tristeza... o la alegría y la felicidad? ¿Por qué pensamos así?*
- *¿Cuáles son las causas y manifestaciones más frecuentes de alegría en nuestro pueblo? (Sacarse la lotería, ganar un partido, fiestas, licor...)*
- *¿Estamos habituados a pensar en la vida cristiana como algo muy alegre, o más bien como algo triste, serio, sin gracia ni música?.....*

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

Una característica muy clara de Lucas es subrayar, a lo largo de todo su evangelio, la alegría que produce la cercanía de Dios. Lo podemos notar claramente en los primeros capítulos del evangelio:

- Cuando el enviado de Dios se acerca a María para proponerle la misión de madre del Hijo del Altísimo, la saluda anunciándole la alegría, porque cuando Dios se acerca y elige a una persona, la inunda de su vida; la alegría es el signo de esa vida nueva: *“Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo” (1, 28)*. Así se hace eco de las profecías que anunciaban la cercanía de Dios en los tiempos mesiánicos como motivo de profundo gozo: *“¡Lanza gritos de gozo, hija de Sión, alégrate y exulta de todo corazón... porque Yahvé está en medio de ti: no temerás ningún mal. Él exulta de gozo por ti, te renueva por su amor” (So 3,14-17)*
- Si nos acercamos a escuchar el diálogo de María e Isabel notamos cómo el Espíritu de Dios llena de gozo a las dos madres gestantes: hace profetizar a Isabel, la anciana madre de Juan, y hace estremecerse de gozo y cantar (probablemente también danzar), a María, la madre y portadora de Jesús: *“Mi alma engrandece al Señor y mi espíritu se estremece de alegría en Dios mi Salvador...” (1,39-48)*
- Es muy interesante notar que Juan, a quien estamos habituados a ver muy serio y adusto en sus prédicas de Precursor, es el primero en *“saltar de gozo en el seno de su madre y hacerla llenar de Espíritu Santo” (1,41)*. Y cuando nace, Zacarías, su padre, proclamará un hermoso cántico de alabanza y agradecimiento a Dios, porque *“ha visitado y redimido a su pueblo” (1,68)*.
- En el nacimiento de Jesús, más allá de la pobreza del nacimiento del Niño en una humilde gruta de pastores, los ángeles anuncian una alegría desbordante para todo el pueblo: *“Les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en la Ciudad de David, un salvador, que es Cristo el Señor” (2,10)*. Ese “HOY” que el ángel proclama como inicio de una nueva era de gozo, sigue resonando hasta ahora: también para nosotros, este año, este día, es anunciado ese gozo si decidimos abrirle las puertas del corazón al Señor.

Sabemos que esos primeros capítulos de su evangelio son como una presentación introductiva de Jesús, el personaje que Lucas nos irá anunciando a lo largo de su escrito. Por eso ha tenido mucho cuidado en dejar bien claro que con Jesús empieza plenamente el Reino, la presencia y cercanía de Dios entre los hombres.

Pero hoy contemplaremos a Jesús ya adulto. El pasaje de Lucas que hemos elegido se ubica en el comienzo del gran viaje a Jerusalén: Jesús sale de Galilea y va entrando en Samaria, la zona de los heréticos, separados de los judíos y del templo de Jerusalén. Lucas deja entrever que elige a esos 72 discípulos para que vayan delante de él a esas aldeas donde no conocen ni han oído hablar aún de Jesús. Esta será una buena oportunidad para que los discípulos vayan haciendo práctica de evangelización; es posible que entre los neomisioneros estuviera también algún samaritano. Cuando ellos vuelvan, Jesús, el Maestro y educador, reunirá a los evangelizadores noveles para evaluar con ellos la misión realizada.

a) Los motivos de la verdadera alegría

Los discípulos vuelven entusiasmados: informan con alegría que, usando el nombre de Jesús, consiguieron expulsar a los demonios. Con paciencia, Jesús irá dando las claves de discernimiento: ¿esta es la verdadera alegría?

En primer lugar les recuerda que si han podido vencer el mal (“los demonios” son símbolo de todos los males que atacan a la gente: enfermedades, rivalidades, odios...) fue porque él les había dado ese poder. Nada malo les podrá pasar estando cerca de Jesús, así como cuando vieron calmarse las aguas embravecidas del lago (8, 22-25).

Pero les aclara que lo más importante, y lo que les debe alegrar no es *tanto “porque los espíritus se les someten”, sino “porque sus nombres están escritos en los cielos”*. ¿Qué significa esa frase? Tener el nombre escrito en el cielo es tener la certeza de que el Padre nos conoce y nos ama; hacer la experiencia profunda de que su amor nos ha esperado desde antes que naciéramos, que nos acompaña a lo largo de toda la vida, incluso en los momentos difíciles y que nunca nos dejará solos. Es experimentar por la fe que el Reino está ya en nuestro corazón, a pesar de las dificultades e incluso de nuestro pecado. Ya vivimos los bienes del Reino: nuestro Padre nos tiene escritos en la palma de su mano (Is. ...)

Así haremos la experiencia de que su Reino va entrando en nuestros corazones, irradiando y conduciéndonos por los caminos de la alegría, el amor y la paz. Anteriormente Santiago y Juan, impacientes frente a los samaritanos, ¡querían hacerles llover fuego del cielo!, para castigarlos porque no los quisieron recibir a ellos, que eran un grupo de judíos (9, 53-54). Ahora, por el anuncio de la Buena Noticia, Satanás se cae del cielo, porque los samaritanos abren sus corazones a la fe; en ese tiempo algunos creían que samaritano era cosa del demonio... Los discípulos ahora están aprendiendo a mirar a todos, incluso a los samaritanos, con el corazón de Dios: ¡todos somos hermanos! Ya están dejando que el Reino entre en su vida o, al revés, están entrando ellos en la lógica y el estilo de Jesús.

b) El gozo en el Espíritu

En ese momento los discípulos viven un momento entrañable: ven que el Maestro *“exulta de gozo en el Espíritu y exclama: “Yo te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque estás haciendo conocer estas cosas a los sencillos, mientras las ocultas a los sabios y a los que se creen prudentes” (10, 21)*. Este pasaje es llamado “Las confesiones de Jesús”, porque nos permite imaginar algo de lo que había en lo profundo del corazón de Cristo. Pero mientras otras personas, incluso muy buenas como San Agustín, cuando cuentan su historia e intimidades ciertamente hacen referencia a sus pecados, mientras proclaman la misericordia de Dios, Jesús nos permite entrever que su corazón habitaba en el “gozo del Espíritu”.

Es el reflejo de su ser Hijo del Altísimo: Dios es Amor, Vida y Gozo. Por eso su Hijo encarnado rebosa ese Amor, esa Vida y ese Gozo. Por eso cuando Dios hizo a los primeros seres humanos y a cada uno de nosotros, puso en las raíces de nuestro ser el hambre de ese mismo amor, gozo y vida. Entenderemos por qué todo ser humano normal busca la felicidad y desea el amor. La tristeza, fruto del pecado, no viene de Dios.

c) El Reino revelado a los sencillos

El motivo de la alegría de Jesús es bien concreto: *“Has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las has comunicado a los sencillos”* (10,21). En ese caso “los sencillos” eran esos 72 discípulos que están participando de la reunión. Ellos han creído en Jesús y están dando los primeros pasos para aprender a ser sus testigos; ciertamente no provienen del grupo de los fariseos ni de los doctos en las Escrituras: son sencillos pescadores y artesanos; incluso hay un antiguo recaudador de impuestos que ciertamente era rico, pero ha dejado todo eso por seguir a Jesús. *“Sí, Padre, así te ha parecido bien”* (v. 21 b). Jesús constata que ya se está realizando el deseo del Padre.

En adelante, cuando los *“sabios y entendidos”* quieran entrar al Reino, deberán *“hacerse pequeños”* y aprender las actitudes de los niños y los sencillos (9,47). Ya María, la madre de Jesús y primera creyente, había proclamado: *“Mi espíritu se alegra en Dios, mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva. Por eso desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones”* (1,47-47).

d) Las raíces de la auténtica felicidad

En el capítulo siguiente al texto que estamos estudiando, Lucas nos presenta un pequeño hecho que nos puede dar la clave de la “verdadera felicidad”:

“Cuando estaba hablando, una mujer de entre la multitud dijo en voz alta:

- *“¡Dichosa tu madre!”*

Pero Jesús dijo:

- *“Más bien: dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”* (11,27-28).

Al escuchar al Maestro, a esa sencilla señora le salió espontánea la alabanza a la madre de tal hijo. Igualmente hacemos nosotros con frecuencia con las mamás de las personas que admiramos. En realidad esa señora está empezando la cadena de gente que al ver a Jesús *“proclama dichosa”* a María (Cfr. Canto del Magnificat).

Jesús acepta el elogio dirigido a su madre, pero también aquí como con los discípulos, completa y orienta en su verdadera dimensión ese *“Dichosa o bienaventurada”*: tendrán la alegría auténtica QUIENES ESCUCHAN Y VIVEN LA PALABRA DE DIOS. Ciertamente su madre es la primera en haber aceptado plenamente: *“Que se haga en mí según tu palabra”* (1, 38), tanto que la Palabra se ha hecho carne en su seno. Pero esa misma alegría y bienaventuranza puede ser de todos los discípulos si también aprendemos a ESCUCHAR con todo el corazón esa Palabra, si nos dejamos estremecer por los mensajes del Señor y hacemos todo lo posible por VIVIR LA PALABRA. Eso es: hacer la voluntad de nuestro Padre Dios.

Jesús, el Hijo, aceptó la voluntad salvadora del Padre incluso hasta la muerte de cruz, y de ahí brota la vida para todos nosotros. Ya hemos visto que cuando Jesús contemplaba estos planes salvadores de Dios, se estremecía de gozo. Su alegría, esa que nadie nos podrá quitar, será también nuestra si aceptamos entrar en su estilo de obediencia libre y amorosa a la voluntad de nuestro Padre Dios.

Concluyendo, notemos que la alegría cristiana brota de la cruz de Cristo y germina en la pascua. Por eso los discípulos de Emaús *“Sienten arder en el pecho sus corazones”* (24,32) y todos los demás *“No acababan de creerlo por el asombro y la alegría que tenían”* (24,40). Después que Jesús sea glorificado volverán *“muy contentos”* a Jerusalén: a la vida normal .

=====

- Lucas nos ha enseñado que cuando Dios se acerca a una persona, ciertamente la colma de su vida nueva. Señal de esa cercanía de Dios es la alegría.

- Pero hay que dejarnos enseñar por Jesús: no cualquier alegría es del Reino. No es la que se compra con dinero, con el poder o con placeres, sino la que brota muy de dentro y que incluso puede convivir con la cruz.
- Jesús nos ha mostrado algo profundo de su corazón de Hijo: el gozo en el Espíritu. Quienes se dejan conducir por el Espíritu bueno de Dios, pueden saborear la alegría verdadera.
- La alegría y la sencillez están emparejadas. Quien quiera recibir de verdad el Reino de Dios, quien quiera ser discípulo o discípula de Jesús, quien quiera ser feliz (son todos sinónimos), deberá hacerse pequeño y sencillo. Los grandes y ricos no entran, porque ya nos dijo que la puerta es pequeña.
- La alegría de Jesús nace de la cruz y tiene la fuerza de la resurrección. Nos acompaña a lo largo de nuestra vida para darnos fortaleza y capacidad de sonrisa incluso en las dificultades.

4. ORACIÓN

- *¿Qué novedad del Evangelio hemos captado hoy? ¿Qué cambio de mentalidad y de actitudes nos pide?*
- *Tomemos examen a nuestro corazón: ¿vivimos la alegría y la paz? ¿Por qué sí y por qué no? ¿Qué nos impide la alegría plena?... Jesús y el Espíritu, fuentes de la alegría auténtica, están a nuestra puerta llamando...*
- *Tomemos examen a nuestra comunidad cristiana: ¿la alegría es nuestra característica? ¿Son alegres nuestros encuentros litúrgicos? ¿Nos expresamos afecto espontáneo cuando nos encontramos?*

COMPARTIMOS

Después de un suficiente tiempo de silencio y oración personal, el grupo es invitado a compartir alguna resonancia de lo que cada uno ha reflexionado y orado.

ANIMADOR/A

¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?

Expresaremos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

(Oraciones espontáneas. Si alguien sabe tocar alguno de los instrumentos, lo hace sonar suavemente).

COMPROMISO

ANIMADOR/A

Concluyendo nuestro encuentro, a qué nos sentimos invitados a comprometernos para que el mensaje de alegría del Evangelio de hoy se vaya encarnando en nuestra vida y en nuestra comunidad.

(Entre todos definen uno o algunos compromisos, que impliquen un cambio de actitudes, y de expresiones de cordialidad y alegría, en línea con lo reflexionado).

ANIMADOR/A

(Invitar a tomarse de las manos muy estrechamente y con afecto)

Movidos por el mismo Espíritu que hizo estremecerse de gozo a Jesús y con él a todos los que lo recibieron en su vida, oramos para que el Reino de Dios, Reino de gozo, de justicia y de paz, venga a nuestros corazones: Padre nuestro... *(mejor si se canta).*

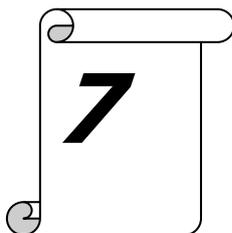
ANIMADOR/A

Unidos a Isabel, a los pastores y a los discípulos de Jesús, proclamamos el cántico de María, la primera bienaventurada. *(En lo posible podría cantarse).*

CANTO FINAL

TODOS

“Proclama Mi alma la grandeza del Señor....”



LA ORACIÓN EN EL EVANGELIO DE LUCAS Lc 18,1-14

Palabra clave	ORACIÓN
Frase clave	“Señor, enséñanos a orar” (Lc 11,1)
Símbolo	Manos en oración. (Cfr. Imagen de la página siguiente) Algunos objetos simbólicos de la oración de esa comunidad cristiana (devocional, rosario, etc.)

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido.
2. Dos letreros donde estén escritas la Palabra y la Frase clave.
3. Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentirse cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

1. INTRODUCCIÓN

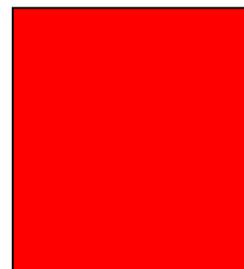
ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR/A Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos y bienvenidas a este encuentro fraterno, donde la Palabra de Dios nos convoca y nos habla.

TODOS **LA PALABRA DE DIOS NOS DA VIDA NUEVA.
SU PALABRA TOCA LO MÁS HONDO
DE NUESTROS CORAZONES.
SEÑOR, ¡QUEREMOS ESCUCHARTE!**

ANIMADOR/A Hagamos una “lluvia de ideas”:

- ¿Está de moda la oración?
- ¿Qué nos sugieren esas manos?
- ¿Qué palabras, sentimientos, ideas, nos vienen ante la Palabra-Clave?...
- ¿Qué nos sugiere la frase-clave?...
- ¿Habrá alguna relación entre ellas?



ANIMADOR/A El evangelio siempre es “novedad” y siempre es “Buena Noticia”, más allá de lo que podemos imaginar. Hoy, que nos enseñará cómo orar, dispongamos los corazones para ese aprendizaje.

ORACIÓN Señor Jesús,
tú nos invitas a orar con confianza,
con insistencia, con sencillez;
con la certeza que el Padre nos escucha.
Tú nos pides que oremos
como un hijo conversa con su padre.
Señor, queremos orar,
queremos encontrarnos contigo,
pero danos el don de la oración.
Como te dijeron tus discípulos:

¡Enseñanos a orar!,
enseñanos a hablarle al Padre,
a comunicarnos contigo.
Danos Señor tu Espíritu Santo
que nos ayude a profundizar tu Palabra,
a encontrar gusto en leerla, reflexionarla;
ayúdanos a hacerla vida.
Señor, enseñanos a orar
y danos tu Espíritu Santo. Que así sea.

2. TEXTO BÍBLICO

ANIMADOR/A En el encuentro de hoy nos acercaremos a la oración desde el evangelio de Lucas. De los evangelistas, es el que con más cuidado nos presenta a Jesús en frecuente oración y dándonos enseñanzas sobre este tema. Se diría que actualmente no está de moda la oración, ¿verdad? La gente prefiere divertirse, estudiar, trabajar... la oración no entra en los intereses de muchos. Y sin embargo, especialmente en los momentos intensos, todos invocamos a Dios. En lo secreto del corazón, todo ser humano sueña tener contacto verdadero con su Creador. Dispongamos el corazón, porque Jesús, el Maestro, nos enseñará a orar.

Canto "Señor, enseñanos a orar..." (Kayroi)

- Dispongamos el corazón a captar las novedades que hoy nos trae el Señor.

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO: Lucas 18,1-14

ANIMADOR/A Como siempre, ante todo intentemos leer con atención para captar todos los elementos de este pasaje. Cada uno vuelva a leer con atención el texto en su Biblia.

Lo que dice el texto en sí mismo

- *Procuremos contar las parábolas con nuestras propias palabras.*
- *¿Cuáles son las actitudes de la viuda y del juez? ¿Qué nos ha llamado la atención de las actitudes de cada uno?*
- *¿Qué actitudes tienen el fariseo y el publicano? ¿Qué nos llama la atención de cada uno?*
- *¿Qué aplicación hace Jesús de cada parábola?*

Lo que el texto dice para nosotros

- *¿En qué hacemos consistir nuestra oración? (leer la Biblia, orar salmos...).*
- *¿Nos resulta fácil o difícil orar? ¿por qué?*
- *¿Qué nos enseña Jesús en estas parábolas?*

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

En este encuentro trataremos un tema muy querido por Lucas: la oración. El pasaje que escucharemos se ubica también en el gran viaje de Jesús rumbo a Jerusalén. Varias veces Lucas nos refiere enseñanzas sobre la oración; es la segunda vez que pone en labios de Jesús palabras que nos enseñan a orar. La primera vez enseñó el Padrenuestro (11,1-13).

Más adelante están estas dos parábolas. Las dos tienen algo en común: son aparentemente desconcertantes. Se nota que Jesús tenía otro modo de ver la vida, y por eso era capaz de notar la mano de Dios donde otros hubieran visto sólo cosas negativas.

Son parábolas sacadas de la vida diaria para enseñarnos dos cosas sobre la oración: la insistencia (18,1-8) y la humildad (18,9-14). La forma de presentarlas es muy dinámica: cada vez hay una breve introducción, después cuenta la parábola y al final Jesús hace la aplicación y muestra que lo aparentemente equivocado es lo más cierto. Pero primero nos detendremos en Jesús mismo, Maestro de oración auténtica.

a. Jesús, Maestro de oración

Los primeros cristianos conservaban una imagen de Jesús orante, que vivía en contacto permanente con el Padre. De hecho el centro de su vida era hacer la voluntad del Padre (Jn 5, 19). Jesús oraba mucho e insistía para que sus discípulos y la gente aprendieran a orar. Pero no le basta enseñar fórmulas o poses de oración: enseña a orar en la verdad, y la verdad es que cada uno debe aprender a situarse ante Dios que es Padre, y encontrarse consigo mismo en toda la propia realidad y humildad.

Lucas es el evangelista que más información nos da sobre la oración de Jesús y su enseñanza sobre este tema. Aquí les ofrecemos algunos de esos momentos:

- En el Templo, Casa de su Padre, cuando tenía 12 años (Lc 2,46-50)
- A la hora de ser bautizado y de asumir la misión (Lc 3,21)
- A la hora de empezar la misión, pasa 40 días de oración en el desierto (Lc 4,1-2)
- Los sábados acostumbra participar en las celebraciones de la sinagoga (Lc 4,16)
- Busca la soledad del desierto para orar (Lc 5,16; 9,18)
- En la víspera de escoger a los doce apóstoles, pasa la noche en oración (Lc 6,12)
- A la hora de descubrir la realidad y hablar de su pasión (Lc 9,18)
- En los momentos de crisis, sube al monte para orar y se transfigura mientras está en oración (Lc 9,28)
- Estando en oración, los discípulos le piden que les enseñe (Lc 11,1)
- Ora en el monte de los Olivos, aunque sude sangre (Lc 22,41-42)
- Pide a los amigos que oren por él en la hora de la angustia (Lc 22,40-46)
- Pide perdón por sus verdugos cuando es clavado en la cruz (Lc 23,34)
- En la hora de la muerte: *“Padre, en tus manos entrego mi espíritu”* (Lc 23,46)

Esta larga lista nos muestra que para Jesús la oración está muy ligada a la vida, a los acontecimientos concretos, a las decisiones que debía tomar. Buscaba la soledad con el Padre para poder serle fiel. Oraba los salmos en los momentos difíciles de su vida: como cualquier judío piadoso los sabía de memoria. Pero no le bastó repetirlos: creó su propio salmo: el Padrenuestro. Su vida ha sido una perenne oración.

b. La viuda insistente y el juez malvado (Lc 18, 1-6)

Jesús introduce la parábola con esta frase: *“Jesús les contó esta parábola para mostrarles la necesidad de orar siempre, sin desanimarse”* (18,1). Esta misma expresión aparece muchas veces en el Nuevo Testamento, sobre todo en las cartas de Pablo (Rm 1,10; 12,12; 1 Ts 5,17; Ef 6,18, etc). Es una característica de las primeras comunidades cristianas de los orígenes, y con frecuencia Pablo lo recomienda en sus cartas.

Jesús presenta dos personajes de la vida real: un juez que no tiene consideración de Dios ni de las personas y una pobre viuda que lucha ante el juez por sus derechos. La parábola presenta a la gente pobre luchando en los tribunales por sus derechos e impotentes ante autoridades judiciales que no juzgan rectamente.

Ese juez que no es nada recto ni honesto, decide atender a la viuda y hacerle justicia; no ciertamente por un imperativo de su conciencia, sino para que la viuda lo deje en paz, porque mañana, tarde y noche va a rogarle e insistirle que decida ya su caso. No le interesa ser hacer justicia, sino sacarse un peso de encima. Actuando como las hormigas: con insistencia y constancia, la viuda ha logrado que se respeten sus derechos.

Jesús aplica la parábola: *“Si hasta un juez malo sabe hacer justicia, cuanto más el Padre del cielo hará justicia a sus elegidos que claman a él noche y día”* (18,17). Si no fuera

Jesús, ¡nadie tendría el coraje de comparar a Dios con esta clase de juez! Lo que al Señor le interesa es subrayar la insistencia de los pobres como única arma para hacer valer sus derechos. Pues en la oración deberíamos hacer algo así, sabiendo que oramos ante un Padre, que conoce de antemano nuestras necesidades. Si ante un extraño deshonesto insistimos, ¡cuánto más ante un Padre que sabemos nos ama!

Ciertamente Jesús está tocando algo muy importante: somos muy interesados y mercantilistas en nuestra oración. Si le pedimos un favor al Señor y no nos responde rapidito, nos cansamos y ya no oramos más. Es que no nos interesa mucho el conversar con nuestro Padre, sino conseguir pronto algún beneficio; algo así como los niños cuando piden un caramelo. Jesús nos enseña la confianza total, y por ello la insistencia filial. Lo que importa es que con frecuencia nos reservemos el tiempo para conversar como hijos e hijas con ese Padre que nos conoce y se interesa de nosotros porque nos ama. Y si el Señor no nos escucha inmediatamente, seguir confiando que su bondad nos dará lo más conveniente, al tiempo oportuno.

c. El fariseo y el publicano (Lc 18,9-14)

La segunda parábola se introduce con esta frase: *“A algunos que presumían de ser hombres de bien y despreciaban a los demás, les dijo esta parábola:”* (18,9). Es evidente que la frase es de Lucas. Se refiere ciertamente al tiempo de Jesús, cuya religión judía estaba sobre todo en manos de los fariseos, que se creían “los santos”. La palabra “fariseo” significa eso precisamente: “separado”, “santo”. Que despreciaran a los demás no se decía abiertamente, pero todos sabían que era una gran verdad: todos los que no eran de su grupo y de su formación, eran fácilmente llamados “pecadores” y por ello, despreciados.

Por eso Jesús cuenta esta segunda maravillosa parábola: *“Dos hombres suben al templo a orar: un fariseo y un cobrador de impuestos”* (18,10). En ese tiempo se decía que un publicano no valía para nada y no podía dirigirse a Dios, porque era una persona impura. El fariseo de la parábola hace consistir su oración en un agradecimiento a Dios por ser mejor que los otros: su oración es un elogio de sí mismo, una exaltación de sus cualidades y también un desprecio de los demás. No se dice que diga mentiras: es probable que de verdad haya dado limosnas y haya hecho ayunos: ha “hecho cosas” y ahora viene a pedir que Dios le pague. Hasta se siente con derecho de juzgar y condenar a los que no son santos como él.

El publicano no se atreve ni siquiera a levantar los ojos, sino que se golpea el pecho diciendo: *“Señor, ten compasión de mi, que soy un pecador”* (v. 13). Si Jesús hubiera preguntado a la gente quién hizo la mejor oración, todos hubieran dicho: “¡El fariseo!”. Jesús piensa diferente: quien vuelve perdonado y reconciliado con Dios no es el fariseo, sino ese publicano. De nuevo Jesús pone todo patas arriba: el modo de mirar de Dios no es el nuestro. Seguramente que a muchos no les gustó la interpretación de esta parábola. El Señor nos quiere enseñar algo muy importante para una auténtica oración: es la verdad del corazón. No se trata de hacer listas largas de lo que hacemos o de lo que necesitamos. Se trata de mirar con sencillez y verdad el propio corazón y ponernos así como somos frente a Dios. Ese publicano quizás era buen padre de familia y buen esposo, pero en ese momento no lo publica; menos aún se compara con nadie. Mirándose delante de Dios descubre su pecado y de eso pide sinceramente perdón. Jesús, el Maestro, nos dice que eso es oración verdadera. Notamos entonces que la verdadera oración no nos puede dejar como antes: nos lleva a la conversión y al proceso de cambio de nuestra vida. ¿La meta? Hasta que llegemos a identificarnos con Jesús, el Hijo Amado.

=====

- Jesús mismo es nuestro modelo y maestro de auténtica oración. Él ha orado a lo largo de su vida, sobre todo en los momentos más importantes, para ponerse siempre en la voluntad del Padre.
- La oración cristiana no consiste tanto en poses o en cosas externas. Se trata de encontrarse personalmente, desde lo hondo del corazón, con Dios, nuestro Padre.
- Debemos orar sin cansarnos, pero no sólo para pedirle cosas a Dios, sino con el cariño de un hijo o hija que comparte todas sus cosas con su Padre del cielo.
- La oración cristiana nos ubica en la verdad de lo que somos y nos invita a convertirnos, sabiendo que el Señor nos perdona y concede fuerzas para volver a empezar.

4. ORACIÓN

- *¿Qué novedad del Evangelio hemos captado hoy en el tema de la oración? ¿Qué cambio de mentalidad y de actitudes nos pide?*
- *Jesús nos pide que “oremos siempre, sin desanimarnos”: ¿Cómo es mi oración? ¿Es sólo “pedigüeña”, o sé dedicar tiempo a compartir filialmente con Dios, mi Padre?*
- *Jesús nos invita a una oración humilde y sincera. ¿Cómo es mi oración? ¿La hago consistir sólo en hacer cosas? ¿O soy capaz de mirar humildemente mi vida y reconocer delante de Dios mis pecados? La oración que hago, ¿va transformando mi vida?*

COMPARTIMOS

Después de un suficiente tiempo de silencio y oración personal, el grupo es invitado a compartir alguna resonancia de lo que cada uno ha reflexionado y orado.

ANIMADOR/A *¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?
Expresaremos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.
(Oraciones espontáneas).*

COMPROMISO

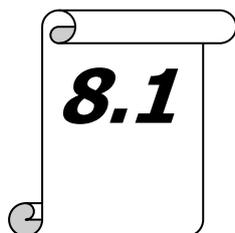
ANIMADOR/A Concluyendo nuestro encuentro, a qué nos sentimos invitados a comprometernos para que el mensaje del Evangelio de hoy se vaya encarnando en nuestra vida y en nuestra comunidad.
(Entre todos definen uno o algunos compromisos, que impliquen un cambio de actitudes, en línea con lo reflexionado).

ANIMADOR/A Movidos por el mismo Espíritu que habitaba continuamente en Jesús, oramos como él nos enseñó: Padre nuestro...

ANIMADOR/A Concluiremos nuestra reflexión orando el salmo 63.
(En lo posible podría cantarse).

CANTO FINAL

TODOS *“Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo...”*



LA OVEJA Y LA MONEDA

BUSCADAS Lc 15,1-10

Palabras clave BÚSQUEDA - ALEGRÍA

Frase clave *“En el cielo habrá más alegría por un pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse” (Lc 15, 7)*

Símbolo Un poster o dibujo de Jesús Buen Pastor, con una oveja entre los brazos y una joya o un billete de dólares, de la mayor cantidad que sea posible.

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido. A la vista la joya o el billete y el poster de Jesús Buen Pastor.
2. Dos letreros donde estén escritas las Palabras y la Frase clave.
3. Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentirse cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

1. INTRODUCCIÓN

ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR/A Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos y bienvenidas a este encuentro fraterno, donde la Palabra de Dios nos convoca y nos ilumina.

TODOS **SABEMOS QUE EL EVANGELIO ES BUENA NOTICIA DE LIBERACIÓN Y DE PERDÓN. QUEREMOS DESCUBRIR SU MENSAJE SALVADOR PARA NUESTRA VIDA. QUEREMOS DEJARNOS ENCONTRAR Y CONDUCIR POR EL SEÑOR.**

ANIMADOR/A Hagamos una “lluvia de ideas”:

- *¿Qué palabras, sentimientos, ideas, nos vienen ante las Palabras-Clave?...*
- *¿Alguna persona ha vivido la alegría de haber encontrado algo o alguien muy amado o valioso? ¿Qué haríamos si se nos pierde un billete de 500 dólares?*
- *¿Qué nos sugiere la frase-clave?*

ORACIÓN

Señor Jesús, envía tu Espíritu a nuestros corazones:
Que nos dejemos convencer que Dios,
ese Dios del que nos hablaste con tanto cariño,
no es un Dios lejano e indiferente,
sino un Padre verdadero, que nos conoce,
nos quiere y se da cuenta cuando le faltamos.
Nos busca con empeño y se alegra de volvernos a encontrar.
Que nos dejemos encontrar por ti y por el Padre.

Que nos dejemos reconducir a la comunidad de los hermanos.
Amén. Que así sea en nuestra vida.

ANIMADOR/A Nuestro encuentro de hoy nos ofrecerá un aspecto muy importante del mensaje de Jesús. ¿Será quizás el más importante de su anuncio? Dispongamos un corazón abierto y atento.

LA OVEJA Y LA MONEDA BUSCADAS

ANIMADOR/A Hoy escucharemos dos parábolas de Jesús. Sabemos que las parábolas son narraciones sencillas, muy de moda en los tiempos del Señor, que en hechos quizás triviales, nos hacen descubrir un mensaje muy profundo. Se trata de las conocidas parábolas de “La oveja perdida” y de “La moneda perdida”. Lo malo es que quizás creemos que “ya la sabemos”. Por lo pronto notemos que le estamos dando nombres un tanto distintos: “La oveja y la moneda buscadas”.

A ver si intentamos sacar el corazón de niño o niña que aún tenemos, para dejarnos sorprender ante la novedad del mensaje que Jesús nos ofrece.

(En escena aparecen tres hombres conversando. Que tengan un sencillo signo que los ubique en el Siglo I).

ANDRÉS ¡El Maestro se pasó! Cada vez que nos habla, yo me quedo nuevamente sorprendido de sus enseñanzas. Nunca olvidaré esa primera tarde en la que Juan, el Bautista, lo señaló para que lo siguiéramos. Yo no sé qué sería de mi vida si no me hubiera encontrado con él esa tarde.

DAVID ¡Cómo se nota que tú eres su discípulo, Andrés! Se te lee en la mirada y en cada palabra que dices, la admiración y el cariño que le tienes al Rabí Jesús. Tienes razón, tu Maestro sí que conoce a Dios: cuando nos habla del Reino ¡es tan profundo y sencillo a la vez! A mí me gustó en particular esa parábola del pastor que va buscando a su oveja...

JONÁS David, ahí sí que no estoy de acuerdo contigo. ¡Cómo se nota que Jesús nunca ha sido pastor! Me dijeron que su padre era carpintero y él también; entonces, que de maderas nos hable, pues a mí me parece que no sabe nada de pastorear.

ANDRÉS ¿Por qué dices eso? Es verdad que él es carpintero de oficio, y de los buenos. Pero tengo entendido que cuando era muchacho también salía a pastorear... ya sabes, los pobres debemos aprender de todo...

JONÁS Bueno, algo sabrá, pero... ¿cómo se le ocurre decir que “se le perdió una oveja, así que dejó las noventa y nueve ahí nomás para irse a buscar la que se perdió”... A ese paso, se quedará sin una sola. A ver tú David, ¿qué hace tu padre cuando le pierdes alguna oveja? Primero asegura bien las otras y no siempre salen a buscar, porque ya puede estar devorada por algún lobo. Las ovejas más estúpidas y débiles son las que andan despistadas y se pierden; no vale la pena ir las a buscar...

DAVID Tienes razón Jonás, pero... esa parábola de Jesús a mí me hizo recordar a una ovejilla que tuvimos en años pasados. Desde que nació era debilucha, no podía caminar; había que cargarla con frecuencia, pues no tenía fuerzas para seguir al rebaño. Tienes razón, hasta era un poco estúpida, pues a veces no estaba comiendo del pasto bueno con todas, sino que se iba a buscar unas pajas secas por su lado.

- JONÁS ¿No te lo dije Andrés? Tu Maestro sabrá de muchas cosas y de Dios también, pero de pastorear, creo que está en ayunas.
- ANDRÉS Cuidadito con lo que dices... mira que me haces...
- JONÁS Sí, ya se nota que se te sube la sangre; pero a ti se te sube siempre. No comprendo cómo el Señor justo a ti te ha ido a elegir...
- DAVID Ya, no discutan. Dejen que les siga contando de mi ovejita aquella... Era debilucha, hasta un poco tonta, pero la verdad es que yo le tomé cariño, y ella a mí. Por la mañana, apenas escuchaba mi silbido, era la primera en venir saltando y retozaba un poco junto a mis piernas, luego se iba brincando, pero siempre cerca de mí, aunque algunas veces se me alejaba mordisqueando paja. Hasta me parecía que tuviera algo de cabra... *(Ríen)*. En una oportunidad en que hubo un temporal, todo se puso oscuro y empezó a tronar y a llover a cántaros, reunimos rápido las ovejas para regresarnos, pero entonces noté que no estaba la mía... claro, todas son mías, pero a esa "Loquita" yo le tenía un cariño especial. Los trabajadores de mi padre me dijeron que no me arriesgue por la ovejilla, pues era peligroso por los lobos, que más bien llevemos todo el rebaño al redil... pero yo era muchacho y me fui a buscarla: la llamaba, le silbaba, pero quizás por los truenos no escuchaba mis gritos. Caminé mucho, hasta el amanecer del día siguiente, pero al fin la encontré: de lejos me pareció que estaba muerta; me acerqué con mucha pena, pero no: ¡estaba viva! Tiritaba de frío y de pánico; se había caído en un hoyo no muy grande y tenía rota una pata...
- JONÁS Ya imagino la preocupación que le diste a tu padre.
- DAVID Creo que sí, pero no te imaginas mi alegría cuando encontré a mi "Loquita". También ella se alegró por supuesto y se movió un poco. Le vendé la patita, me la puse al hombro y me volví a casa con ella. Mi padre estuvo preocupado, pero él sabía de mi cariño por esa ovejita... todos se alegraron conmigo. La pusimos junto al fuego, le dimos leche tibia y al final todos brindamos un buen vino por la alegría.
- ANDRÉS Lo que pasa es que tú le habías tomado cariño justo a esa oveja debilucha y alocada.
- DAVID Así es. Por eso, cuando el Maestro hablaba, yo recordé a mi oveja y pensé: sólo cuando se quiere mucho se hace eso, si no, me hubiera quedado tranquilo en mi casa, como hicieron los trabajadores de mi padre, y no me hubiera arriesgado en ir a buscar.
- ANDRÉS Voy notando que cuando Jesús habla y actúa, lo hace siempre como alguien que ama mucho. Hay que escucharlo así; si no, no se le entiende.
- ANIMADOR/A Permanezcamos unos minutos en silencio preguntándonos: ¿qué elementos de la novedad de Jesús he podido captar, a partir de esta escena?....
(Dejar un momento para dialogar; que la mayoría de los presentes expresen su opinión).

2. TEXTO BÍBLICO

- La parábolas que estudiaremos introducen el capítulo 15 del evangelio según Lucas. Se trata de las famosas "parábolas de la misericordia", que tienen como cúlmen la del "Hijo Pródigo" o del "Padre misericordioso". Nuestras parábolas de la "Oveja y la moneda buscadas" introducen el capítulo y nos ofrecen los motivos de esta enseñanza de Jesús.

▪ **Proclamación del texto Lucas 15,1-7**

ANIMADOR/A Como siempre, ante todo intentemos leer con atención para captar todos los elementos de este pasaje. Cada uno vuelva a leer en su Biblia.

Notemos que el texto propuesto tiene tres partes:

1. Los versos 1-3 que introducen y motivan las parábolas.
2. Parábola de “La oveja buscada”. (vv 4-7)
3. Parábola de “La moneda buscada” (vv 8-10)

Lo que dice el texto en sí mismo

- *¿Qué personajes aparecen en la primera parte? (vv 1-3)*
- *¿Qué sabemos de los “publicanos” y “pecadores” nombrados? Recordemos otros pasajes del evangelio en que se los nombra (Leví y Zaqueo eran publicanos: qué hacían, cómo eran vistos...)*
- *¿Quiénes eran los “fariseos” y qué actitudes tuvieron con Jesús? ¿Por qué murmuran de él en este caso?*
- *¿Cómo responde Jesús?*
- *Indicar las palabras que se repiten en los vv. 5-7. 9-10*

Lo que el texto dice para nosotros

- *¿Quiénes son las categorías de personas que nosotros consideramos “malas” o “peligrosas”, cuya cercanía quizás evitamos?*
- *¿Qué hacemos cuando se nos pierde algo muy valioso, por ejemplo una billetera con mucho dinero o un niño de 5 años en plena ciudad... ¿Los papás piensan que ya tienen otros hijos, o de inmediato buscan al que se perdió?*

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

a) Jesús y los “pecadores”

“Yo no he venido para llamar a los que se creen buenos, sino a los pecadores” (Lc 5,32), recuerda Jesús a los fariseos en casa de Leví, el publicano llamado a ser seguidor y apóstol. ¿Quiénes son esos pecadores, que tanto interesan a Jesús? La pregunta y el tema de los pecadores es clave para entender la eterna controversia de Jesús con los fariseos, y también para captar quizás el tema central del evangelio de Lucas.

En el Nuevo Testamento el “pecador” es alguien que tiene mala reputación a los ojos del pueblo. A veces era por el trabajo que hacían: los que cobraban impuestos (llamados “publicanos”), los ladrones, las prostitutas, los paganos, los traficantes de dinero. También eran de dudosa reputación los transportistas y los que tenían trato con mujeres: los joyeros, peluqueros, limpiadores de molinos, los tejedores, curtidores de pieles. Ellos, como las mujeres, no podían ser llamados como testigos, pues su palabra carecía de validez.

A pesar de la mentalidad reinante, los pecadores del evangelio no se identifican tanto con una profesión o trabajo, cuanto con su propia conducta y actitud moral. El bien y el mal concurren en la valoración de cada persona y en realidad están presentes en todo corazón humano.

Así “pecador” se contrapone a “justo”. Justo es ante todo Jesús (Lc 23,47). Justo es José, esposo de María (Mt 1,19) y lo son también Zacarías e Isabel, fieles cumplidores de la Ley del Señor (Lc 1,6). Justo es Simeón, hombre piadoso que “esperaba la salvación de Israel” y actúa bajo la acción del Espíritu Santo (Lc 2,25-27). Justo es José de Arimatea, que se opone en el Sanedrín a la sentencia de muerte contra Jesús (Lc 23,50-51).

En una sociedad tan rígida como era el judaísmo, sobre todo en el judaísmo propuesto por los fariseos, los “pecadores” eran doblemente marginados: desde el punto de vista social y además religioso, pues sólo el hablarles, tocarles o entrar en sus casas haría “impura” a la persona. Entonces simplemente se evitaba todo contacto con ellos; sobre todo los “santos fariseos” se cuidaban bien de no tener nada que ver con ninguno de ellos.

Precisamente Jesús no ocultaba para nada su apertura, simpatía y verdadera predilección por esas personas llamadas por todos simplemente “pecadores”. Es que Jesús mira al corazón, y descubre la hondura de tristeza, soledad y autopunición que suele acompañar ese tipo de conducta moral. Pero además descubre que precisamente en esos corazones puede haber la capacidad de reconocer sus fallas, que los “puros” fariseos no tienen; además descubre también auténticos valores, como la nobleza y generosidad que dormían en Zaqueo.

Por eso, fiel a su misión de revelar el rostro del Padre, Jesús se acerca a los “pecadores”, para comunicarles la Buena Noticia de su liberación. Ya lo había anunciado como el tema central de su misión, en su primer discurso en Nazaret (Lc 4,18 ss).

En el evangelio de Lucas además, el pecador o pecadora experimentan un proceso muy curioso: de marginado de la sociedad se convierten en la figura central, con el que el lector o lectora tienden a identificarse inmediatamente. Pensemos por ejemplo en el hijo pródigo, o en la mujer pecadora que buscó a Jesús llevando un vaso de perfume en sus manos, o en el publicano que oraba en el fondo del Templo.

Para los fariseos, representantes del judaísmo oficial, los pecadores son los “malos”, los transgresores de la Ley, los marginados de la sociedad. Y sin embargo, volvamos a escucharlo: esa categoría de personas ocupa un lugar de privilegio en el corazón de Jesús. Esto puede resultar difícil de entender y aceptar para quienes nos consideramos algo mejores que los demás.

En el pasaje que nos ocupa, Jesús no discute con razonamientos: como en otras ocasiones, a los fariseos que lo criticaban responde con parábolas en las que invita a sus oyentes a ubicarse existencialmente ante Dios y ante sí mismos.

b) La oveja buscada con amor (Lc 15,4-7)

El tema y las actividades del pastor no era nada nuevo en la cultura y en la historia de Israel: se trata de un pueblo básicamente nómada y pastor, que hasta nuestros días tiene rebaños por los prados de la campiña.

David, el Rey-Pastor, el hombre “según el corazón de Dios”, quedó como el icono del verdadero líder del pueblo. Sin embargo, sabemos que muchos de sus sucesores no siguieron sus huellas, por ello, se anuncia que Dios enviará un “Vástago de Jesé” (el padre de David), que lidere al pueblo de Israel. El profeta Ezequiel, frente a los malos pastores – los líderes políticos y religiosos del pueblo – anuncia que Yahvé en persona vendrá a pastorear a su pueblo.

En la parábola de hoy es fácil encontrar los rasgos de Jesús, Buen Pastor (Cfr. Jn 10), que trata con bondad precisamente a la oveja que se alejó del rebaño. Pero cabe subrayar que esta pequeña parábola agrega un elemento muy importante, que en la del “Padre misericordioso” no está muy clara: nuestro pastor **“busca hasta que encuentra”** su oveja perdida. Expresa así no sólo la misericordia de Dios que nos acoge con piedad cuando volvemos a él (el hijo pródigo), sino que interviene activamente “buscando” a su oveja.

El amor personalizado del pastor – expresión del amor de Dios – está significado también en “la alegría”, varias veces repetida en ambas parábolas. Aquí Jesús nos está revelando algo muy profundo y hermoso del corazón de Dios: es realmente un Padre, que se involucra con el hijo, capaz de sufrir y gozar con él. Por eso, sale en su busca: el envío redentor de Jesús es “la gran búsqueda” de Dios a sus hijos e hijas.

Este es un rasgo importante del Padre que Jesús está revelando, en el que vale la pena detenernos: un Dios capaz de alegrarse y gozar. Ya el profeta Sofonías anunció que *“Dios exulta de gozo por ti y te renueva con su amor; danza por ti con gritos de júbilo, como en los días de fiesta”* (So 3,17-18).

No es casual que las tres parábolas que Lucas nos presenta en su capítulo 15, terminen con reiteradas expresiones de alegría, de fiesta y de banquete.

c) **La moneda buscada con cuidado (Lc 15,8-10)**

Los elementos de búsqueda y alegría están repetidos en la parábola de la “Moneda buscada”. Esta breve parábola nos describe la capacidad observadora y contemplativa de Jesús, que en más de una ocasión habrá visto a su madre o a otras señoras buscando afanosamente en las oscuras casas de los pobres de Palestina, los pequeños tesoros de monedas celosamente guardadas y extraviadas. Además, quizás aquella moneda buscada con tanto afán era la dote, todo el tesoro y seguridad de una mujer pobre.

En la prolijidad de la mujer que “*enciende la lámpara, barre la casa y busca con cuidado*”, se subraya la iniciativa providente del Padre que dispone los medios para venir al encuentro de sus hijos, especialmente de los más alejados.

La parábola concluye con un toque muy femenino, pues ahora son “las amigas y vecinas” quienes son invitadas a compartir la alegría de haber encontrado la moneda perdida.

=====

- Jesús nos ha revelado algo muy importante del corazón de Dios: es un Padre que nos anda buscando. Precisamente si estamos lejos de él y perdidos, con más interés nos busca.
- Nadie está descartado de la propuesta salvadora de Jesús; más bien, los “extraviados” y “perdidos” son ahora los preferidos, pues nuestro Dios es capaz de “dejar las noventa y nueve ovejas”, por buscar la única perdida.
- Se nos revela también algo muy importante: un Dios que se alegra y goza por su oveja o su moneda encontradas. ¿Dónde queda ese dios serio y medio gruñón que tenemos en mente, y al cual ciertamente le tenemos miedo?

Así Jesús nos invita a abrirle el corazón a este Dios que nos quiere tanto que nos busca infatigablemente hasta encontrarnos y reconducirnos a casa: el lugar del amor y la alegría.

4. ORACIÓN

- *¿Qué novedad del Evangelio hemos captado hoy? ¿Qué cambio de mentalidad y de actitudes nos pide?*
- *Con quién prefiero identificarme hoy:*
 - *¿con los fariseos que se creen perfectos?,*
 - *o con la oveja díscola buscada con tanto amor,*
 - *o con la moneda que pone en actividad a la dueña de casa hasta que la encuentra?*
- *Acojo y saboreo en mi corazón la maravilla de un Dios que me busca.*

COMPARTIMOS

Después de un suficiente tiempo de silencio y oración personal, el grupo es invitado a compartir alguna resonancia de lo que cada uno ha reflexionado y orado.

ANIMADOR/A

¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?

Expresaremos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

(Oraciones espontáneas).

COMPROMISO

ANIMADOR/A

Concluyendo nuestro encuentro, a qué nos sentimos invitados a comprometernos para que el mensaje del Evangelio de hoy se vaya encarnando en nuestra vida y en nuestra comunidad.

(Entre todos definen uno o algunos compromisos, que impliquen un cambio de actitudes, en línea con lo reflexionado).

ANIMADOR/A Movidos por el mismo Espíritu de Jesús, el que nos busca para expresarnos la misericordia y ternura del Padre, oramos como Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

ANIMADOR/A Unidos a todos los que se sienten pecadores como nosotros, proclamamos la misericordia de aquél que es "inmensamente tierno" y nos busca, acompaña y acoge en cada recodo de nuestra vida.

SALMO FINAL **Salmo 22/23** *(Lo mejor sería cantar el salmo)*
TODOS El Señor es mi pastor...



EL PADRE MISERICORDIOSO

Lc 15,11-32

Palabras clave	PERDÓN - TERNURA
Frase clave	<i>“Este Hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida” (Lc 15,24)</i>
Símbolo	Una lámina con la imagen del “Padre misericordioso”. Lo ideal es “La vuelta del hijo pródigo” de Rembrandt.

AMBIENTACIÓN

1. *Preparar con anticipación: una Biblia abierta y un cirio encendido. Cerca: ropa de fiesta, un gran anillo de varón.*
2. *Dos letreros donde estén escritas la Palabra y la Frase clave.*
3. *Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentirse cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.*

1. INTRODUCCIÓN

ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR/A Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos y bienvenidas a este encuentro fraterno, donde la Palabra de Dios nos convoca y nos ilumina. Hoy será quizás un momento culminante de nuestra reflexión bíblica sobre Lucas, pues se nos ofrece la parábola de la ternura del Padre que perdona.

TODOS: **SABEMOS QUE EL EVANGELIO ES BUENA NOTICIA DE RECONCILIACIÓN Y DE PERDÓN. QUEREMOS HACER EXPERIENCIA DE LA TERNURA DE DIOS PADRE.**

CANTO ***“Sí, me levantaré...”***

ANIMADOR/A Hagamos una “lluvia de ideas”:

- *¿Qué palabras, sentimientos, ideas, nos vienen de las Palabras-Clave?...*
- *¿Qué observamos en la lámina o dibujo? ¿Qué gestos o sentimientos provoca en mí?*
- *¿Qué nos sugiere la Frase-Clave?*

ORACIÓN Señor Jesús,
sospechamos que nos quieres conducir al corazón del Padre.
Presentimos que nos quieres develar sus secretos más profundos de misericordia y ternura.
¡Tenemos tanta necesidad de ser perdonados y reconciliados!

Nuestra patria se debate en la desesperanza, la sospecha y la rivalidad.
Nuestras familias adolecen de infidelidades y separaciones.
Los amigos se traicionan.
Y todo ello nos ha cerrado en el rencor.
Nos cuesta perdonar
y creer que alguien de verdad nos quiere y rehabilita.
¡Que venga a nuestros corazones
el óleo suave de tu misericordia y tu ternura!
¡Que sepamos entrar en tu casa de perdón y de fiesta!

ANIMADOR/A: Escucharemos la PARÁBOLA DEL HIJO PRÓDIGO, que quisiéramos más bien llamar **PARÁBOLA DEL PADRE MISERICORDIOSO**, donde Jesús nos muestra el amor inmenso que Dios Padre tiene a sus hijos, a quienes siempre perdona y recibe con los brazos abiertos.

Lector 1: Un padre tenía dos hijos... Un día dijo el menor:

Lector 2: “Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde...”

Lector 1: Y partió a lejanas tierras y allí disipó toda su herencia viviendo disolutamente... Y comenzó a sentir hambre... Y volviendo en sí, dijo:

Lector 2: “Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen pan en abundancia y yo aquí me muero de hambre... Me levantaré e iré a mi padre y le diré: ¡Padre he pecado contra el Cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo!”

Lector 1: Y levantándose vino al padre... Aún estando lejos, le vio su padre y compadecido corrió hacia él y se le arrojó al cuello y le cubrió de besos... El hijo empezó a decirle:

Lector 2: “Padre, pequé contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”

Lector 1: El padre dijo a sus empleados:

Lector 3: “Traigan en seguida el mejor vestido y pónganselo; pónganle también un anillo en la mano y sandalias en los pies”. Tomen el ternero gordo, mátenlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado”. Y comenzaron la fiesta.

Lector 1: Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino y se acercó a la casa, al oír la música y los cantos, llamó a uno de sus empleados y le preguntó qué era lo que pasaba. Y le responde:

Lector 5: “Ha regresado tu hermano, y tu padre ha matado el ternero gordo, porque lo ha recobrado sano”

Lector 1: Él se enojó y no quería entrar. Su padre salió y trataba de convencerlo, pero el hijo le contestó:

Lector 4: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos; y ¡ahora llega este hijo tuyo, que ha gastado tus bienes con prostitutas, le matas para él el ternero gordo”.

Lector 1: Pero el padre le respondió:

Lector 3: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido encontrado”.

ANIMADOR/A Permanezcamos unos minutos en silencio preguntándonos: ¿qué novedad de Jesús he podido captar, a partir de este relato?....
(Dejar un momento para dialogar; que la mayoría de los presentes expresen su opinión).

2. TEXTO BÍBLICO

La parábola que estudiaremos la encontramos en el capítulo 15 del evangelio de Lucas, donde él ha ubicado las tres famosas parábolas llamadas “de la misericordia”. En la sesión anterior estudiamos las dos primeras: las de “La oveja y la moneda buscadas”, con la introducción que motiva todo este mensaje de Jesús sobre la misericordia.

Ciertamente esta parábola, llamada comúnmente del “Hijo pródigo” es una de esas narraciones inmortales que son como elementos del tesoro de sabiduría de la humanidad. Muchos artistas, músicos y pintores se han inspirado en ella y han intentado expresar el universo de sentimientos que encierra.

También esta vez le cambiaremos de nombre. Muchos autores están de acuerdo en llamarla más bien “**Parábola del Padre misericordioso**”, más que del “Hijo pródigo”.

PROCLAMACIÓN DEL TEXTO *Lucas 15,11-32*

ANIMADOR/A Como siempre, intentemos leer en silencio con atención para captar todos los elementos de este pasaje.

Lo que dice el texto en sí mismo

- *Intentemos contar la parábola con las propias palabras. No olvidar ningún detalle.*
- *¿Qué personajes intervienen en la parábola? Los principales y los secundarios.*
- *¿Qué actitud descubres en el hijo menor, y qué idea tiene de su padre? (Antes de marcharse y cuando vuelve)*
- *¿Qué actitud descubres en el hijo mayor y qué idea tiene de su padre?*
- *¿Qué actitud tiene el padre con cada uno de ellos?*

Lo que el texto dice para nosotros

- *¿Con cuál de los hijos me identifico yo, con el menor o con el mayor? ¿Por qué motivos?*
- *En nuestra comunidad cristiana, ¿estaremos manifestando la acogida del padre o la cerrazón del hijo mayor?*

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

El capítulo 15 de Lucas es un punto central en el largo camino de Jesús a Jerusalén. Es como la cima de la montaña desde donde se ve el camino recorrido y lo que falta por andar. Es el capítulo de la ternura y de la misericordia acogedora de Dios, que está siempre más allá de nuestros cálculos y modos de pensar. Así lo ha manifestado Jesús con sus gestos y palabras. Así nos lo comunica Lucas al regalarnos esta parábola, que es una de sus narraciones exclusivas.

a. Los pecadores se le acercaban (15,1)

Los primeros versos de este capítulo nos dan la clave para entender la enseñanza que viene luego: “*Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle y los escribas y los fariseos criticaban diciendo: “Éste acoge a los pecadores y come con ellos”.*”

Muy grave la acusación lanzada... porque en ese tiempo una “persona bien”, ciertamente evitaba cuidadosamente el trato, sobre todo en público, con gente de mala fama, a quienes desenvueltamente se les llamaba “pecadores”. En el tema anterior hemos visto que no era sólo por situaciones morales problemáticas (adúlteros, prostitutas,

ladrones...), sino también por ciertos trabajos (recaudadores de impuestos, negociantes...). Tanto a los maestros de la Ley como al pueblo sencillo le llama fuertemente la atención que el Rabí de Nazaret, que habla tan bonito de Dios, no sólo no evita el trato con ese tipo de gente, sino que abiertamente los busca, y hasta los defiende. Ciertamente ese rasgo de Jesús era consuelo y alegría para la gente marginada, llamada despectivamente “pobres de la tierra” por los líderes religiosos: por eso todo el mundo se acercaba a Jesús con confianza y nadie se sentía excluido.

Pero para los fariseos era ciertamente insoportable, porque traía abajo todo el andamiaje de una religión donde el sentido del culto y de lo sagrado había sido colocado muy alejado de la vida de la gente. Lo “santo” suponía un corte radical con lo profano, más aún con el “pecador”. Nomás tocar a una de esas personas o entrar en su casa, ya te hacía “impuro” y te imposibilitaba de participar en las reuniones litúrgicas. De ahí tanto afán por “lavar las manos y vajillas”: no era ciertamente por exigencias de higiene, siempre muy recomendables, sino por “pureza ritual”.

Pues bien, vemos que Jesús aparece claramente como un trasgresor, no sólo del sábado, sino también de una religión que margina a los pecadores, poniéndoles a Dios tan lejano que prácticamente es imposible el encuentro con su misericordia. Podemos notar entonces cómo ese modo de obrar de Jesús que conversaba, comía y compartía con publicanos, con mujeres, con niños, con pecadores, era la imagen viva de un Dios que se acerca precisamente al hijo más necesitado. Así como una mamá no tiene asco de limpiar la herida infectada de su hijo.

En la parábola que Jesús relatará se habla de dos hijos: uno muy cumplidor y “bueno” y el otro alocado, malgastador y lejos de su casa. Los que escuchaban a Jesús se dieron cuenta claramente a cuál de los dos grupos simbolizaban aquellos dos hijos. ¿Lo notamos también nosotros?

b. La decisión del hijo menor (15,11-13)

Un hombre rico tenía dos hijos y el más joven le pide la parte de la herencia que le toca. Es extraño este pedido, ¿verdad? Porque la herencia se recibe después de la muerte del padre. Sin embargo, ese padre de la parábola no parece haber dicho nada: divide todo entre los dos hijos: el mayor y el menor reciben su parte. Llama la atención cómo respeta la libertad de sus hijos.

Notemos que “reciben una herencia”: no es mérito o trabajo de ellos, sino algo que reciben gratuitamente de su padre. La herencia de los dones de Dios está distribuida entre todos sus hijos: judíos y paganos, cristianos y no cristianos: todos tenemos algo de la herencia del padre. Pero no todos la cuidan y conservan por igual: el hijo menor decide irse lejos y malgasta sus bienes en una vida libertina. Allí se olvidó de su padre y de todo. En tiempos de Jesús quizás el hijo mayor podían ser los judíos observantes, mientras el hijo menor podría indicar esos “pecadores” con quienes Jesús compartía. En nuestro tiempo, quizás ese hijo mayor podrían ser los cristianos que siempre fueron fieles y practicantes y por eso piensan que tienen algún privilegio frente a Dios. El hijo menor representa a todos los que nunca se preocuparon de la religión o viven sumergidos en muchos problemas morales.

c. La desilusión y las ganas de volver a casa (15,14-19)

La necesidad y el hambre llevan al hijo menor a buscar trabajo y aceptar prácticamente una vida de esclavo cuidando cerdos. Recordemos que hasta ahora los judíos no comen el cerdo por considerarlo impuro: dedicarse a cuidarlos era lo más humillante que podía ocurrirle a un judío. Pero en este caso, además, es tratado peor que esos cerdos. En la época de Lucas, esa era la situación de vida de millones de esclavos en el imperio romano.

La situación extrema que vive, hace que el muchacho recapacite y recuerde su casa: allí hasta los trabajadores y peones de su padre tienen el pan asegurado y trato digno. Decide volver. Prepara las palabras que dirá: *“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.*

Ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros” (v. 19). “Jornalero” es el que ejecuta las órdenes que se le manda. Ese hijo está planeando asumir esa actitud y modo de relación con su padre. Pero hay también algo importante: da por supuesto que su padre lo recibirá, aunque sea de jornalero, pero no lo rechazará. Se levanta y emprende el camino del retorno.

d. La alegría del padre al reencontrarse con su hijo menor (15,20-24)

La parábola dice que cuando el hijo volvía a casa, *“estando todavía lejos, su padre lo vio y, conmovido, corrió a su encuentro, se echó a su cuello y lo besó efusivamente”* (v. 20). Da la impresión de que ese padre se pasaba todo el tiempo en la ventana, mirando a ver si su hijo aparecía en el horizonte. Se echa a correr y prácticamente no lo deja hablar, porque lo cubre de besos. Realmente, más que un padre, parece una madre: ¡es un padre-madre!

Pero no lo acepta como esclavo, ¡quiere que sea hijo! Inmediatamente manda traer los signos de su dignidad de hijo: la ropa nueva, sandalias nuevas y el anillo de la familia. Y encima, arma una gran fiesta, con el becerro que se estaba preparando para la mejor ocasión. ¡A festejar todos la alegría de ese padre! Detrás de la alegría y la fiesta Jesús nos hace entrever la tristeza que ha tenido ese padre cuando perdió a su hijo: Dios estaba muy triste. La gente que vivía en su casa lo habrá notado y ahora comprende su alegría desbordante, por eso todos comparten y celebran la fiesta.

¿Qué hizo el hijo, al verse recibido y tratado así? Lucas no nos dice nada de él. Pero nosotros podemos imaginar la mezcla de sorpresa y asombro al verse acogido con un afecto inimaginable. Recién ahora entiende cuánto había sido amado...

e. La reacción del hijo mayor (15,25-28)

Vuelve de las tareas del campo y encuentra la casa en fiesta. No entra: quiere saber qué pasa. Cuando uno de los criados le explica el motivo, se molesta y no quiere entrar. Cerrado en sí mismo se siente ofendido. No entiende la alegría de su padre, lo cual demuestra que lo trataba muy poco y no lo conocía: no había notado su tristeza por la ausencia de su hermano.

Ha vivido siempre con el padre, sin fallarle en nada, pero ha estado muy lejano, pues no ha entrado en el corazón de su padre: ha vivido con corazón de “jornalero”, no de hijo. Su hermano menor, estando lejos, lo conocía mucho mejor, pues sabía que su padre no lo rechazaría.

f. La actitud del padre y la respuesta del hijo mayor (15, 28^a-30)

Así como salió a recibir al hijo menor, también ahora el padre sale a buscar al mayor y lo suplica que entre. Pero el hijo responde: *“Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecerte en nada, y nunca me diste un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos. Pero llega este hijo tuyo, que se ha gastado su patrimonio con prostitutas, y le matas el ternero cebado”* (vv 29-30). Ese hijo también quiere fiesta y alegría, pero sólo con sus amigos; no con el padre y menos con el hermano. Ni siquiera llama “hermano” al menor, sino “ese hijo tuyo”, como si ya no fuese su hermano. Él es quien maliciosamente interpreta la vida del hermano, hablando de prostitutas.

Es maravillosa la actitud del padre que acoge al hijo pequeño y tiene tanta paciencia con este mayor, cerrado e incapaz de acoger. Pero los quiere consigo a los dos, porque los dos son sus hijos.

g. La respuesta final del padre (15,31-32)

Así como el padre no prestó atención a los argumentos de su hijo menor, tampoco los presta a los del hijo mayor, y le dice: *“Hijo, tú estás siempre conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero tenemos que alegrarnos y hacer fiesta, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado”*. (vv 31-32).

¿Tendría conciencia ese hijo mayor de haber estado siempre con su padre, y de haber encontrado en él la causa de su alegría? Porque parecería que sólo imagina una fiesta “con sus amigos”, lejos también él de la casa del padre.

La expresión del padre “*todo lo mío es tuyo*” (v. 31) parece invitar a asumir las actitudes y miradas del padre. Si quiere seguir siendo hijo de su padre, tendrá que aceptarlo así como es: con su capacidad de acogida y perdón; por tanto también deberá aceptar al hermano menor.

La parábola nada dice acerca de la respuesta y decisión final del hermano mayor. Queda abierta para que cada uno de nosotros la complete: nos toca dar la respuesta en nuestra vida.

=====

- Jesús nos ha revelado algo muy importante del corazón de Dios: nos ama tanto que sufre cuando nos alejamos de él; por eso nos espera siempre.
- No importa qué tan lejos nos hayamos perdido, ni en qué anduvimos metidos y enlodados: siempre habrá espera y acogida para el hijo y la hija que vuelven.
- Así como este Dios padre/madre sufre cuando se le va un hijo, así goza cuando lo recupera. Hay que saborear la imagen de un Dios que goza y hace fiesta por el hijo reencontrado.
- No son los pecados cometidos lo que nos puede alejar de Dios, sino las actitudes que tenemos: si nos sentimos “buenos y observantes” y juzgamos a nuestros hermanos, en realidad estamos tan o más distantes del corazón de Dios de aquellos a quienes condenamos.

Así Jesús nos invita a abrirle el corazón a este Dios padre/madre que hasta hoy sigue en su ventana esperando vernos aparecer en el horizonte de su misericordia. Quiere reconducirnos a casa: el lugar del amor y la alegría.

Si nos consideramos de “los buenos”, y hasta nos creemos capacitados para criticar y condenar a los demás, sepamos que quizás estamos muy lejos del corazón de Dios. Aceptémoslo con su amor misericordioso: todos necesitamos entrar en su abrazo para descubrir allí que somos hijos e hijas muy amados, y por tanto hermanos y hermanas.

4. ORACIÓN

- *¿Qué novedad del Evangelio hemos captado hoy? ¿Qué cambio de mentalidad y de actitudes nos pide?*
- *Entro en la parábola y me identifico:*
 - **Con el hijo menor:** *traigo a la memoria las muchas formas con que he ofendido a Dios y a mis hermanos y vuelvo a sentir el abrazo misericordioso de mi Padre. Me reconcilio interiormente con las personas a quienes ofendí o que me ofendieron.*
 - **Con el hijo mayor:** *reconozco mis cerrazones y mi tendencia a juzgar y a condenar. ¿A quiénes he criticado y rechazado últimamente? Me reconcilio interiormente con él, para que el padre me pueda recibir en su casa.*
- *Acojo y saboreo en mi corazón la maravilla de un Dios que me espera y hace fiesta por mí.*

COMPARTIMOS

Después de un suficiente tiempo de silencio y oración personal, el grupo es invitado a compartir alguna resonancia de lo que cada uno ha reflexionado y orado.

ANIMADOR/A ¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?

Expresaremos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.
(Oraciones espontáneas).

COMPROMISO

ANIMADOR/A

Concluyendo nuestro encuentro, a qué nos sentimos invitados a comprometernos para que el mensaje del Evangelio de hoy se vaya encarnando en nuestra vida y en nuestra comunidad.

(Entre todos definen uno o algunos compromisos, que impliquen un cambio de actitudes, en línea con lo reflexionado).

ANIMADOR/A

Movidos por el mismo Espíritu de Jesús, el que nos ha expresado la misericordia y ternura del Padre, oramos como Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

ANIMADOR/A

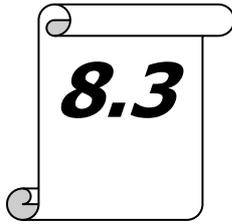
Como signo de reconciliación, reencontrados en la misericordia de nuestro Padre, nos damos entre todos un afectuoso abrazo de paz.

ANIMADOR/A

Unidos a todos los hijos menores que han descubierto la ternura del Padre, unidos a los hijos mayores capaces de acoger y perdonar, oramos (o cantamos) el salmo 51:

TODOS

Oh Dios, ten compasión de mi...



¿QUIEN ES MI PRÓJIMO? Lucas 10,25-37

Palabra clave: PRÓJIMO

Frase clave: “...Al verlo, sintió compasión. Se acercó a él...” Lc 10,33b-34

AMBIENTACIÓN

1. Invitar a los participantes a escribir en el papel que se les entregará, una experiencia en sus vidas, en la que una persona los ayudó en un momento de necesidad aguda.
2. Invitar a los participantes a elevar, personal y silenciosamente, una oración de acción de gracias a nuestro Dios y Padre por esa persona y por la experiencia de su amor que disfrutamos a través de ella.
3. Cantemos juntos: “Tu eres mi amigo del alma” de Roberto Carlos

SÍMBOLO

Buscar una foto de una pandilla o pirañitas desvalijando a un transeúnte, en la cual se vea también presencia de otras personas.

I. INTRODUCCION

La parábola del Buen Samaritano sólo la encontramos en el Evangelio de San Lucas. Es conveniente preguntarnos: *¿Cómo debemos interpretar las parábolas?*

Hay dos principios sencillos que nos servirán de guía en la interpretación de las parábolas.

Primer principio. Es indispensable, para poder apreciar el significado de una parábola, que se tomen en cuenta las circunstancias concretas que le dieron vida, así como también la aplicación que Jesús mismo hace de ella.

Segundo principio. Debe buscarse la verdad central que enseña la parábola. La verdad central será la clave para la interpretación acertada de los detalles. Cada parábola es como un lente que hace caer los rayos de luz sobre un solo punto. Descubriendo ese punto, y clavando en él los ojos, discerniremos, en su debida perspectiva, la armonía y significado del cuadro que lo encierra. Cuando se ha acertado en descubrir la idea central de la parábola, será más fácil valorizar los detalles, recalando solamente aquellos que contribuyan a hacer más vivo su mensaje.

Ahora acerquémonos a la cautivadora historia que relató Jesús.

2. **OREMOS** Padre santo, ayúdanos a amar tu voluntad y practicar con amor nuestra fidelidad.
No permitas que nuestro deseo de ser rectos oscurezca lo que es correcto hacer hacia nuestro prójimo.

Ayúdanos a respetar las reglas,
y guardarlas en el lugar que les corresponde,
dentro de tu llamado inequívoco y supremo
de amarte y de amar a nuestro prójimo.
En el nombre de Jesús, quien nos amó primero. Amén

3. REFLEXIONEMOS SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR: Analicemos la foto:

- *¿Quiénes participan?*
- *¿Qué está sucediendo?*
- *¿Qué reacciones vemos?*
- *¿Cuándo suceden cosas así? ¿Dónde? ¿Quién esperamos que intervenga?*
- *¿Hay alguna parte de tu pueblo, distrito, urbanización o vecindad que sea inseguro para que una persona camine sola en la noche? ¿Porqué?*
- *¿Acompañarías o darías ayuda a una persona desconocida que esté en dificultades dentro de esa área? ¿Por qué sí o por qué no?*

4. ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS EN EL EVANGELIO DE SAN LUCAS

Lectura del texto LUCAS 10,25-37

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

Qué situación originó la parábola (vv. 25-29)

¿Qué circunstancia hace que Jesús cuente esta parábola? ¿Quién y cómo inicia la conversación? ¿En qué forma quiere poner a prueba a Jesús? ¿Dónde coloca el acento su pregunta? ¿Cómo responde Jesús? ¿Por qué piensan que contestó así? Notemos con cuidado la respuesta del doctor de la ley. Cf. Dt 6,5 Lv 19,18 ¿Qué pensaría el doctor de la ley al escuchar las palabras de Jesús del v. 28?

Un distinguido profesional de la religión, maestro de Biblia y teología, quiere someter a Jesús a un examen de Sagrada Escritura, en lo que corresponde a la Ley (la *Torah*) y, de ser posible, colocarlo en contra de ella. Se acerca a Jesús y le pregunta: - “*Maestro, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?*” ¿Será genuina su preocupación? Notemos que pregunta en forma personal y sobre un asunto que a todo ser humano le debe preocupar: Su salvación eterna. O, trata solamente de iniciar un diálogo con el Maestro para enriquecer sus conocimientos doctrinales. O tal vez, es sólo una pregunta retórica, porque él ya conoce la respuesta. No lo sabemos a ciencia cierta.

A juzgar por la forma de su pregunta, evidencia su mentalidad jurídica de maestro de la ley. Su manera de pensar se mueve en el círculo de las acciones, los premios y los castigos. Le asigna a las acciones humanas extraordinarias, un valor virtual de pasaporte al cielo. En su respuesta, Jesús solicita a su interlocutor, que explique lo que lee en las Sagradas Escrituras, en las cuales es docto. Su respuesta es elaborada y ofrece una admirable síntesis del espíritu de la Ley de Moisés, uniendo dos textos de ella, uno del Deuteronomio 6,5 y otro de Levítico 19,18.

El auditorio circundante escucha con claridad su respuesta: “*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas; y ama a tu prójimo como a ti*

mismo". Jesús establece su autoridad al poner nota aprobatoria al doctor: "Haz contestado bien"- le dice. Enseguida sitúa la pregunta que éste le había propuesto, en su correcta perspectiva: "Si haces eso tendrás la vida". La vida eterna no es algo que se adiciona a la vida, sino más bien una cualidad de ella. La vida eterna no son acciones sino el amor del cual brotan esas acciones. Jesús le estaba diciendo: "Doctor, ama a Dios como lo has expresado y a tu prójimo como te amas a ti.; y no obtendrás la vida eterna, sino comprobarás que ella está en ti". Efectivamente, este Rabí sí sabía lo que la Ley mandaba y demandaba. Entendía como Jesús, la preeminencia del amor, en el que se cumple perfectamente la Ley. El diálogo parecía concluido.

Parecía, pero no. Todos escuchan: -"¿Y quién es mi prójimo?" El doctor entrenado en discutir *ideas* le pide a Jesús que le *defina* quien es su prójimo, no se vaya a equivocar amando a quien no debe. Este era un problema real en la sociedad en la cual Jesús vivió. La enseñanza de la ortodoxia judía era, que por 'prójimo' se debía entender al individuo de la misma raza y religión. El maestro de la Ley le pedía una definición, pero Jesús le cuenta una historia. El protagonista de la historia no es un judío, sino un samaritano. No es un distinguido profesional de la religión, sino un anónimo laico y odiado heterodoxo.

v. 30-32 *¿Por qué Jesús contesta con una historia en lugar de dar una respuesta directa? ¿En qué forma, Jesús, al contar esta historia establece la diferencia entre conocimiento y acción? ¿Cómo podría explicar o justificar sus acciones el sacerdote y el levita? Cf. Lv 21,1-3; Nm 19,11-22. Existe alguna diferencia entre estos dos personajes, ¿cuál?*

Esta breve y hermosa parábola ha ingresado en la historia de este mundo sirviendo de inspiración a escritores, artistas, predicadores y servidores sociales; y ha promovido la formación de agencias de ayuda humanitaria. Se basa con toda probabilidad en hechos históricos. Tal atraco habría acontecido hacía poco en esa localidad.

"Un hombre"- comienza Jesús a narrar - "iba por el camino de Jerusalén a Jericó".

El viajero Tristram, en un libro llamado "Costumbres Orientales", ofrece una descripción clásica del escenario de la parábola:

"El lugar indicado por nuestro Señor como escena de la parábola es inconfundible. A la mitad de la cuesta de Jerusalén a Jericó, cerca de la honda quebrada de Wady Kelt, cuyas laderas están acribilladas por un laberinto de cuevas, antes y ahora guarida de forajidos, se encuentra un montón de ruinas, que indican el emplazamiento de un antiguo khan (hostal). El Khan de Ahmar, como se llama la ruina, tenía un pozo profundo que contenía escasa cantidad de agua. En todo el camino que desciende mil metros de la vecindad de Betania hasta desembocar en la llanura del Jordán, no se halla otro edificio ni rastro de habitación humana. Grandes peñascos que se proyectan sobre el camino y frecuentes revueltas del mismo ofrecen en todas partes albergue seguro a los bandoleros y escapatoria fácil".

Este peligroso desfiladero era conocido como 'la Vía Sangrienta' por el nutrido prontuario de asaltos y crímenes que se realizaban allí, y que según los datos históricos llegan hasta el siglo XIX. Imaginemos el trágico episodio que ha hecho que ese camino trascienda la barrera del tiempo. Realmente es un drama en cuatro actos.

Primer Acto: El Asalto. *Un hombre*, es el único dato que da Jesús –anónimo, nada se nos dice de su edad, estado civil, raza, religión, u oficio- lo único que interesa en la historia es que es un hombre. Éste camina solo por la Vía Sangrienta. Sorpresivamente

irrumper violentamente en el camino un grupo de delincuentes, que escondidos en sus guaridas habían esperado su presa. Despojan al hombre de todo lo que tenía, hasta de su vestimenta, lo dejan sangrando y mal herido al costado del camino: *medio muerto*.

Segundo Acto: Un sacerdote “con el corazón paralizado”. La figura de un sacerdote se dibuja en el camino. Viene de cumplir su servicio litúrgico en el templo en Jerusalén y regresa a su hogar en Jericó. ¿Caminará recitando sus oraciones, o repitiendo textos de la Escritura? Es un varón piadoso, su progenitor fue Aarón y su misión es espiritual: enseñar la Ley e interceder por el pueblo de Israel, no tenía propiedades pues pertenecía a la tribu de Leví, su única heredad era el Señor su Dios. (Cf. Nm 18,20). Instruido por la Ley sabía que si veía la bestia de una persona que lo aborrecía caída bajo el peso de su carga, no lo debía desamparar, sino que era su obligación humana y espiritual ayudar a levantarlo. (Dt 22,4). ¿Qué debía de hacer si el caído era un ser humano y no una bestia?

Según la letra de la ley, que él había escogido para normar su conducta, ¡nada! No debía hacer nada. Qué terrible situación la de aquellos que manipulan la Palabra de Dios buscando su comodidad y eludiendo sus demandas de misericordia. ¡Impensable! Pero sucedió y sucede para aquellos que hacen de la religión sólo doctrinas memorizadas, ceremonias y reglas; y permiten que la devoción ciega a la letra de la Ley mate el espíritu de humanidad y el sentido común de solidaridad con un ser humano en desgracia.

Tal vez haya otra explicación a su conducta, el hombre había quedado “medio muerto”, su apariencia era de muerto. “¿Qué tal si está muerto y yo lo toco?” Podía pensar. “Voy a quedar inhabilitado para cumplir mi servicio en el templo durante las próximas 24 horas. ¡Que desastre voy a causar al culto del Señor!”. “¿Qué sucede si por ayudar este hombre los criminales me caen encima?”. “¡No! Puede suceder algo si no peor, terriblemente preocupante para mi reputación. ¡Que horror! Ser inculpado del crimen de este hombre”. “No, no, mejor cruzo al frente y sigo mi camino.” Religioso, pero indiferente, inhumano. Tenía el corazón paralizado.

Tercer Acto: La curiosidad del levita. Ahora se acerca un levita. Los levitas eran los ayudantes del templo, como los diáconos en algunas congregaciones cristianas. Hay una diferencia entre éste y el sacerdote, el texto señala que *“llegando cerca de aquel lugar, al verlo pasó de largo”*. Sí, se acercó, vio y siguió. Su mirada no fue de compasión, fue de curiosidad y pudiera haber sido, de indignación: “¡Qué barbaridad, que está sucediendo en Israel! ¿Dónde están las autoridades! ¡Los deben atrapar y castigar con todo el peso de la ley a esos miserables!” “¡Que gente, cada vez se apartan más de la Ley y las ceremonias del templo! ¡Por eso estamos como estamos!” “¡Que bueno que el señor sacerdote haya visto esto! A ver si ahora habla de una vez con las autoridades para poner fin a estas atrocidades”. “Además, el señor sacerdote tiene un buen tema para su próxima homilía”. “¡Que pena que no haya *nadie* que pueda asistir a este hombre!..” “Parece que todavía está vivo. Si no me estuvieran esperando en Jericó lo atendería, yo mismo...pero ya tengo un compromiso y debo cumplirlo.” Sigue tu camino ¡nadie! Has perdido la memoria como el sacerdote, no recuerdas las palabras de Dios, a través del profeta: *“Lo que quiero de ustedes es que me amen, y no que me hagan sacrificios; que me reconozcan como Dios y no que me ofrezcan holocaustos”* (Os. 6,6). Y como tu jefe te has deshumanizado. ¡Eres solamente un curioso más, un nadie!

Cuarto Acto: El samaritano compasivo.

v. 33-35 ¿Quién es el tercer personaje? ¿Qué conocemos de los samaritanos? Hagamos una lista de sus acciones. ¿Qué lo movió a realizarlas? ¿Qué

sentimientos manifiesta? Conocida la rivalidad entre judíos y samaritanos ¿cuál es el asunto sobre el que Jesús quiere hacer énfasis?

“Pero un hombre de Samaria que iba por el mismo camino,” Jesús ha escogido su tercer personaje para zarandear la conciencia moral de su interlocutor y de su audiencia. El perfil que aparece en el recodo del camino es el de un samaritano. No camina va en su burro. Llega a la escena del crimen. Divisa un bulto sangriento. ¡Es un hombre! *“al verlo, sintió compasión”*, literalmente, se le conmovieron las entrañas. Se identificó con sus sufrimientos. Padeció con él. Su compasión lo mueve a acercarse, se da cuenta que es un judío. *“¡Tranquilo, tranquilo hermano! ¿Qué te pasó?”* No espera una respuesta, pero su interés por el sufriente es genuino. Va a su cabalgadura y saca de sus bultos una botella de vino y otra de aceite. El primero lo usa como desinfectante y el segundo para cicatrizar sus heridas quemadas por el sol. *“No deben quedar las heridas expuestas al aire y la tierra del camino, necesito vendas. ¡Caramba, no he traído! ¡Ya sé! ¡Mi ropa interior está limpia. Eso es!”*. Rasga sus vestiduras, pero no como pose de indignación sino como acción real y concreta de misericordia y con las tiras venda al herido.

“¡Ahora viene lo bueno, amigo!, sí que pesas, ayúdame un poquito. Así es, así es. Ya está”. Ahora el samaritano va caminando y el herido en la bestia. *“Ya vamos llegar, falta poco, ya vas a reposar”, “Lo llevó a un alojamiento y lo cuidó”*. Una mala noche al lado del herido, dándole agua, secándole el sudor, atendiendo sus necesidades. Al día siguiente, paga los gastos al administrador, le da un adelanto por dos días y le solicita que lo cuide, se compromete a pagar cualquier gasto adicional a su regreso. Los dos denarios que entregó el samaritano al dueño del alojamiento nos sugieren planeamiento y cuidado a plazo largo. Rehúsa dejarle la responsabilidad a otra persona.

Este samaritano ha mostrado un amor sin barreras. La calidad humana y el carácter noble del samaritano brilla al compararlos con la falta de humanidad y la perversión de la religión de sus huidizos representantes. Ellos estaban obligados a dar asistencia a su compatriota y correligionario en desgracia, pero no lo hicieron. Sin embargo, el samaritano, extranjero de raza y hereje de religión, había superado sus propios prejuicios y sentimientos hostiles, y había puesto al servicio del *hombre* caído en desgracia su vida: su tiempo, sus capacidades, sus energías, sus bienes, su dinero y su prestigio.

v. 36-37 *¿Qué nueva circunstancia produce esta parábola ¿Qué hace a un Buen Samaritano realmente bueno? ¿Quién es nuestro prójimo? ¿Cómo podemos ser un prójimo de otras personas, hoy? ¿Para quién serás un Buen Samaritano en esta semana?*

Conclusión. Jesús ha terminado su historia. Y mirando al maestro de la ley le pregunta: *“Pues bien, ¿cuál de esos tres te parece que se hizo prójimo del hombre asaltado por los bandidos?”*. El doctor no tiene sino que reconocer que fue el que demostró amor a Dios y a su prójimo: *“El que tuvo compasión de él”*. Sus prejuicios religiosos, raciales y sociales no le permiten decir: El samaritano. El Señor tiene la palabra final: *“Pues ve y haz tu lo mismo”*. Para los cristianos la pregunta nunca debería ser *“¿Quién merece mi ayuda?, sino ¿Quién la necesita?”* Para los cristianos no debe existir la pregunta *“¿Quién es mi prójimo?, sino ¿Prójimo de quién soy yo”*.

Una cosa es vivir como cristianos a un nivel mínimo, evitando cometer faltas groseras; pero otra muy diferente es guardar nuestros espíritus positivos; es decir, no sólo evitando cometer sino atreviéndonos a acometer, a realizar, a servir a los que padecen necesidad. Jesús nos apremia a una forma de amar que arriesga, que incluye personas que no nos

agradan. Jesús nos urge a expresar un amor que es generoso con el uso de nuestros propios recursos y que acepta el sacrificio sin poner condiciones.

4. JESÚS NOS LLAMA AL COMPROMISO

- *Hagamos una comparación del ver, sentir y actuar de los tres personajes que se encontraron con el hombre asaltado en el camino. ¿Con quién nos identificamos más en esta historia? ¿Por qué? ¿Quién ha sido un Buen Samaritano en tu vida?*
- *¿En qué formas tratamos de mantener un balance entre el conocimiento reverente de las Escrituras y el servicio práctico? ¿Cómo podemos saber cuál es el más apropiado en una situación dada?*

Actuemos desde el texto

a) ¿Si tuvieras que relatar esta parábola hoy, a quienes usarías para jugar los roles del sacerdote y del levita?

b) ¿Qué haces cuando una persona se te cruza en la calle pidiéndote una limosna?

- la ignoras
- miras su apariencia y su ropa
- le das dinero sin preguntar
- tratas de conocer su situación y luego decides
- asumes que trata de engañarte
- no te falta una excusa para no darle
- le ofreces llevarla a la bodega para comprar lo que necesita
- le compartes el evangelio y oras por ella
- la llevas al sacerdote o al pastor para que traten con ella
- la denuncias a la comisaría

c) Ahora que has escuchado la voz del Señor en esta parábola, ¿quién dirías que es tu prójimo?

- alguien como *tú*, que tiene una necesidad
- cualquier persona que se te acerca con una necesidad
- únicamente organizaciones no gubernamentales de buena reputación.
- Aquellos a quienes tienes más temor de ayudar
- Aquel por quien tienes razonable esperanza que saldrá adelante con tu ayuda

* Si alguna persona, fuera de tu familia, te llamara en la madrugada, con un profundo problema personal, ¿qué harías?

Compartamos nuestro dolor, nuestra alegría de servir, nuestros desafíos a ser prójimos:

Cantemos juntos: Cautívame, Señor y libre en ti seré

Compartamos nuestras vidas en el Señor: Testimonios, compromisos

Compartamos nuestras vidas con el Señor: Oremos juntos

8.4

LA MUJER DEL PERFUME

Lc 7,36-50

Palabras clave	MUJER - AMOR
Frase clave	<i>“Ha mostrado mucho amor” (Lc 7,47)</i>
Símbolo	Un gran frasco de perfume cerca de la Biblia

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido. Un hermoso y grande frasco de perfume cerca de la Biblia.
2. Dos letreros donde estén escritas la Palabra y la Frase clave.
3. Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentirse cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

1. INTRODUCCIÓN

ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR/A	Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos y bienvenidas a este encuentro fraterno, donde la Palabra de Dios nos convoca y nos habla.
TODOS	EL EVANGELIO ES BUENA NOTICIA DE LIBERACIÓN Y DE PERDÓN. QUEREMOS ENTRAR EN LA LUZ LIBERADORA DE JESÚS. QUEREMOS RECIBIR Y COMUNICAR LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN QUE JESÚS TRAE.
CANTO	“Tu Palabra es luz que ilumina nuestro caminar...” (¿)
ANIMADOR/A	Hagamos una “lluvia de ideas”:

- ¿Qué palabras y sentimientos nos vienen ante las Palabras-Clave?
- ¿Qué nos sugiere la frase-clave?...
- ¿Qué relación encontramos entre ambas?...
- ¿Qué relación vemos con el perfume?
- Recordemos a personas que saben “mostrar amor”, que saben expresar su cariño...

ORACIÓN	Señor Jesús, presentimos que hoy nos llevarás muy adentro de tu corazón: al terreno del amor. Danos un corazón de niños y niñas, para que seamos capaces de captar la novedad de tu mensaje. Así tu Evangelio seguirá siendo “Buena Noticia” para nosotros y para nuestros hermanos, hoy. Amén. Que así sea en nuestra vida.
---------	---

ANIMADOR/A En el encuentro de hoy tomaremos contacto con un aspecto muy particular de la novedad que Jesús nos ha traído: su trato con una mujer, de esas cuya vida fue muy “alegre”, pero en fondo muy sufrida.

LA MUJER DEL PERFUME

ANIMADORA La mujer protagonista del pasaje que hoy estudiaremos, es llamada “*La mujer pecadora*”, o “*La pecadora perdonada*”. Es una lástima que Lucas no nos haya reportado su nombre, pues nos resultaría mucho más familiar ahora. Además eso ha llevado a equívocos, pues se la ha confundido con María de Mágdala, aquella seguidora de Jesús que lo acompañó hasta el calvario y fue la primera que lo vio resucitado. Otros la relacionan con aquella pobre mujer cogida en adulterio, que llevaron delante de Jesús, para que la condenara -aunque sin llevar al hombre con quien la encontraron-. Hasta con María de Betania la han confundido, una chica de una buena familia, hermana de Marta y de Lázaro.

Por ahora la llamaremos simplemente “*La mujer del perfume*”, pues es claro que aparece en escena llevando en sus manos un hermoso vaso de alabastro, rebosante de perfume.

Nosotros la encontraremos precisamente después de la escena evangélica: recibiremos de sus labios la narración del hecho.

(En escena hay dos mujeres: una -María de Nazaret- sentada en una silla bajita y la otra -María de Mágdala- sentada a sus pies, conversando. Que tengan un sencillo signo que las ubique en el siglo I).

MARÍA MAG. María, qué gusto me da cada vez que vienes por aquí con nosotros. Jesús, tu Hijo, casi no puede dedicarte tiempo, pero se nota que cuando estás, se siente más acompañado.

MARÍA ¡Ay, mi Jesús! Desde pequeño lo decía: que debe dedicarse a las cosas del Padre del cielo, y ahora está totalmente dedicado a anunciar a la gente esas maravillas de Dios que guardaba en el corazón.

MARÍA MAG. Últimamente hay gente que lo escucha y lo busca, pero no con buenas intenciones. Sobre todo los fariseos y Doctores de la Ley...

MARÍA No los juzgues demasiado, porque a todos nos perdona el Señor; ya has visto cómo Jesús expresa tanta bondad precisamente a los que están más lejos...

MARÍA MAG. Cierto, y yo soy precisamente una de esas personas liberadas por Jesús... María, déjame que te cuente: lo ha invitado a comer un tal Simón, fariseo. Parece buena gente, pero yo no me fío de él. Jesús le aceptó de inmediato. Me daba ganas de decirle que no fuera...

MARÍA Menos mal que no le dijiste nada: Jesús sabe bien lo que debe hacer. Ya te he dicho que hay que observarlo y hacer lo que él dice. Cuando algo de lo que dice o hace no lo entiendas, guárdalo y medítalo en tu corazón y luego te darás cuenta que eso es cosa de Dios.

MARÍA MAG. Sí, ya me lo has dicho varias veces, pero yo no soy como tú; yo exploto de inmediato. Pero ya aprenderé a esperar y a contemplar.

(Entra una mujer con el pelo largo, suelto, y un gran frasco de perfume entre las manos, vacío; camina lentamente, entre contenta y reflexiva).

- MARÍA MAG. Mira, esa chica está saliendo de la casa de Simón... cómo habrá entrado allí, pues sólo los hombres participan en esas comidas, y además ella es... ¡la conozco!, pero no me acuerdo su nombre...
- (Mujer) ¡Amiga, amiga! ¿De dónde vienes? ¿Ya terminó la comida?
(Como saliendo de una profunda reflexión o experiencia). ¡Ah, sí! ¿Qué tal? Creo que todavía siguen cenando.
- MARÍA MAG. ¿Cómo hiciste para entrar, y sobre todo en la casa de un fariseo? ¡Qué perfume tan fragante te has echado! Ven, te presento a María, es la madre de Jesús
- (Mujer) ¿Ud es la madre de Jesús? ¡Dichosa Ud. señora! Su hijo es... creo que no encuentro palabras para expresar lo que ha hecho por mí... *(Se echa a llorar en las rodillas de María, que la acoge con bondad; María Magdalena se le acerca)*.
- MARÍA Hija, creo que necesitas compartir algo muy importante. Si quieres, puedes contar con nosotras. Habla, estás entre hermanas. Cuéntame, ¿qué es eso grande y hermoso que leo en tu corazón? ¿Qué te ha ocurrido en esa casa?
- MARÍA MAG. Nada bueno puede haberle ocurrido allí, madre. Esos fariseos ni hablan en público con una mujer, y menos con ella, ¿no te das cuenta...?
- MARÍA Sí, ya lo sé... Pero ella tiene algo muy grande en el corazón, ¿no te das cuenta? Mira hija, ella es María de Mágdala.
- (Mujer) *(Después de un breve silencio)*. ¡Hoy he vuelto a nacer! María, ¡tu hijo me ha resucitado! Yo no creí que pudiera sentirme digna y limpia otra vez. Me sentía tan mal y tan basura, detrás del maquillaje y de esas sonrisas que una le tiene que hacer a la gente... ¡había tanto sufrimiento en mi corazón!
- MARÍA MAG. Sí, bien sé yo lo que es eso; pero tú has sufrido mucho más que yo...
- (Mujer) Todo empezó cuando mi vecina me habló de Jesús: que no rechaza a nadie, que casi tiene más bondad para los que son pecadores, que ni a las mujeres las rechaza... Varias veces fui a escucharlo; siempre me ponía al fondo, donde nadie me pudiera ver. Pero ayer contó una parábola: dijo que Dios es como un pastor que tiene cien ovejas y si se le pierde una, es capaz de dejar a las ovejas buenas y se va por todas partes a buscar a la que se le escapó. Que cuando la encuentra la carga con cariño... Me parecía que lo dijera por mí... en un instante mi mirada se encontró con la suya... Sí, me estaba mirando, me lo decía a mí: que Dios gozará mucho cuando yo deje esta basura en la que me he metido y vuelva a él. *(Vuelve a llorar)*. He sentido toda la luz del sol en mi corazón y en mi vida, como si toda mi vida... María, leo en tus ojos la transparencia de una niña, en cambio yo... si supieras en lo que estuve metida...
- MARÍA Hija, no te preocupes, eso ya es cosa del pasado. Ahora la luz y la vida de Dios están en tu corazón.
- (Mujer) He sentido que el perdón y la misericordia del Altísimo descendían en mi corazón y lo inundaban de una vida nueva. ¡Me sentí digna, limpia, yo, que me convertí en el juguete y diversión de tanta gente y por dentro me sentía tan desdichada!, ¡Me sentí hija muy amada! ¿Sabes lo que es eso, en mí?
- MARÍA MAG. Bien lo sé yo, amiga. Su madre tiene la transparencia de Dios en su corazón, pero yo también, como tú, he sido perdonada y liberada por Jesús. Cuando Simón Pedro se reconoció pecador, nadie le preguntó qué pecados había cometido, pero de nosotras inmediatamente piensan lo peor.
- (Mujer) Por eso, tenía que agradecerle, tenía que hacer algo. Necesitaba continuar ese diálogo que Jesús empezó conmigo. En mi casa tenía este

frasco de perfume: era mi mayor tesoro: perfume de bálsamo puro, traído de Arabia...

MARÍA MAG. ¡Bálsamo de Arabia! Yo me conseguía el de las balsameras de En-Guedí, cerca de Jericó, las que Herodes le cedió a Cleopatra para hacérsela amiga... ¡Pero nunca llegué a tener uno de Arabia!

(Mujer) Como me enteré que el fariseo Simón lo había invitado a cenar hoy, me fui allá de inmediato con mi bálsamo...

MARÍA MAG. Pero, ¿el fariseo te dejó entrar? Lo dudo un poco...

(Mujer) Ciertamente que no, pues soy mujer y en este pueblo todos me conocen... Bien lo conozco yo a ese Simón... pero claro que en ese momento se hacía el que no me conocía. De todos modos, yo no sé qué hice, pero me metí.

MARÍA Hiciste bien hija.

(Mujer) Había montones de ojos que me miraban, pero a mí no me importó nada: me fui directo donde Jesús, para pedirle perdón de nuevo, para agradecerle, para decirle que me había devuelto la vida... Me puse detrás de él, que estaba echado en uno de esos divanes... Pero no me salió ninguna palabra. Sólo me puse a llorar...

MARÍA Tus lágrimas lo decían todo, y con más elocuencia.

(Mujer) Lloraba tanto, que le empecé a mojar y casi lavar los pies con mi llanto. Entonces me solté el pelo y...

MARÍA MAG. ¡Soltarte el pelo en público es señal de independencia! ¿No te dijeron nada?

(Mujer) Algo decían por lo bajo, pero no me importó... Yo seguía llorando y con mi pelo le secaba los pies... luego empecé a echarle mi perfume en esos pies benditos y a besárselos y acariciarlos. No sé, era mi manera de expresarle todo mi amor. Primera vez que sentía un amor tan grande y tan limpio en mi corazón; no me daba vergüenza de nada...

MARÍA Y Jesús, ¿qué hizo? ¿Qué te dijo?

(Mujer) No me dijo nada. Por lo pronto me dejó hacer: no se incomodó ni cambió de posición. Pero yo sentía su mirada buena sobre mí: nos estábamos entendiendo perfectamente. No sé cuánto tiempo pasé así: me pareció un instante y al mismo tiempo largísimo, pues yo no tenía prisa ni Jesús tampoco: Dialogamos en silencio.

MARÍA MAG. Sí, Jesús es así. Pero ese fariseo Simón, ¿no dijo nada? ¡Ya lo conozco yo cómo es de mal pensado!

(Mujer) De repente Jesús empezó a hablar: contó otra parábola: que dos personas le debían a un hombre muy rico y bueno, que les perdonó a los dos, aunque uno le debía millones. Preguntó: “¿Quién lo amará más?” ¡De nuevo me hablaba a mí! A mí me ha perdonado mucho, me ha levantado, me ha resucitado... María, ¿cómo no voy a amarlo y agradecerle con todo mi ser?

MARÍA Así es: es preciso cantar y proclamar la misericordia de Dios. Yo también lo canto siempre.

(Mujer) Al final me dijo: “*Estás del todo perdonada. Tu confianza en mi te ha salvado. Vete tranquila*”. Su mirada buena era la mirada de Dios que me daba de nuevo la vida. Tomé mi frasco, ya vacío, de perfume y me puse de pie: sentí que no sólo mi cuerpo, sino lo más profundo de mi ser se ponía de pie, y podía empezar a caminar nueva en la vida. Un último beso a esos pies benditos, una última mirada a ese hombre que me ha reflejado toda la ternura de Dios, y aquí me tienen: ¡Hoy he vuelto a nacer de nuevo!

(*Quienes actuaron se retiran en silencio*).

ANIMADOR/A Permanezcamos unos minutos en silencio preguntándonos: ¿qué elementos de la novedad de Jesús he podido captar, a partir de esta escena?....
(Dejar un momento para dialogar; que sobre todo las mujeres presentes expresen su opinión).

2. TEXTO BÍBLICO

- El pasaje que trabajaremos se ubica en el tiempo de la predicación de Jesús en Galilea. Él está manifestando la novedad de vida y de perdón que trae de parte de Dios; pero también han empezado los enfrentamientos con los fariseos.

▪ **Lucas 7,36-50**

ANIMADOR/A Como siempre, ante todo intentemos captar todos los elementos de este pasaje. Cada uno vuelva a leer con atención el texto en su Biblia.

Lo que dice el texto en sí mismo

- ¿Qué personajes aparecen en el texto leído?
- ¿Cuál es la actitud de la mujer? ¿Qué acciones realiza?, ¿cómo lo hace?, ¿qué palabras dice?
- ¿Cuál es la actitud del fariseo en relación con Jesús y en relación con la mujer?
- ¿Qué actitud toma Jesús? ¿Qué le dice al fariseo?; ¿qué le dice a la mujer?
- ¿Qué personaje nos resulta más simpático al final: ¿Simón el fariseo, o esa mujer? ¿Por qué? ¿En qué sentido nos podemos identificar con la mujer del perfume?

Lo que el texto dice para nosotros

- ¿Cómo reaccionaríamos si una “pecadora pública” hiciera algo parecido con el obispo de nuestra diócesis, o con el Pastor de la comunidad evangélica, en una fiesta, delante de todos?... Podremos sentir la mezcla de extrañeza, desconcierto, incomodidad y escándalo del fariseo Simón y sus invitados.
- ¿Cuáles y de qué magnitud son los “problemas femeninos” en nuestro pueblo? (Trabajo de la mujer, maltrato en el hogar, prostitución, analfabetismo, etc.).
- ¿Notamos algunos cambios positivos, que nos indican que algo nuevo y bueno está empezando en este aspecto?...

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

Recordemos lo reflexionado en el tema de la “Oveja perdida” acerca de la relación y predilección de Jesús por las personas marginadas por ser “pecadoras”. Ya sabemos que de marginados, Lucas los va colocando en el centro de la escena. Ciertamente nuestra protagonista de hoy no tenía cabida en la sociedad de su tiempo, pero desde el primer momento se ha ganado nuestra simpatía y hace que todos estemos dispuestos a defenderla de cualquier ataque o juicio injusto.

Los personajes de la escena son Jesús, la mujer pecadora, el fariseo Simón y los demás comensales, invitados a esa comida. Todos están relacionados por un mismo tema: qué relación hay entre ley y amor. Simón y los demás representan la ley o el cumplimiento; Jesús encarna el amor y el perdón. En medio está la mujer. Mientras Simón la acusa a ella y a Jesús, el Señor la defiende y perdona. Se trata de una reacción en cadena que la intrusa ha provocado.

Analizaremos uno por uno los momentos y personajes de la escena evangélica que estamos contemplando, para poder entrar mejor en las actitudes y en la novedad del mensaje de Jesús.

☀ **Un banquete por escenario (Lc 7,36)**

Todo empieza con una invitación a comer. El hecho de por sí es grato y significativo, pues todos sabemos que invitar a comer es invitar a participar en algo más íntimo, a establecer una relación más personal. Al invitar a comer a Jesús, el fariseo está expresando una actitud abierta y acogedora con el Maestro, a quien reconoce ese título (v. 40). Por lo pronto, Simón expresa cordialidad a Jesús, que es bien conocido en el pueblo. Se supone que lo ha acogido con muestras de cortesía y deferencia. Jesús solía participar con normalidad cuando es invitado. Entra y se reclina, según la costumbre de los griegos y romanos, en esos divanes colocados cerca de las mesas. Jesús no hace comentarios ni muestra recelo frente al fariseo, aunque sabe que entrar en su casa es entrar en su mundo, un mundo de muchas prácticas religiosas pero muy cerrado.

☀ **Los gestos del amor (Lc 7,37)**

Una mujer entra en escena por sorpresa. Ciertamente nadie la ha invitado: es una intrusa, no pertenece al grupo. Más bien está en las antípodas, pues es “mujer” y encima es “pecadora pública”. Pero a nuestra protagonista, de la que no conocemos el nombre, no le interesa mucho eso, pues de hecho se ha introducido en un ambiente de puros hombres. Está saltando todas las reglas sociales; está afrontando la incomprensión y el desprecio. Para ella, su amor y gratitud por Jesús están por encima de todo eso. Entra con un frasco de alabastro lleno de perfume, va directo donde está Jesús y se coloca detrás de él. Se pone a llorar.

Es muy elocuente la posición corporal de la mujer: está en el suelo, detrás de Jesús, a sus pies. No dice palabras, pero es significativo lo que hace. A los pies de Jesús se convierte en discípula como María de Betania (10,39). Esa misma postura de servicio repetirá Jesús al lavar los pies a los discípulos (Jn 13,5).

Era de esperar alguna palabra, pero Jesús y la mujer permanecen en silencio, o más bien se comunican sin palabras. Es que la mujer no logra hablar: se emociona y llora. ¿Por qué llora? Gratitud, arrepentimiento, amor, emoción... quizás todo eso junto. Jesús sí interpreta certeramente el llanto de la mujer: responde en silencio, con mucha atención y respeto, valoración y reconocimiento de la persona que tiene delante. Contemplemos la escena: Jesús recostado en ese diván y la mujer que llora a sus pies...

La mujer no habla, pero expresa mucho con sus gestos: llora, empapa literalmente los pies de Jesús, los seca con sus cabellos, los cubre de besos, los unge con ese perfume intenso y penetrante... su accionar es sentido y silencioso. Jesús acepta el contacto con naturalidad: se deja tocar porque se deja amar. Sabe que todo ello es expresión sincera de un amor arrepentido. Probablemente ella estuvo largo rato llorando, besando y acariciando los pies de Jesús: sigamos contemplando la escena...

Ciertamente estamos ante un hecho insólito, inconcebible para la mentalidad judía. Ya sabemos que cuando se trataba de un gran banquete, los judíos, al fino estilo oriental, honraban a sus huéspedes haciéndoles lavar los pies y derramando luego sobre sus cabezas aceites perfumados.

Por otro lado, dejarse tocar y acariciar por esa mujer era algo ciertamente muy escandaloso a los ojos de todos los fariseos que observan. Por eso el juicio del fariseo Simón no va tanto contra la mujer, sino contra Jesús que acepta todo eso: “*Si fuera profeta sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando, pues es una pecadora*” (v.39) Además, Jesús no sólo se está contaminando de impureza al dejarse tocar por esa mujer, sino que está contaminando toda la casa que lo acoge.

Es claro que Simón sólo ve lo externo, y no quiere contagiarse. No ve el llanto de la mujer, no le impresiona su situación personal y si necesitaba ayuda. Simón sólo ve lo externo y juzga implacablemente desde lo externo.

☀ **Respuesta de Jesús (Lc 7,40–47)**

Sin que nadie le informe, Jesús lee el corazón de Simón y le muestra que de verdad es profeta. Pero no lo ataca: le narra una parábola en la que Simón quedará implicado y podrá responder con facilidad. Se trata de un prestamista generoso, que perdona a dos deudores; sólo que uno le debía diez veces más que el otro. La pregunta final no se hace sobre cantidades, sino sobre el amor. “¿Quién lo amará más?” (v.42). Simón responde con facilidad y prudencia: “Supongo que aquél a quien más se le perdonó” (v.43)

Jesús ahora puede aplicar a Simón la parábola. En primer lugar Jesús le invita a mirar a la mujer, pero a mirarla con otros ojos. A partir de ese momento la mujer, que antes estaba atrás y en el suelo, ocupará el primer lugar. Antes había sido vista desde Simón: ahora la veremos desde los ojos de Jesús.

Sucede que Simón, quien se creía perfecto y capaz de condenar a otros, es el que sale perdiendo, pues ha olvidado muchos gestos de acogida cordial a Jesús, mientras esa intrusa los ha realizado con creces. Además Simón podrá descubrir que también él, que se creía perfecto, es deudor y necesita ser perdonado.

De intrusa, la mujer anónima pasa a ser casi la anfitriona más fina: se ha desvivido por agasajar a su invitado. Para Jesús, quien lo ha acogido realmente es esa mujer.

☀ **El triunfo del amor**

Jesús concluye con una frase que resume toda su enseñanza: “Se le ha perdonado mucho porque ha mostrado mucho amor” (v 47a). Pero la frase completa es ambigua, pues primero el amor es presentado como la causa del perdón y luego pasa a ser consecuencia. La primera frase se refiere a la mujer, pero la segunda va dicha a Simón: “Al que se le perdona poco, muestra poco amor” (v 47b).

En realidad, Jesús nos la dice a todos nosotros, que quizás nos consideramos buenos y “justos”, y tendemos a juzgar, a comentar y a condenar a quienes son “malos”.

=====

Una vez más Jesús ha desconcertado a la “gente bien” de su tiempo y también a nosotros.

- Él siempre abrazó, privilegió y defendió a la gente marginada, pecadora, excluida que había en su tiempo.
- La mujer del perfume entra en calidad de marginada, de no invitada, de intrusa. No tiene nombre, ni cultura, ni prestigio. Sólo tiene la osadía y audacia de ir contra las normas sociales de su tiempo para expresar con plena libertad su amor agradecido. Es una mujer fuerte y valiente, capaz de mucho amor desinteresado. Todo lo arriesga por Jesús.
- También Jesús salta las estructuras sociales y morales de su tiempo para devolverle dignidad a esa mujer. Tiene una actitud profundamente humana y liberadora.
- Encontrarse con Jesús siempre es punto de partida, posibilidad de volver a empezar con esperanza. Oportunidad de volver a nacer.
- Esta página del evangelio nos plantea de nuevo nuestra actitud frente a las mujeres: nadie como Jesús entendió el alma femenina para devolverle dignidad u ofrecerle caminos inusitados de vida, incluyéndola en su misión.

4. ORACIÓN

- ¿Qué novedad del Evangelio hemos captado hoy? ¿Qué cambio de mentalidad y de actitudes nos pide?
- *(Identificándonos con el fariseo Simón)* ¿Hasta qué punto tiendo a juzgar, a comentar y a condenar a quienes son “malos” según mi criterio? ¿Qué tanto de fariseo reconozco en mí?
- *(Identificándonos con la mujer del perfume)* ¿Soy capaz de reconocer con sinceridad y valentía mis errores y pecados? ¿Soy capaz de pedir perdón a Dios y a mis hermanos ofendidos?
- En nuestro grupo (pueblo, barrio, comunidad cristiana) ¿tenemos la mirada de Simón o la de Jesús con los que fallan y se equivocan?
- ¿Qué actitudes predominan entre nosotros ante las mujeres más humildes y marginadas?

COMPARTIMOS

Después de un suficiente tiempo de silencio y oración personal, el grupo es invitado a compartir alguna resonancia de lo que cada uno ha reflexionado y orado.

ANIMADOR/A ¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?
Expresaremos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.
(Oraciones espontáneas).

COMPROMISO

ANIMADOR/A Concluyendo nuestro encuentro, a qué nos sentimos invitados a comprometernos para que el mensaje del Evangelio de hoy se vaya encarnando en nuestra vida y en nuestra comunidad. Así como los cabellos de aquella mujer quedaron ciertamente impregnados del perfume, así nosotros estamos llamados a difundir “*el buen olor de Cristo*” 2 Co 2,14-15.
(Entre todos definen uno o algunos compromisos, que impliquen un cambio de actitudes, en línea con lo reflexionado).

ANIMADOR/A Movidos por el mismo Espíritu de Jesús, el que sabe leer en los corazones y nos enseñó a orar: “Perdónanos como nosotros perdonamos”, oramos como Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

ANIMADOR/A Unidos a la anónima mujer del perfume; tomados de la mano del ciego Bartimeo y del leproso curado; sintiéndonos hermanos de todos los excluidos y excluidas de nuestra sociedad, oramos el salmo 103:

SALMO FINAL

TODOS *“Bendice alma mía al Señor
Y todo mi ser a su santo nombre...”*

8.5

LA MUJER ENCORVADA

Lc 13,10-17

Palabras clave	ENCORVADO/A – ERGUIDO/A
Frase clave	“Quedas libre” (Lc 13,12)
Símbolo	Un montón de leña, troncos, u otra cosa pesada que se carga sobre los hombros. Si hubiera alguna persona que lo pudiera cargar en el momento introductorio, sería mucho mejor.

AMBIENTACIÓN

1. Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido. El montón de leña, en el suelo, cerca de la mesa que sostiene la Biblia y el cirio encendido.
2. Dos letreros donde estén escritas las Palabras y la Frase Clave.
3. Crear un ambiente agradable; podría ponerse música. Saludar y acoger a los que van llegando. Hacer sentirse cómodas a las personas. Animar con cantos los momentos previos al encuentro.

1. INTRODUCCIÓN

ACOGIDA Y REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR/A Queridos hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos y bienvenidas a este encuentro fraterno, donde la Palabra de Dios nos convoca y nos habla.

TODOS **EL EVANGELIO ES BUENA NOTICIA DE LIBERACIÓN
QUEREMOS ENTRAR EN LA LUZ LIBERADORA DE JESÚS.
QUEREMOS RECIBIR Y COMUNICAR LA PAZ
Y LA RECONCILIACIÓN QUE JESÚS NOS TRAE.**

CANTO “Libertador de Nazaret...”

ANIMADOR/A Hagamos una “lluvia de ideas”:

- ¿Qué nos hace pensar, qué sentimientos nos provoca ver este montón de leña?, (más aún si una persona lo está cargando con fatiga). ¿Qué haríamos si viéramos a una señora, de edad avanzada, llevando ese peso?
- ¿Qué palabras, sentimientos e imágenes nos vienen ante las Palabras-Clave?
- ¿Qué nos sugiere la frase-clave?....
- ¿Qué relación encontramos entre ambas?.....
- Recordemos algunos hechos de nuestra historia que encarnen el mensaje de las Palabras y Frase-Clave.

ORACIÓN Jesús, tú fuiste anunciado como el Siervo que viene a cargar nuestros pesos y ayudarnos en nuestros sufrimientos. Danos tu Espíritu para que nos dejemos sorprender por tu misericordia

y tengamos la confianza de abandonar en ti
nuestros pesares.
Sólo tú nos liberas. Solo tú salvas.
Sólo tú eres el Señor. Amén, Aleluya.

LA MUJER ENCORVADA

ANIMADOR/A En el texto de hoy, Lucas narra el alboroto que Jesús provocó en la sinagoga, curando a una mujer encorvada, en un día sábado. Ya sabemos que en tiempos de Jesús la mujer vivía sometida al marido, a los padres y a los jefes religiosos de su pueblo. La misma religión justificaba esa situación, en la que casi no se le reconocían derechos a la mujer. Pero esa mujer no es la única que estaba encorvada; a lo mejor ella es un símbolo de la situación de muchas personas de su tiempo y del nuestro, que llevan un tremendo peso encima.

(En escena hay tres personas: una señora ya mayor (Mara): la que ha sido sanada y un varón (Ezequiel), esposo de la mujer que ha sido sanada. Después aparecerá una joven, hija de ambos (Abigail). Que tengan un sencillo signo que los ubique a todos en el siglo I).

MARA Te lo dije, Ezequiel, ¡el joven Rabí me sanaría! Mira cómo camino ahora *(se pasea muy guapa)*. Ya casi me había resignado a acabar así mis días... *(Se dobla casi formando un ángulo de 90°)*

EZEQUIEL Sí, mujer. No me lo podía creer cuando vi que te levantabas como cuando eras jovencita... Tantos años que no te veo así. Pero ya no hagas mucha bulla, porque mira que al jefe de la sinagoga no le ha gustado esto para nada. Hasta es capaz de prohibirme venir a orar los sábados.

MARA ¿Y qué? ¿No has escuchado lo que dijo Jesús? Si hasta a nuestra vaca la llevas a beber el día sábado... y yo, que soy tu mujer... Se diría que te importa más el miedo al jefe de la sinagoga que la alegría de verme curada.

ABIGAÍL *(Entrando)* Padre, padre, te traigo un mensaje de tu hermano... Pero, ¡madre! ¿Qué pasó? ¿Qué hermosa te ves así? *(La abraza con cariño y alegría)*. Cuéntame, ¿qué ha ocurrido? ¿Cómo te has sanado?

MARA Hijita, ¿te acuerdas que comentábamos de Jesús, el joven Rabí de Nazaret? Pues ayer llegó a nuestro pueblo, así que le hice prometer a tu padre que me llevaría a la sinagoga...

EZEQUIEL Ya sabes que las mujeres no deben estar en la sinagoga: sólo los varones entran... hubieras visto la cara que puso el jefe de la sinagoga y todos los demás. Seré el hazmerreír de todos por un buen tiempo...

ABIGAÍL Pero padre, ¡lo que importa es que sanó a mamá! Por favor madre, sigue contándome. Qué ocurrió.

MARA En realidad yo no hice casi nada: me fui como siempre a la zona donde vamos las mujeres, detrás de la reja. Cuando el Rabí Jesús empezó a hablar del Reino, de que Dios es como un padre bueno que se preocupa por su hijos... hasta me olvidé que estaba enferma. Lo escuchaba con mucha atención y poco a poco me fui acercando para poder escucharlo y mirarlo mejor, porque ya sabes cuánto me costaba levantar un poco la cabeza. Nos estaba diciendo que *"hasta los cabellos de nuestra cabeza*

Dios los tiene contados, que nos cuida y protege mucho más que a los pajaritos del campo”...

Y ahí está la maravilla: que Jesús me miró, se fijó en mí a pesar de que yo estaba detrás de la reja y en la penumbra. Nunca un rabino se ha dirigido a nosotras, las mujeres, cuando comentan la Escritura. Pero él se fijó en mí, me miró con ternura y me dijo:

- *“Mujer, quedas libre de tu enfermedad”*

Se acerco, me cogió con delicadeza para ayudarme y... ¡me pude levantar! ¡Después de tantos años pude ponerme derecha! ¡No lo podía creer! Me puse a dar gritos de alegría, bendiciendo al Altísimo y a Jesús, su Enviado.

EZEQUIEL
MARA

Sí, tanto que llamaste la atención del jefe de la sinagoga.

¿Qué querías? No podía callar. ¿Sabes lo que significa ser liberada después de tantos años de vivir doblegada? ¿No te acuerdas lo que dijo Jesús?

ABIGAÍL
MARA

¿Y qué es lo que dijo Jesús?

Muy sencillo: si los sábados llevamos a la vaca y al burro a que tomen agua, cómo iba a ser malo que me sane a mí en día sábado, porque, ¡imagínate! el jefe de la sinagoga en vez de alegrarse al verme curada, se puso a refunfuñar porque me sanó en sábado. Jesús en cambio me defendió: le dijo que yo también soy hija de Abraham. Nunca nadie me había mirado con tanto aprecio y me había defendido así.

EZEQUIEL

Yo tampoco entiendo al rabino: sabe muchas cosas de Dios, pero luego no es capaz de sufrir y gozar con la gente. Pero, ¡es que es sábado! Y ellos enseñan que es sábado es sagrado...

MARA

Pensándolo bien, hija, Jesús no me dijo: *“Te sano”*, sino *“Quedas libre”*. Mira, he sentido que no sólo mi cuerpo se enderezaba cuando él me tomó del brazo, sino que todo mi ser se liberaba: como si me sacaran un peso de encima: se sentí importante, amada por Dios, renovada por dentro... por eso me puse a darle gracias a gritos. Ya no tenía temor de los hombres, ni del jefe de la sinagoga, ni de nadie.

ABIGAÍL

Madre, me recuerda lo que nos contaron de Jonatan, ¿te acuerdas de él? El muchacho que se fue quedando parálítico: lo llevaron donde Jesús y como todo estaba lleno, lo descolgaron en su camilla por el techo. Jesús también lo sanó, pero antes le liberó el corazón, porque el pobre se había vuelto deprimido y desconfiado al verse así.

MARA

Veo que a Jesús no le basta sanar el cuerpo: a mí por lo pronto me ha sanado toda, ¡me ha resucitado, soy otra! Hubieras visto cómo la gente me felicitaba y se alegraba por estas maravillas: ¿Cuándo se ha visto que un tullido camine y que una mujer totalmente encorvada se levante?

EZEQUIEL

Mi primo Josafat le escuchó decir en Nazaret, cuando nadie lo conocía todavía, que él había venido para los pobres, para que los ciegos puedan mirar y los cojos caminar, para liberar a los oprimidos... Eso lo había anunciado el profeta Isaías... ¡Y eso es lo que Jesús ha hecho contigo, Mara!

ABIGAÍL

Seguro que el Rabí Jesús es el Hijo de David, el que el Altísimo iba a enviarnos. Nadie puede hacer estas cosas, si Dios no está con él...
(Los que actuaron o leyeron se retiran).

ANIMADOR/A

Permanezcamos unos minutos en silencio preguntándonos: ¿qué elementos de la novedad de Jesús hemos podido captar, a partir de esta escena?...

(Dejar un momento para dialogar).

2. TEXTO BÍBLICO

- El pasaje que escucharemos se ubica en el tiempo de la predicación de Jesús en Galilea. Jesús está realizando lo que anunció en la sinagoga de Nazaret: que había venido para *“Anunciar la buena noticia a los pobres y liberar a los oprimidos”* (Lc 4, 18).

Lucas 13,10-17

ANIMADOR/A Como siempre, ante todo intentemos captar todos los elementos de este pasaje. Cada uno vuelva a leer con atención el texto en su Biblia.

Lo que dice el texto en sí mismo

- *¿Qué personajes aparecen en el texto leído?*
- *¿Cuáles son las actitudes de la mujer, de Jesús y del jefe de la sinagoga? Qué llama más la atención en cada uno.*
- *¿Qué actitudes tiene la gente?*
- *Hay algunas palabras: hipócrita, sábado, asno, hija de Abraham, Satanás, soltar. ¿Qué significado pueden tener en este pasaje?*

Lo que el texto dice para nosotros

- *¿Qué personas de nuestro pueblo, del barrio, grupos de gente que conocemos, podemos identificarlas con la mujer encorvada? ¿Qué situaciones hacen que la gente se sienta bajo un peso que no puede levantar?*
- *¿Qué signos de liberación percibimos actualmente?*
- *¿Sabemos alegrarnos cuando una persona se libera de algún peso, en particular cuando las mujeres más explotadas se van liberando?*

UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

Lucas sitúa el pasaje que estamos estudiando, un sábado, en una sinagoga, donde Jesús está enseñando. Y ahí en la sinagoga sitúa a la mujer enferma. *“Había allí una mujer encorvada”* (v.10). ¿Qué hacía en la sinagoga una mujer encorvada, si nunca podían entrar ellas allí?

En ese tiempo se veía a la mujer como un ser humano de segundo orden: frágil, vulnerable, fácilmente influenciada por el mal e incapaz de tomar decisiones por sí misma. Por eso debía ser protegida y controlada por el hombre: por su padre cuando niña y luego por el marido e incluso por el hijo.

Sin embargo, ya en el Antiguo Testamento podemos percibir una cierta línea de mujeres que se resistían a ser excluidas y que empezaron a tomar roles activos en la vida de su pueblo: Judith, Esther, Ruth, Noemí, Susana y tantas otras, incluida la reina persa: Vasti. Se diría que esta línea de novedad encontró eco en Jesús.

Acerquémonos al texto para poder percibir mejor su riqueza:

☀ *La enseñanza de Jesús en la sinagoga (Lc 13,10)*

Lucas precisa que Jesús estaba enseñando en la sinagoga. Sabemos que Jesús es celoso cumplidor de la ley; por eso lo vemos participando normalmente en las celebraciones de fe de su pueblo. Pero sabemos que Jesús estaba *“enseñando”* en la sinagoga. Ya sabemos cómo le gustaba a la gente escuchar a Jesús: porque enseñaba con verdadera autoridad, porque era una enseñanza nueva (Lc 4,32), era una semilla nueva (Lc 13, 19), una levadura nueva (Lc 13,21), como vino

fresco y nuevo dentro de los viejos odres de aquellas estructuras cerradas, que excluían a las mujeres, a los que tenían limitaciones físicas, a los pobres, a los niños... Y sin embargo, la gente irá notando que precisamente esas personas son las predilectas de Jesús.

☀ **“Un espíritu de debilidad” (Lc 13,11)**

En la sinagoga hay una mujer encorvada. Lucas dice que *“un espíritu de debilidad le impedía enderezarse”*. Es el modo de pensar y de expresarse de ese tiempo en relación con las enfermedades. Pero es simbólico, pues impedirle a esa mujer y a tanta gente vivir con dignidad, eso no puede venir de Dios, sino del espíritu malo. Dios ha hecho a sus hijos e hijas *“A su imagen y semejanza, para que dominen”* (Gen 1,26-27). Todo lo que quita o impide vivir con dignidad y libertad a esas criaturas a quienes Dios llama sus hijos e hijas, es contra el plan de Dios y es pecado.

En el caso de esta mujer, llama la atención precisamente su pasividad: hace 18 años que está enferma y parece haberse resignado a su situación: no tiene nombre, no habla, no pide ser curada, no toma iniciativa. Total pasividad.

☀ **Respuesta de Jesús (Lc 13,12-13)**

Cuando los rabinos comentaban la Escritura en la sinagoga, se dirigían sólo a los varones presentes. Las mujeres estaban en un ambiente contiguo y sólo podrían seguir la celebración a través de tupidas rejas. Aún hoy, en las sinagogas más exigentes, es así.

Lo maravilloso es que Jesús, al ver a la mujer, la llama, la nombra, la pone al centro, la hace salir de su anonimato y pasividad. Luego le comunica su palabra poderosa: *“Mujer, quedas libre de tu enfermedad”*. La palabra es acompañada del gesto, porque Jesús le impone las manos -¿la toma delicadamente del brazo para ayudarla a levantarse?- Asistimos a una nueva creación, pues la mujer no sólo se puede enderezar, sino que parece cobrar voz y vida, pues empieza a decir alabanzas a Dios, probablemente a grandes voces.

Es interesante notar que Jesús no puede permanecer impasible no sólo frente al sufrimiento humano, sino frente a toda postración, signo de la parálisis que amenaza el corazón humano. Por eso al paralítico le sana primero el corazón (Lc 5,20), y pregunta -interrogante aparentemente innecesario- si quiere sanar (Jn 5,6). Interesante que, luego de sanar y liberar a esas personas, Jesús los invita a caminar, llevando como trofeo su propia camilla, donde antes estuvieron postrados. Nuevamente vemos en acción el anuncio de total liberación de su discurso inaugural en Nazaret (Lc 4,17-21)

☀ **Reacción del jefe de la sinagoga (Lc 13,14)**

El jefe de la sinagoga queda indignado. Quizás nos quedemos con la boca abierta: ¿cómo puede no alegrarse por la curación de la mujer? ¿Por qué se indigna ese hombre? PORQUE ERA UN DÍA SÁBADO.

Nos cuesta un poco entrar en esa mentalidad tan cerrada, que había sacralizado de tal modo el “reposo sabático”, hasta volverlo realmente esclavizante, como en este caso. Ya sabemos que muchas de las controversias de Jesús con los fariseos y doctores de la ley, será por la aparente no observancia del sábado.

Notemos que el jefe de la sinagoga no se dirige a Jesús, sino a la gente, reprimiéndola porque *“vienen a hacerse curar en sábado”*. Sin embargo, sabemos que esa mujer no pidió nada: fue curada por gratuita misericordia de Jesús. Podemos notar cómo se manipulaba a la gente más pobre, en este caso a la mujer, con motivos religiosos, que ciertamente no interpretaban la Ley en la forma auténtica.

☀ **¿Se puede liberar en sábado? (Lc 13,15-17)**

Tomando un ejemplo de la vida cotidiana, Jesús enseña cuál es el verdadero culto y respeto por el día sagrado, según Dios lo quiere: liberar a las personas y ponerlas de pie. Ya los profetas, sobre todo Isaías, habían levantado fuertemente la voz por el culto vacío, que se hacía a expensas de los pobres. Dios no acepta esas ofrendas.

Es interesante notar que Jesús toma el ejemplo de animales de carga, a quienes parecían tener más compasión los observantes judíos, pues no se les ocurría dejarlos sin beber todo el sábado... pero esa mujer sí debía esperar. Las imágenes del buey y el asno, la soga que ata y Satanás, son bastante elocuentes de una situación de esclavitud interior y externa, que impide a las personas sentirse dignas y valiosas, para vivir y actuar con la mirada en alto.

En el extremo opuesto está la verdad que Jesús anuncia respecto a esa persona: se trata de una *“hija de Abraham”*, imagen de Dios, sujeto de las promesas divinas, llamada a un diálogo personal con el Altísimo. Por todo ello es plenamente conveniente *“soltarla en sábado”*.

☀ **Reacción de la gente (Lc 13,17b)**

La gente sencilla, aquellos que no tienen demasiados prejuicios y pueden ver las cosas en su simple realidad, se alegran por Jesús y por la mujer que ha sido curada. Son los continuadores de ese *“pueblo sencillo y humilde”* que habían anunciado los profetas, que *“no dice más mentiras, ni habla con falsedad”* (So 3,12-13). Es el nuevo Israel, que grita de felicidad y se alegra, porque *“El Señor está en medio de ti como poderoso salvador”* (So 3,17).

En tiempos de Jesús existían prejuicios muy fuertes contra la mujer. Se la consideraba peligrosa, causante de pecado y de muerte (Eclo 25,24), por eso debía ser controlada y sometida a su padre, a su esposo y a los jefes religiosos.

La ley de la pureza consideraba impuras a las mujeres, por el simple hecho de ser mujeres (Lv 12,1-8), y por ser madres (Lv 12,1-8). Al nacer, la niña contaminaba a su madre y la obligaba a más tiempo de purificación (Lv 12,5). Esa ley estaba vigente en la época de Jesús y su madre debió cumplir el rito de purificación que se exigía a las mujeres después de dar a luz. Por ello sorprende doblemente la actitud abierta y libre de Jesús.

Si relacionamos este texto con el siguiente, comprenderemos mejor su significado. En Lc 13,18-21 encontramos dos pequeñas parábolas del reino. El Reino nuevo que Jesús está anunciando es como una pequeña semilla de mostaza que un hombre siembra en su huerto, o como un poquito de levadura que una mujer mete en la masa para que fermente. El Reino de Dios es una potencia aparentemente pequeña, pero capaz de crecer y expandirse. El Reino de Dios necesita la acción del hombre y de la mujer para que esa semilla y ese fermento puedan crecer.

En el Reino que Jesús está inaugurando, ya no hay exclusiones. Jesús rescata y devuelve al ser humano la dignidad de hijo e hija que recibió de Dios el día de la creación (Gn 1,26).

- Esta página del evangelio nos plantea de nuevo nuestra actitud frente a las mujeres y los excluidos: nadie como Jesús entendió el alma femenina para devolverle dignidad y ofrecerle caminos inusitados de vida, incluyéndola en su misión.

- Nos invita también a colocarnos, junto a Jesús, frente a todo lo que esclaviza a nuestros hermanos. Las esclavitudes antiguas (alcoholismo, prostitución, enfermedad...), como las nuevas (drogas, placeres...). Lo importante es dejar que Jesús nos libere, para convertirnos en liberadores y liberadoras.

4. ORACIÓN

- *¿Qué novedad del Evangelio hemos captado hoy? ¿Qué cambio de mentalidad y de actitudes nos pide?*
- *¿Con qué personaje del evangelio me identifico más?*
 - ¿Con la mujer enferma, que necesita ser enderezada y dignificada?*
 - ¿Con el jefe de la sinagoga que mira sólo desde la ley, sin mirar la vida?*
 - ¿Con la gente que goza al ver crecer la vida?*
- *¿Qué actitudes predominan entre nosotros ante las mujeres más humildes y marginadas? Campesinas, indígenas, amas de casa, trabajadoras del hogar, etc*
- *¿Qué aspecto de mi vida y de mi persona está doblegado? (Temores, complejos, rencores...).*
- *¿Cómo podemos convertirnos en liberadores y liberadoras de nuestros hermanos?*

COMPARTIMOS

Después de un suficiente tiempo de silencio y oración personal, el grupo es invitado a compartir alguna resonancia de lo que cada uno ha reflexionado y orado.

ANIMADOR/A *¿Qué nos hace decirle a Dios este texto?*
 Expresaremos en forma de oración lo que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.
(Oraciones espontáneas).

COMPROMISO

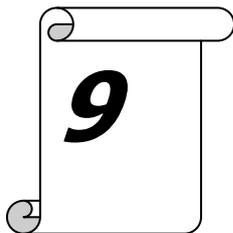
ANIMADOR/A Concluyendo nuestro encuentro, a qué nos sentimos invitados a comprometernos para que el mensaje del Evangelio de hoy se vaya encarnando en nuestra vida y en nuestra comunidad.
(Entre todos definen uno o algunos compromisos, que impliquen un cambio de actitudes, en línea con lo reflexionado).

ANIMADOR/A Movidos por el mismo Espíritu de Jesús, el que nos libera de nuestras ataduras, oramos como Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

ANIMADOR/A Unidos a la anónima mujer enderezada y liberada, al paralítico sanado y a la viuda a quien le resucitaron el hijo, cantamos y alabamos al Dios que sana y libera.

CANTO FINAL

TODOS *“El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación...”*



EL MISTERIO PASCUAL: EMAÚS

Lucas 24,13-35

Palabra clave: ESPERANZA
Frase clave: “Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos”
Lc 24,15b

AMBIENTACIÓN

1. Resaltar en el lugar de reunión algunas noticias mundiales, continentales y nacionales que nos confunden, nos desalientan, nos muestran impotentes y desesperados.
2. Preparar con anticipación una cartulina con el v.25 del pasaje que se estudiará, la cual estará en el centro de la sala hacia abajo. Cuando se inicien los comentarios negativos sobre la ambientación de esta última sesión, el encargado levantará la cartulina y todos juntos repetirán las palabras.
3. Unidos entonarán: “Resucitó”. Luego se saludaran unos a otros: “Jesús Vive, por eso es que hoy tenemos esperanza”.

SÍMBOLO Buscar famosa pintura alemana de los caminantes de Emaús y situarla en un mapamundi dónde destaque el perfil del mapa del Perú. El Camino de Emaús por Kart Schmidt-Rottluff, 1918, grabado en madera. También puede servir la imagen de la carátula de este libro.

1. INTRODUCCIÓN

Saludar a todos los participantes y solicitarles que se pongan cómodos y que participen con toda libertad. Previamente se debe haber solicitado a tres miembros del grupo que escenifiquen el pasaje de los caminantes de Emaús.

Concluir esta parte cantado: “Por el camino de Emaús” u otro apropiado al tema.

2. REFLEXIÓN SOBRE EL SÍMBOLO

ANIMADOR: ¿Qué representan los caminantes de Emaús?
¿Qué representan el mapamundi, el continente y el mapa del Perú?
¿Qué pensamos de la presencia de Jesús?

3. ESCUCHAR LA PALABRA DEL EVANGELIO DE LUCAS

ANIMADOR: Vamos a considerar el último capítulo del Evangelio de Lucas. Notemos que son tres relatos. Acontecen el primer día de la semana, el domingo. Su tema común es el Señor Resucitado: Dos mensajeros comunican que Jesús vive a las mujeres, Jesús encuentra a los caminantes de Emaús; y luego, Jesús se encuentra con los once discípulos y otros compañeros. Ha amanecido el primer día de la nueva creación.

Lectura del texto LUCAS 24,13-35

LECTOR 1:	Lee:	LUCAS 24,13-16
LECTOR 2:	Lee:	LUCAS 24,17-27
LECTOR 3:	Lee:	LUCAS 24,28-29
LECTOR 3:	Lee:	LUCAS 24,30-32
LECTOR 4:	Lee:	LUCAS 24,33-35

Una ayuda para la reflexión

A. EL ENCUENTRO

1. El Camino a Emaús. vv 13-16

¿De qué venían conversando Cleofás y el otro discípulo por el camino? / ¿Qué tonos de voz oímos? / ¿Qué esperanzas se les habían derrumbado? / ¿Qué planes podían estar haciendo? Imaginemos el estado de ánimo y la reacción de los discípulos ante el “forastero” que se inmiscuye en su conversación. / ¿Qué captamos de la actitud de esos discípulos hacia Jesús, cuando lo llaman “alojado”, “forastero”? / ¿Por qué no lo reconocerían?

Esta es una de las inmortales historias del mundo. El domingo que Jesús resucitó, muy probablemente al mediar la tarde, dos de sus discípulos, penosamente, comenzaban a recorrer el camino de la Ciudad de Paz hacia Emaús. Ésta era una pequeña villa a unos once kilómetros de Jerusalén. Su ubicación exacta no es conocida. Uno de los caminantes se llamaba Cleofás. No hay evidencia de que pudiera ser el Cleofás de Jn. 19.25. Tampoco hay evidencia en contra, es decir, que fueran esposos, lo cual es posible desde el punto de vista lingüístico, cf. Lc. 17,34. En todo caso, ni él ni su compañero de viaje eran apóstoles. Pertenecían a los seguidores de “base” de Jesús, cf. Lc. 24,33.

Estos dos discípulos habían salido de la Ciudad Santa profundamente abatidos, creyendo que todas sus ilusiones y aspiraciones habían terminado. Aunque a sus oídos habían llegado las noticias de los extraños sucesos de la mañana: cómo Pedro y Juan habían encontrado el sepulcro vacío, y cómo algunas de las mujeres habían tenido visión de ángeles, quienes les habían dicho que Jesús vivía. Sin embargo, de la aparición de Jesús a María de Magdala, al parecer, no habían escuchado nada. Tal vez, de haberlo sabido hubiera sido más difícil que dejaran Jerusalén. La realidad era que sus vidas se habían visto, repentinamente, envueltas en tinieblas, y en ese atardecer, caminaban a oscuras hacia la noche que los alcanzaría en Emaús. El camino de Emaús abrupto y solitario es, simbólicamente, el camino que muchas veces nos toca transitar en la vida, cuando parece que la vida ha perdido sentido, que no vale la pena luchar por nada ni por nadie, que todas nuestras esperanzas han quedado demolidas.

2. Los Desertores y el Desconocido. vv 17-27

¿Cómo comienza Jesús su conversación con ellos? / Hagamos un lista de los personajes, hechos, situación anímica y de fe en la respuesta de los discípulos / ¿Qué elementos destacan en la respuesta de Jesús? / ¿Cómo explica Jesús los acontecimientos? / ¿Cómo te motiva al estudio de la Biblia, el uso que Jesús hace de ella? / ¿Conoces lo que lo que Moisés y los profetas escribieron acerca de Jesús? Cf. Lc. 24.44. ¿Por qué Jesús realizaría este círculo de estudio bíblico con los dos discípulos en lugar de dar a conocer su identidad directa e inmediatamente?

Mientras caminaban, la conversación de los dos creyentes giraba sobre lo que había acontecido entre el jueves y el viernes. Todo estaba confuso y sin futuro: Jesús no había establecido, como ellos esperaban el nuevo orden, el Reino de Dios. En su conversación, a veces el tono se elevaba. Discutían sobre cual pudiera ser el significado de los acontecimientos que se habían precipitado ese fin de semana, con una rapidez y violencia tremendas: Jesús, su maestro, profeta y guía, había sido asesinado por el poder romano en una cruz, dejándolos en la más absoluta orfandad espiritual y humana. Quemadas sus esperanzas y con sus mentes en densas tinieblas, están los dos amigos (o los dos esposos) en camino, de regreso a su hogar.

Sorpresivamente, otro caminante se les acerca y comienza a acompañarlos. Es Jesús, pero no lo pueden reconocer. Para ellos, Jesús es un Desconocido: *“Pero aunque lo veían, algo les impedía darse cuenta de quién era”* v. 16. ¿Qué era ese “algo”? Fueron las primeras sombras nocturnas que comenzaban a envolverlos. O se trataba del cuerpo resucitado del Señor, su cuerpo glorificado, el que no les permitía identificarlo. Tal vez fue la profunda tristeza de haberlo visto colgado en el madero, que no les permitía siquiera pensar, que podían verlo otra vez. Quizás era más bien un problema de fe. Bien pudiera ser la conjunción de todos estos factores.

B. EL DIÁLOGO – Lc 24,17-27

El Desconocido inicia el diálogo: *“¿De qué van hablando ustedes por el camino?”* Se detienen tristes y desconcertados. Cleofás es el portavoz de ambos; lo hace con arrogancia y mortificado, tal vez, por la intrusión del Desconocido: *“¿Eres tu el único que ha estado alojado en Jerusalén y que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?”* Tienes que ser un forastero, uno de afuera, un extranjero, para que no sepas qué ha sucedido. ¿Para quienes más, fuera de los discípulos de Jesús, podía tener importancia su muerte? Para los romanos era un muerto más, de todos los que ellos sentenciaban. Para el pueblo se había tornado en un espectáculo, a tal punto, que habían decidido por la liberación de un criminal: Barrabás. Para la jerarquía religiosa era el merecido final de un rebelde y subversivo, que ponía en peligro la religión de sus antepasados. Sí, sólo para los creyentes era importante lo que había acontecido. Y a ellos, la muerte de Jesús, los había sumido en una crisis de fe. Tenían un profundo y grave problema de fe, que es diferente a no tener fe. Jesús lo sabía y por eso estaba con ellos, incógnito.

Conocer los hechos no es suficiente. La voz del Desconocido se vuelve a escuchar: *“¿Qué ha pasado?”*. La respuesta de los dos discípulos destaca en primer lugar, la persona singular de Jesús de Nazaret como *“Profeta poderoso en hechos y palabras”*; el rol que jugaron en su muerte cruenta las autoridades religiosas y civiles judías. Pasan a expresar su tragedia de dimensiones personales, nacionales y cronológicas: *“Nosotros teníamos la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel. Pero ya hace tres días que pasó todo eso”* (v.21). Los tres días habían enterrado sus esperanzas libertarias. La visión que tenían de Jesús era de un Mesías político, como tal, había fracasado. Esos eran los hechos. Y esos hechos los habían conducido a su crisis de fe. Conocer los hechos no es suficiente, se necesita interpretarlos.

Escuchar los testimonios tampoco fue suficiente. Continúan informando al Desconocido de lo acontecido dentro de la comunidad que habían dejado en Jerusalén, en su huida hacia Emaús. Algunas mujeres de su agrupación los habían asustado. ¿Cómo? Hablándoles de un sepulcro vacío, del cuerpo de Jesús no hallado, y del mensaje de unos ángeles que decían que *“Jesús vive”*. Algunos de sus compañeros habían constatado la veracidad de la información de las mujeres respecto al sepulcro, *“pero a Jesús no lo vieron”*. Como ellos tampoco lo podían ver. Pero, qué

duda podía haber, que Jesús sí vio a sus compañeros; y a ellos no sólo los estaba viendo sino acompañando. Para ellos todo lo que habían escuchado no era una evidencia adecuada, ésta sólo podría ser provista por la aparición del Señor mismo.

La mente, la fe y las Escrituras. El Desconocido les llama fuertemente la atención apuntando a su capacidad intelectual nublada: *“eran faltos de comprensión”*, y a su perezosa capacidad espiritual: *“lentos para creer”*. Entender qué y creer qué: *“todo lo que dijeron los profetas”*. No era muy amplio y vago el territorio de la comprensión y de la fe. Realmente, ¡no! Se trataba del Antiguo Testamento, el cual tenía tres partes. La Ley o Pentateuco conocidos como Los Libros de Moisés, los Profetas que comenzaban con Josué hasta Malaquías, y Los Salmos que eran el resto de los libros. Según el Desconocido, todos los profetas hablan de la pasión del Mesías: *“¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado”*. El Mesías tenía que sufrir. El escándalo inevitable de la cruz. Primero su humillación, luego su glorificación. Sin viernes doloroso, no hay domingo de resurrección. El problema de esos dos discípulos, puede ser el nuestro, la necesidad de recibir luz para nuestra mente al leer la Palabra, y fe para acogerla con todas la fuerza de nuestro ser.

La interpretación de los hechos. En seguida el Desconocido comienza a darles una exposición bíblica. Les brinda una interpretación concisa y coherente de los acontecimientos que acababan de tener lugar; y de los cuales, ellos habían sido fieles cronistas. Interpreta estos acontecimientos dentro del marco del Libro, cuya lectura, habrían posiblemente escuchado, con cierta frecuencia, pero que ellos, nunca lo habían entendido. Les explicó la centralidad de la persona de su Maestro en el Pentateuco y en todos los Profetas; así como la necesidad de su sufrimiento redentor antes de su ingreso a la gloria. Sin cruz no hay resurrección. El personaje central de las Escrituras es Jesús y su tema central es la salvación que Dios Padre le ofrece a la raza humana en Él.

C. LA INVITACIÓN Lc 24,28-29

¿De dónde venían y adónde iban esos discípulos? ¿Qué habían dejado en Jerusalén? ¿Por qué piensas que invitaron a su desconocido compañero de viaje? ¿Qué además hace Jesús? ¿Se nota algún cambio en la actitud de los dos discípulos para con el forastero? ¿A qué se podría deber?

Los dos discípulos no habían reparado en el camino escabroso, ni en el tiempo invertido, su atención había estado concentrada en el Desconocido y en su mensaje. ¿No les luce extraño? El Maestro de maestros había sido su tutor en forma personal. Su Maestro caminaba con ellos, les abrió las Escrituras y el entendimiento, pero **no lo reconocieron**. Debemos captar la profundidad del relato: el conocimiento cristiano pleno, cierto y profundo no tiene por objetivo un libro, ni un mensaje sino un persona. Pero sin el testimonio del libro y su mensaje no llegamos a conocer a la persona.

Habían llegado a su destino, Jesús hace el gesto cortés de seguir adelante. Él no se impuso sobre ellos, esperó que lo invitaran. Dios ha dado al ser humano el más grande y peligroso de los dones: la libertad; podemos usarla para invitar a Cristo el Señor, a entrar en nuestras vidas o permitir que siga su camino. La invitación de ellos fue apremiante: *“Pero ellos lo obligaron a quedarse”*. ¿Querían escuchar más? ¿Querían saber más de las Escrituras? ¿Querían abundar en su reflexión teológica? Tal vez sí. La razón que ellos le dan al Desconocido es práctica: *“-Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche”*. Notamos un claro cambio de actitud para con el forastero Desconocido. Jesús accedió a la invitación que le hicieron.

D. EL RECONOCIMIENTO Lc 24,30-32

Imaginemos la escena. / Hagamos una lista de los factores que contribuyeron a que los discípulos reconocieran a Jesús durante la cena. / Comparemos los versículos 16 y 31, ¿estamos frente a un “milagro”? ¿De qué naturaleza? / ¿Qué sucedió con Jesús cuando lo reconocieron? ¿Por qué piensan que Jesús los dejó? / ¿Qué había acontecido en el camino con los dos discípulos? / ¿Cómo explican su experiencia?

El forastero Desconocido invitado al hogar, se convierte por derecho propio en el anfitrión. “*Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan*”. Así comienza el camino hacia el reconocimiento de Jesús. Luego, el desconocido ora a Dios: “*y habiendo dado gracias a Dios*”; arribamos así al clímax del relato: “*lo partió y lo dio*”. *En ese mismo momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús;*” ¿Qué fue lo que sucedió que permitió que lo reconocieran? Imaginemos la escena: Jesús preside la cena, toma el pan en sus manos, eleva el pan y su oración, lo parte y lo entrega a los discípulos. ¿Qué vieron que hizo que la luz entrara en sus ojos y que reconocieran a Jesús? Ellos ven en las manos del Desconocido las huellas incontrastables de los clavos, la señal inequívoca de la cruz. ¡El que murió había resucitado! Cf. Lc. 24.40.

¿Por qué desapareció Jesús? El milagro había sido consumado. Su misión restauradora estaba cumplida. A esos sus dos discípulos escapistas, en esa noche les había amanecido la aurora de la renovación de su fe. La fe en su Liberador les había sido restaurada. Hoy la experiencia es similar, para poder reconocer a Jesús como Señor hay que invitarlo a nuestra vida y a nuestro hogar. Una vez que ingresa, Él se encargará de lo demás.

La cena se interrumpe abruptamente, los dos que habían estado discutiendo sobre **lo que** había pasado, ahora comparten **lo que les** había pasado. Recibieron la palabra de Cristo que les dio luz en sus mentes y calor en sus corazones. La comunión entre ellos se había restablecido. Comenzaron a compartir su experiencia común. ‘Recordaron al reflexionar más detenidamente, cómo aquella nueva luz que había llenado sus mentes en el camino, había hecho arder sus corazones. Primero, la iluminación de la mente; luego, el corazón ardiendo. Así fue entonces; así tiene que ser hoy’. La palabra de Dios hablada y explicada está en la esencia de la renovación espiritual de los cristianos y de la Iglesia.

E. LA MISIÓN vv. 33-35

*¿Cómo respondieron los dos discípulos al reconocimiento de Jesús? / ¿A dónde regresaron? / ¿Quiénes estaban reunidos? / ¿Qué les dijeron? / ¿Qué les había hecho cambiar de opinión y actitud, cf. 24.11? / ¿Qué comparten los dos con los demás? / Hoy, como ayer, ¿cómo pueden arder nuestros corazones? / En este pasaje: ¿qué marca el cambio de los acontecimientos? Hagamos un contraste del semblante y actitudes de los discípulos antes y después? / ¿Qué significan la comunión **con** Cristo y la comunión **en** Cristo?*

¿Cuándo comienza la misión? La misión de esos discípulos comienza cuando invitan a Jesús a quedarse con ellos. Sin invitación no hay reconocimiento, ellos podían ahora cantar: “Nunca, nunca, nunca me ha dejado/ nunca, nunca, me ha desamparado...” El reconocimiento de Jesús y de su presencia los llevó a la comunión entre los dos. Esa comunión los impulsó a compartir el gran gozo de la experiencia con el resucitado en el Camino de Emaús, y: “*Sin esperar más, se pusieron en camino y volvieron a Jerusalén*”. Ahora, ni el hambre, ni la noche, ni la hora, ni los once kilómetros, los pudo retener. Y partieron raudos a bendecir a otros compartiendo el Pan de Vida. No podían quedarse con las buenas noticias, tenían que compartirlas

con sus hermanos. El mensaje cristiano jamás será completamente nuestro hasta que no lo compartamos con otras personas.

¿Dónde comienza la misión? El evangelista Lucas no responde con el lugar físico exacto, sino pone en primer plano a la comunidad de fe: *“donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a sus compañeros, que les dijeron: -De veras ha resucitado el Señor, y se le ha aparecido a Simón”*. Todos ellos compartieron su experiencia con los recién llegados. Los cristianos pertenecen a una comunidad de gente que ha tenido la misma experiencia espiritual que ellos tienen: Cristo los encontró en el camino de sus vidas y sus vidas fueron transformadas. Los cristianos participan de una comunidad que comparte una experiencia común y una común memoria viva de Jesucristo. La Iglesia de Cristo siempre ha sido y será comunidad testificante. El corazón de su misión es dar testimonio de Su Señor crucificado y resucitado, *“quien hace nuevas todas las cosas”*, quien nos hace vivir con esperanza.

La comunidad en Jerusalén informa también a los dos discípulos, que Jesús se había aparecido a Pedro. Ese acontecimiento permanece como una de las más grandes y conmovedoras historias, no documentadas del mundo. Podríamos titularla: Jesús, amigo fiel. Jesús resucitado hace una de sus primeras apariciones al hombre que lo había negado. Este es uno de los cuadros luminosos que nos muestran la magnificencia de Jesús y de su gracia: Le concede a un pecador penitente su auto respeto, el de su comunidad y su ministerio.

Por fin, los dos discípulos que han retornado a su verdadero hogar espiritual, en quienes había ocurrido un milagro portentoso de renovación de su fe, de renacimiento de su esperanza, de rejuvenecimiento de su amor pueden testificar: *“les contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús cuando partió el pan”*. Podemos imaginarnos el torrente de emociones que se expresaban en ese grupo humano, mientras las historias de las apariciones de Jesús eran relatadas. Todos ellos se habían percatado de Su presencia en Su ausencia. A pesar de su ausencia “física”, Jesús realmente había estado con todos ellos, durante todo ese domingo, ¡Jesús estaba vivo! Un mensaje crucial que todos los discípulos de Cristo debían entender: cómo Jesús iba a estar con ellos en el futuro. Decir que Jesús ha resucitado es lo mismo que decir que está con nosotros. Y está con nosotros como el Señor Resucitado.

Actuemos desde el texto

a) En tu experiencia personal ¿cuál es el elemento que desencadena una crisis espiritual?

- *Pánico económico, quedarte sin dinero.*
- *Cólera contra Dios por una tragedia personal.*
- *Desilusión en una relación.*
- *Problemas domésticos/ laborales*
- *Preguntas/ dudas acerca de tu fe.*
- *Desencanto con tu comunidad religiosa.*
- *Sentimiento del “abandono de Dios”.*

b) ¿Has sentido alguna vez el deseo de desertar de tu compromiso cristiano, o en sentido espiritual, “tirar la toalla”?

- *tal vez una o dos veces*
- *a menudo*
- *nunca*

c) ¿Qué te ha ayudado a reconocer a Jesús caminando a tu lado cuando estás cansado y abatido, o estás pasando por una “tranquila desesperación” (Pascal)?

- *Buscar la comunión con Dios en forma privada*
- *hablar del problema con otra persona*
- *tener comunión con otros cristianos*
- *escapar de la situación*
- *participar de la Eucaristía*
- *leer pasajes conocidos de las Escrituras*
- *cantar o recitar un himno favorito*
- *orar con un libro de oraciones*

c/ ¿Cuál ha sido nuestro “Camino de Emaús” –el lugar donde Jesús nos ha sorprendido recientemente? ¿Qué sucedió?

d/ Podemos explicar con claridad la vida, muerte y resurrección de Jesucristo y su significado a una persona que está pasando por una crisis de desesperanza; y cómo ella puede relacionarse con Él.

4. JESUS NOS LLAMA AL COMPROMISO

COMPARTAMOS NUESTRA ALEGRÍA COMO HERMANOS: CANTEMOS JUNTOS: TENEMOS ESPERANZA

Porque Él entró en el mundo y en la historia
 Porque Él quebró el silencio y la agonía
 Porque Él llenó la tierra de su gloria
 Porque fue luz en nuestra noche fría

***Por eso es que hoy tenemos esperanza
 Por eso es que hoy luchamos con porfía
 Por eso es que hoy miramos con confianza
 El porvenir (en esta tierra mía)***

Porque Él nació en un pesebre oscuro
 Porque vivió sembrando amor y vida
 Porque quebró los corazones duros
 Y levantó las almas abatidas

Porque atacó a ambiciosos mercaderes
 Y denunció maldad e hipocresía
 Porque exalto a los niños, la mujeres
 Y resistió a los que de orgullo ardían

Porque Él cargó la cruz de nuestras penas
 Y saboreó la hiel de nuestros males
 Porque aceptó sufrir nuestra condena
 Y así morir por todos los mortales

Porque una aurora vio su gran victoria
 Sobre la muerte el miedo y la mentira
 Ya nada puede detener su historia
 Ni de su reino eterno la venida

COMPARTAMOS NUESTRAS VIDAS EN EL SEÑOR: TESTIMONIOS Y COMPROMISOS

COMPARTAMOS NUESTRAS VIDAS CON EL SEÑOR: OREMOS JUNTOS